

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS
Y ARTES DE CHIAPAS**

FACULTAD DE ARTES

LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

TESIS

**Cuerpos oprimidos:
Los estereotipos vistos desde
las artes visuales.**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIADA EN ARTES
VISUALES**

PRESENTA

XIMENA VELASCO CRUZ

ASESORA

Mtra. Ninfa Torres Lagunes



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

OCTUBRE DE 2023



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS
SECRETARÍA GENERAL
DIRECCIÓN DE SERVICIOS ESCOLARES
DEPARTAMENTO DE CERTIFICACIÓN ESCOLAR
AUTORIZACIÓN DE IMPRESIÓN

Lugar: Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
16 de octubre de 2022

C. XIMENA VELASCO CRUZ

Pasante del Programa Educativo de: LICENCIATURA EN ARTES VISUALES

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado:

Cuerpos oprimidos:

Los estereotipos vistos desde las artes visuales.

En la modalidad de: Tesis

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su Examen Profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Firmas:

Mtro. Robie Espinoza Gutiérrez

Mtra. Tania Ramos Pérez

Mtra. Ninfa Torres Lagunes

c. c. p. Expediente

Dedicatoria

A mi madre, tías, mis abuelas y bisabuelas, que nunca tuvieron la oportunidad de estudiar, escribir, pintar y expresarse en libertad.

A la niña, adolescente que ha vivido con tantos complejos por los estereotipos de género, hoy logramos una parte muy importante en nuestra vida, somos muy capaces.

Agradecimientos

Gracias a mis padres por darme la libertad para estudiar lo que más me gusta. A mi madre por estar siempre para mí, por su apoyo incondicional, por estar siempre presente en mis exposiciones, en mis logros y en mi vida en general, porque gracias a ella me doy cuenta de todas las mujeres que forman parte de mi vida, de todas mis generaciones pasadas, mis abuelas, por las que hoy también decido escribir esta tesis de alto valor para mí.

A mis amigas por enseñarme qué es el amor entre mujeres, por acompañarme, escucharme y contenerme, por permitirme ser quien realmente soy a su lado, porque a partir de ello he crecido en cada ámbito de mi vida con más seguridad. Gracias por cuestionarse la vida junto a mí mientras platicamos cada tarde en cualquier terraza, por animarme una y otra a vez a intentar cada vez más y jamás darme por vencida, por no dejarme caer.

A cada una de mis maestras y mujeres que me han encaminado en esta perspectiva feminista, por cada libro, artículo y obras que me han enseñado, por ser mi inspiración. A las personas que alguna vez fueron parte de mi vida y hoy ya no están. Gracias.

Contenido

Introducción	1
Resumen.....	4
Nombre del proyecto	5
Problematización	5
Preguntas centrales	6
Objetivos.....	6
Justificación	7
Marco teórico.....	8
Metodología	11
CAPÍTULO I: LAS MUJERES Y LOS ESTEREOTIPOS	13
1.1 El feminismo, arte y autorreferencialidad.....	14
1.1.1 Estereotipos y opresión	19
1.1.2 Perfección	55
1.1.3 Bondad	56
1.1.4 Hipersexualización.....	58
CAPÍTULO II: ¿CÓMO HAN SIDO REPRESENTADAS LAS MUJERES EN LA PINTURA A LO LARGO DE LA HISTORIA?	61
2.1 Representación estereotipada y pintura	62
2.1.1 Perfección	69
78	
2.1.2 Bondad	79
2.1.3 Hipersexualización.....	84
2.2 La autorreferencialidad, una mirada femenina	95
2.2.1 Cuerpo.....	98
2.2.2 Autorretrato.....	103
CAPITULO III: LA BÚSQUEDA DE MI LIBERTAD FRENTE AL ESPEJO.....	108
3.1 Mi proceso creativo	111
3.1.2 Bocetería	112
3.1.3 Lápiz de cera.....	114

3.1.4 Acuarela	120
3.1.5 Óleo.....	131
3.2 Serie pictórica- Libertad anhelada	137
Conclusión final	154
Bibliografía	158
Web grafía.....	159
Anexos- entrevistas.....	165

Introducción

El presente proyecto consiste en una reflexión acerca de los estereotipos vistos como una forma de opresión hacia las mujeres, realizaré un análisis acerca de las representaciones estereotipadas de las mujeres, hechas por los hombres en los siglos XIX y XX, enfocándome en tres estereotipos que son la perfección, bondad y la hiper sexualización. En base a la reflexión realizaré una serie de pinturas de 50x60cm utilizando a la pintura como un medio emancipador, tomando como base la autorreferencialidad. Reflexiono acerca de mis referentes artísticos, los retomo desde analizar el cómo las mujeres se han representado a ellas mismas por medio de la pintura.

Soy una persona que ha creído ser muy consciente de sus emociones a lo largo de la vida, sin embargo, desde pequeña me han dicho cómo ser, cómo vestir, cómo comportarme, cómo hablar, incluso cómo pensar y esto es algo que ha ido formando mi personalidad. Día con día me doy cuenta de esto y me cuestiono, voy cambiando de una manera muy grande, y así como yo cambio mi obra evoluciona conmigo. Soy consiente del daño que los estereotipos me han causado y del daño que nos causa como mujeres; recuerdo todas las acciones que realicé hasta el hecho de llegar a no quererme casi nada y no ser quien realmente soy, por el qué dirán las demás personas, por no poder encajar con los estereotipos y no sentirme identificada con las personas y los cuerpos vistos en las representaciones femeninas que crecimos viendo en los diferentes medios, esto desencadenó muchas emociones en mí, tales como, desesperación, tristeza, soledad, angustia y ansiedad. Para mí, el crear es una necesidad que tengo, que siempre voy buscando sin cesar. En ella me reflejo a mí y a mis preguntas sin respuesta, todas estas inquietudes que con el tiempo voy desarrollando mediante mi obra plástica, es un proceso en el que analizo mis inquietudes, injusticias, temas que me pongan a pensar y me muevan el corazón, que me inquieten y me animen a iniciar mi proceso creativo, para después pensar en muchas ideas, poder expresar y a través de

mi producción plástica poder decir lo que pienso, tomar fotos, hacer miles de bocetos para posteriormente llegar a mis obras finales, en donde siempre, aun sin querer me encuentro a mí misma frente a frente, me encuentro en cada una de mis pinturas que son mi reflejo. Actualmente me cuestiono mucho el hecho de ser mujer en esta sociedad en la que vivimos, una sociedad que nos ha enseñado a escondernos, esconder nuestros cuerpos, emociones y pensamientos porque está mal, toda esta sociedad llena de estereotipos impuestos que al final no nos dejan ser libres, nos oprimen, no nos dejan vivir la vida como se debe; en libertad. Es algo muy difícil poder librarse de todos estos estereotipos, es un trabajo muy largo y complejo, un proceso interno muy tardado, pero que al final te permite tener otro tipo de pensamientos, ver que en realidad no hay nada malo dentro de nosotras, ni en nuestros cuerpos, que no hay nada que juzgar ni ver de manera objetualizada como normalmente lo hacen, que somos personas como todos, iguales.

En el primer capítulo *las mujeres y los estereotipos* abordo el tema del feminismo, de cómo empiezo a investigar y de esta manera me dirijo a el enfoque feminista que mi proyecto tiene, basándome en libros como *feminismo para principiantes* (Varela, 2021), ensayos que voy leyendo como *¿por qué no han existido grandes mujeres artistas?* (Nochlin, 2001) y como resultado hago una revisión del trabajo de las mujeres artistas que han sido invisibilizadas en algún momento de la historia del arte, que entonces son una gran referencia para mí, retomo la autorreferencialidad que es muy importante en este proyecto, tanto en el hecho de que parto de mi experiencia personal para crear mi obra plástica, así como al investigar veo que en cada una de las obras de mujeres artistas como por ejemplo Frida Kahlo, Paula Rego, Jenny Saville, Leonora Carrington en sus pinturas y cuentos, cada una de ellas nos enseña las distintas formas del ser mujer, retoman sus experiencias y sentires para crear sus obras.

Basándome en el enfoque feminista retomo a los estereotipos como una forma de opresión sobre las mujeres, principalmente sobre sus cuerpos,

hago entonces una revisión del qué son los estereotipos, sus consecuencias, los medios por los cuales se reproducen, tomando como base las representaciones de la cultura de masas en donde todos estos estereotipos de género son reproducidos, en los anuncios publicitarios, las revistas, las redes sociales, Facebook, tik tok e Instagram, los filtros en cada una de estas redes sociales que modifican nuestros rostros, así como en las películas donde encontramos muchos ejemplos del canon a seguir de ser mujeres, en la ropa que las mujeres debemos de usar, del cómo debemos de vestir y comportarnos, así como los lugares debemos ocupar y los que no. Todo esto se manifiesta como la violencia simbólica según Bourdieu, que abordo en este capítulo, así como el concepto de *habitus* que es tan importante para explicar mi tema. Finalmente retomo las representaciones de estos estereotipos de género en las pinturas de los hombres en los siglos XIX y XX, enfocándome en los estereotipos de bondad, perfección y la hipersexualización para realizar el análisis iconográfico.

En el capítulo dos *¿cómo han sido representadas las mujeres en la pintura a lo largo de la historia?* Hago una reflexión iconográfica de los estereotipos bondad, perfección e hipersexualización en las representaciones femeninas de los siglos XIX y XX, el cómo han sido representadas las mujeres por los hombres pintores a lo largo de estos siglos en la historia del arte, todos los cánones occidentales que se siguen y por lo tanto nos imponen a nosotras por ser mujeres. Y en contraparte reviso la visión de las mujeres que en base a la autorreferencialidad pintan las obras que son mis referentes artísticos para realizar mi serie pictórica.

En el capítulo tres *La búsqueda de mi libertad frente al espejo*, se desarrolla el proceso creativo de mi proyecto, el cómo desde mis primeros semestres empiezo la realización de diversos bocetos con acuarela y lápiz de grafito, en donde se aborda con frecuencia la figura femenina, esto empieza como un cuestionamiento de la libertad de las mujeres sobre sus propios cuerpos, el poder mostrarlos frente a la sociedad en libertad tal y como son.

Posteriormente me encuentro a mí frente al espejo cuestionándome el quien soy, y en este cuestionamiento están todas las concepciones con las que he vivido acerca del cómo debo de ser, el cómo debe de ser mi cuerpo para ser correcto y cumplir los estándares que veo en todos lados como las revistas, la tele y las redes sociales. Realizo entonces las sesiones fotográficas que serán mi referencia para mis obras de mi serie pictórica, en ese proceso de autorretratarme encuentro una forma de reconocermelo como lo que soy, de aceptarme y entonces liberarme de los estereotipos con los que he vivido. De aquí es de donde nace mi serie pictórica *Libertad anhelada*, una serie autorreferencial, en donde me cuestiono los estereotipos, enfocándome principalmente en los de bondad, perfección e hipersexualización.

Resumen

Esta tesis se centrará en una reflexión de los estereotipos de género desde mi experiencia personal, por lo cual parto desde la autorreferencialidad para crear mi serie pictórica en donde me cuestiono los estereotipos, los cuales tomo como una forma de opresión y por lo tanto violencia hacia las mujeres, de esta manera uso a la pintura como un medio emancipador de los estereotipos que me han limitado a lo largo de mi vida. Realizo un análisis visual de las representaciones en la pintura de los siglos XIX Y XX, basándome para la reflexión en tres de los estereotipos, los cuales son la bondad, perfección y la hipersexualización, reflexiono dentro de estos el cómo a lo largo de la historia, a las mujeres se les ha representado de cierta manera perfecta, bondadosa e hipersexualizada, idealizando aspectos de lo que se ha construido como belleza, apartados de la realidad histórica, contribuyendo al establecimiento de estereotipos que ha perpetuado la sociedad patriarcal, estableciendo prejuicios, tomándose como estándares de perfección y belleza que deben ser cumplidos. En contraparte realizo un análisis de obras de mujeres artistas, el cómo ellas mismas se han representado desde su propio sentir y vivir del ser

mujeres, que así mismo, son grandes referentes artísticos para la creación de mi obra.

Nombre del proyecto

Cuerpos oprimidos: Los estereotipos vistos desde las artes visuales

Problematización

Este proyecto nace de la necesidad de cuestionarme aquellos estereotipos que he escuchado y visto a lo largo de mi vida, aquellos con los que yo he vivido, estos impuestos por una sociedad machista y misógina que no nos permiten ser libres como mujeres. Siempre se nos ha oprimido a partir de un canon hegemónico de belleza y modelos de conducta, se nos impone la perfección y la bondad como estereotipos del ser mujer. Han existido normas acerca de cómo debe ser nuestro cuerpo, cómo debemos vestir, caminar, hablar, expresarnos etc. Estos son reproducidos de una manera visual, por lo que podemos encontrarlos en las pinturas principalmente, así como en la cultura de masas, como son en anuncios de revistas, televisión y en el cine.

¿Por qué a las mujeres para ser bien vistas debemos cumplir con cierto tipo de comportamientos y estándares de belleza? ¿Por qué a lo largo de toda la historia del arte a las mujeres se les ha pintado perfectas? ¿Cómo llegan a afectarnos estos estereotipos? ¿Cómo las mujeres se han pintado ellas mismas en el arte? ¿Cómo puede servir el arte para visibilizar y reflexionar sobre los estereotipos impuestos? Estos cuestionamientos han sido frecuentes en mi desarrollo personal y profesional por lo que propongo las siguientes preguntas centrales:

Preguntas centrales

- ¿Cómo influyen mis experiencias en cuanto a los estereotipos impuestos sobre las mujeres y la búsqueda de una libertad en la resolución de mi obra plástica?
- ¿Por qué reflexionar a partir de mi experiencia acerca de los estereotipos impuestos por la sociedad en base a las representaciones visuales en el arte?
- ¿Cómo han sido representados los estereotipos en las pinturas a lo largo de la historia del arte del siglo XIX y XX?
- ¿Cómo llegan a afectarnos a través de las imágenes estos estereotipos a nosotras como mujeres?

Objetivos

General

- Desarrollar mediante mi proceso creativo ocho pinturas al óleo en formatos de 50x60cm, con escenas de la vida cotidiana con mujeres como protagonistas de mis obras, en donde utilizaré a la pintura como un medio emancipador de los distintos estereotipos con los que me he identificado mediante mis experiencias, esto como un camino hacia la libertad anhelada.

Específicos

- Investigar de forma documental e iconográfica sobre los estereotipos que han sido impuestos por la sociedad.
- Reflexionar acerca de la representación femenina por los pintores en los siglos XIX y XX en el occidente.

- Realizar un análisis de mis referentes artísticos en los que me he basado para la realización de mi obra plástica en este proyecto.

Justificación

Reflexionar acerca de los estereotipos que han sido impuestos por la sociedad, desde hace muchos años, nos ayuda a identificarlos y de la misma manera cuestionarnos sobre sus consecuencias que nos traen a nosotras como mujeres, en las representaciones visuales podemos ver la mirada masculina, que a lo largo de los años nos ha retratado e idealizado en cada una de las representaciones en la cultura de masas, retratando a mujeres bellas, buenas, perfectas e hipersexualizadas para su propio consumo, los cuales en muy pocas ocasiones son cuestionados, ya que se considera como algo normal, es de suma importancia analizar y cuestionar estas representaciones ya que son parte de la violencia simbólica que nos causa tanto daño.

A lo largo de la historia del arte, desde diversas culturas, a las mujeres se les ha plasmado con pieles pulcras y blancas, todo esto desde el inicio de la pintura ha ejemplificado un canon de perfección en la mujer. La historia del arte está llena de una mirada patriarcal de la pintura, que ha ideado el estándar a seguir para ser mujer, todo esto a través de la visión de ellos en la pintura, la construcción de este canon de acuerdo a cuerpos inexistentes, tomando partes de cada uno para llegar a lo que debería de ser un cuerpo perfecto de las mujeres, esto nos lleva a un estándar de un ideal que por lo tanto es imposible de alcanzar. Se pinta siempre a las mujeres perfectas, pasivas, bellas, tranquilas, como un objeto de contemplación, un objeto sexual, se les da una connotación erótica, se muestran con interés partes como pechos y glúteos para su representación. El cuestionar estas representaciones me hace pensar en la necesidad de crear pinturas que representen con mayor cercanía lo que en la realidad vivimos las mujeres, pinturas de la propia realidad en donde estoy yo misma en un cuarto de baño frente al espejo observando las

cicatrices en mi rostro, en donde me veo mientras me maquillo y me cuestiono el por qué debo de maquillarme y entonces me deshago de todo este maquillaje como símbolo de liberarme del estereotipo del ser mujer y de esta manera tomo a la pintura como un medio emancipador de lo que siempre ha estado establecido y representado.

Al ser una persona que ha crecido en una sociedad machista y conservadora, me veo a mí misma y reflexiono sobre el daño que todo esto ha causado en mí, y en el daño que por lo tanto también causa a las mujeres a mi alrededor como consecuencia de todos los estereotipos impuestos. Esto va muy ligado a mi obra, ya que es una respuesta a mis reflexiones más internas, es algo que, sin darme cuenta, ya estoy plasmando en cada una de mis pinturas, el cómo dentro de cada una de ellas trato de resolver esta problemática, que entonces se convierte en un camino hacia la búsqueda de mi propia libertad.

Marco teórico

En la teoría se parte de un cuestionamiento para escribir este proyecto, se enfocan desde el feminismo, ya que, al investigar a partir de mis cuestionamientos sobre la libertad en las mujeres, me hago muchísimas más preguntas cuando leo textos feministas como (Beauvoir, 1949) que reflexiona el hecho de ser mujer, del cómo no se nace siendo mujer, si no que se llega a serlo, mediante los constructos sociales. Como consecuencia a esto, me cuestiono acerca de los estereotipos de género, los cuales a partir del feminismo son vistos como una forma de opresión hacia las mujeres, el libro *feminismo para principiantes* de Nuria Varela me ayudó mucho, ya que me dirigió hacia el enfoque desde el cual llevo a cabo mi proyecto. La teoría feminista que me hace replantear lo que me cuestiono acerca de mi cuerpo y la libertad de las mujeres, me hace reflexionar acerca del cómo todo tiene una razón, que es consecuencia de los constructos que un sistema patriarcal, machista y misógino nos impone a nosotras, encuentro entonces esta forma

de ver a los estereotipos como una forma de opresión hacia las mujeres, una forma de violencia simbólica que nos priva de una manera indirecta de lo que realmente queremos ser, por lo que debemos ser, las mujeres ya no son quienes son, si no, un constructo de normas impuestas por la sociedad, la subjetividad se pierde y viven subordinadas a lo que la sociedad patriarcal pide. La teoría feminista que estudia al arte tratando de responder a diversas preguntas como el ¿por qué no han existido grandes mujeres artistas? Que de tal suerte encontramos a Linda Nochlin hablando acerca de este tema en su texto publicado en 1972 que resulta un detonante tardío que inicia las reflexiones respecto a la brecha artística, así como las formas de representación femenina ¿tienen que estar desnudas las mujeres para entrar en museos? Pregunta que visibiliza el colectivo feminista de las *Guerrilla Girls*¹ en los años 80, históricamente se ha hecho creer que las mujeres solo ocupan el lugar en el arte como musas, modelos o amantes, que no hay artistas mujeres, la teoría feminista toma estos temas, expone, replantea y busca las respuestas.

Bourdieu aborda la teoría de la violencia simbólica la cual no es una violencia física, sino que es una violencia indirecta y sutil, se manifiesta mediante estas relaciones de poder que existen entre el dominante y el que es dominado, son conductas que están tan naturalizadas por lo que es muy difícil de identificarlas. Se reproduce mediante canciones, chistes, las telenovelas, en el cine, en los medios de comunicación, así como ahora en todas las redes sociales.

La violencia simbólica se instituye a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador (por consiguiente, a la dominación) cuando no dispone, para imaginarla o para imaginarse a sí mismo, al no ser más que la forma asimilada de la relación de dominación, hacen que esa relación parezca natural... (Bourdieu, 1998, p. 53)

Bourdieu explica la violencia simbólica desde las relaciones entre dominado y dominante, no específicamente hombre y mujer, si no en general, en donde se da paso a que esto suceda en las relaciones de poder, porque funciona así, como consecuencia se toma como algo natural, que sucede normalmente.

De esta manera, la violencia simbólica de una forma indirecta y sutil, perpetúa la opresión sobre las mujeres y sus cuerpos, presionándolas para cumplir estándares de comportamiento, belleza, etc. Mediante las representaciones femeninas que encontramos en los ámbitos sociales, la cultura de masas, los medios visuales, el arte, imponiendo cánones a seguir del ser mujer, privándolas de esta manera de su subjetividad, de ser quien realmente son y del ser diversas, cada una con sus complejos, se crean “defectos”, principalmente en el cuerpo, que es sobre lo que más se ejerce la opresión del poder.

Esta violencia simbólica que se analiza a partir del concepto de *habitus* según Bourdieu que nos habla de cómo este se crea a partir de nuestra construcción en la sociedad, esto depende de nuestra clase social, la educación que recibimos desde pequeños, el lugar donde vivimos, nuestra cultura y religión, de aquí proviene entonces las formas de pensar, sentir y razonar de cada persona, lo que debemos de ser, lo bueno y lo malo.

[...] habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones [...] objetivamente "reguladas" y "regulares" sin ser para nada el producto de la obediencia a determinadas reglas, y, por todo ello, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu, 2007, p. 86)

El *habitus* como estas estructuras que hay en el medio social, todo lo que aprendemos desde pequeños y vamos reproduciendo una y otra vez,

dentro de esto los estereotipos de género y todas las representaciones femeninas en los diversos medios de comunicación, cultura de masas del canon a seguir de ser mujer. A partir de estas teorías me cuestiono, reflexiono y analizo mi propia realidad, lo que retomo desde mis vivencias para crear.

Así es como en conjunto puedo reflexionar acerca de los estereotipos de género, estos impuestos sobre las mujeres como una forma de opresión y por lo tanto de violencia, que proviene de un sistema patriarcal, machista y misógino compuesto por el *habitus*, mediante el cual se componen y repiten nuestras formas de ser, sentir y pensar. De esta forma se manifiesta y reproduce a través de las representaciones femeninas el cómo debe de ser una mujer, a través de diversos medios, entre ellos el arte occidental.

Metodología

Como proceso metodológico parto principalmente de la auto etnografía, una forma de investigación cualitativa, ya que parto de mi experiencia personal como un punto clave.

“La auto etnografía es un enfoque de investigación y escritura que busca describir y analizar sistemáticamente (grafía) la experiencia personal (auto) para comprender la experiencia cultural.” (Carolyn Ellis, 2011)²

Como podemos leer en esta cita, la auto etnografía busca analizar desde la experiencia personal, es una forma de entender lo que la gente piensa y siente a través de la narración personal de un individuo, llevando esto a un contexto cultural, sin dejarlo solo en la persona, de esta manera se puede entender y analizar a las demás personas en su experiencia cultural. De esta forma es como yo retomo lo que he vivido con los estereotipos de género como una forma de opresión para pintar cada una de mis obras.

La investigación documental como la búsqueda de documentos y la recopilación de imágenes que me llevan a analizar su iconografía, me ayuda a reforzar mi proyecto basándome en la recopilación de las imágenes provenientes de pinturas de los siglos XIX y XX, carteles de revistas, escenas del cine, de esta manera puedo reflexionar acerca de las representaciones que siempre nos han rodeado sobre el cómo debemos de ser las mujeres.

CAPÍTULO I: LAS MUJERES Y LOS ESTEREOTIPOS

INTRODUCCIÓN

En este primer capítulo abordo cómo la teoría feminista me hace cuestionar el hecho de ser mujer y sobre la libertad de nuestros cuerpos. Esto me abre nuevos caminos del saber y exploración sobre distintos temas, más preguntas a las cuales buscar respuestas, unas gafas violetas que me he puesto y jamás me quitaré, una forma distinta de ver el mundo, en donde ya nada vuelve a ser igual, por todas mis preguntas sobre la libertad, el cuerpo de las mujeres y los estereotipos, me encuentro al feminismo, a tantos libros y ensayos, en donde leo las palabras “dominación”, “patriarcado”, “machismo”, entre otras, que me lleva a reflexionar los estereotipos como una forma de opresión sobre nuestros cuerpos, y a realizar un análisis iconográfico acerca de las representaciones femeninas hechas por los hombres artistas, el cuestionarme también sobre aquellas mujeres artistas, la autorreferencialidad, el cómo ellas mismas se representan desde su propia visión de la vida y empiezan a replantearse su rol en la sociedad, lo escriben, lo pintan, lo convierten en arte.

De esta manera abordo una investigación documental e iconográfica, tomando como tema principal, los estereotipos sobre las mujeres, enfocándome principalmente en la perfección, bondad, y la hipersexualización, ya que son parte fundamental del proceso para llevar a cabo dicho proyecto. Hablaré de cómo estos han sido impuestos en la sociedad, sobre las mujeres. Se plantea una reflexión acerca de qué son y de dónde provienen estos estereotipos, para tener en cuenta el cómo cada uno de ellos se fueron desarrollando e implementando mediante las representaciones femeninas en nuestra sociedad actual.

Se abordan también las consecuencias que estos traen consigo para las mujeres, por el hecho de que son parte fundamental en su vida y por lo tanto se tengan que seguir desde que son pequeñas, esto causa un gran impacto en la vida de cada una de las mujeres, y desencadena diversos problemas de salud y de autoestima, así como otros que se mencionarán, esto por no poder alcanzar la perfección que muchos de ellos dictan, retomando a estos desde las representaciones femeninas en los siglos XIX y XX.

Se identifican dichos estereotipos como una forma de opresión y dominación de las mujeres y que, por lo tanto, visto desde esta perspectiva, han sido, a lo largo del tiempo una forma de violencia hacia las mujeres.

1.1 El feminismo, arte y autorreferencialidad

Al tomar el arte como una forma de expresión y reflexión de lo que siento, mis pensamientos y empezar a verme como un ser autónomo, al identificar que cuento con un cuerpo que me hace sentir, con el que puedo encontrar mi propia vulnerabilidad, un cuerpo al que hay que cuidar y vestir, el cual es mi vehículo para socializar y enfrentar el mundo real como mujer, empiezo a cuestionarme la libertad que tengo sobre mi cuerpo ¿realmente es mío? , empiezo a leer e investigar sobre las mujeres, busco y es muy difícil encontrar obra y nombres de las mujeres artistas en sí, de esta manera por la inquietud de leer sobre temas tales como, ¿en dónde están las mujeres en el arte?, lo difícil que es saber de ellas y de sus obras, ya que han sido invisibilizadas por mucho tiempo a lo largo de la historia del arte, es por esto que hago diversas búsquedas en internet y los primeros resultados son más que nada videos en YouTube como *¿Por qué NO HAY Mujeres Artistas en la Historia del Arte?* de La Gata Verde³ y *¿dónde están las mujeres en el arte?*⁴ con Sara Rubayo y hablemos arte, que me hacen cuestionar más acerca del trabajo de las mujeres artistas y su invisibilización. Hablando del ámbito artístico, en el

lugar donde vivo, las exposiciones a las que voy, los expositores en la mayoría de las ocasiones son hombres, y si busco un poco más lejos, por ejemplo, la CDMX, es lo mismo, en los museos la mayor parte de la obra de las mujeres es muy poca en comparación a la de los artistas hombres, en consecuencia, es una sola visión de las cosas, la mirada androcéntrica del mundo. El encontrar a mujeres en exposiciones en el lugar donde vivo es muy difícil, hasta el llegar a creer que no existen mujeres que pintan y hacen arte en general, con el tiempo identifiqué a esto como un gran problema que de la misma manera es un tema que me interesa mucho, el ver la falta de presencia de mujeres en el ámbito artístico, me incita a investigar sobre ellas, empezando por mi entorno más cercano hasta las artistas internacionales. Conozco a muchas mujeres que pintan y habitan en el lugar donde vivo, entre ellas Luciana Pacheco, Nataly Mejía, Paola García, Citlali Yaraví, Danya Pinto, con quienes comenzamos por juntarnos, compartir, aprender las unas de las otras y sobre todo crear una colectiva llamada Luna Resonante para así buscar espacios en donde las mujeres artistas puedan exponer y compartir su trabajo. Todas ellas gran fuente de inspiración para mí, así como las artistas de otras ciudades como Ninfa Torres, Lucía Maya, Alix Yolitzin, de otros países como Jenny Saville, Paula Rego y de otras épocas como Paula Modersohn, que siempre han existido, al encontrarme con sus obras y su visión empiezo a reflexionar y tomarlas como referencia en mi obra.

Empiezo a leer acerca del feminismo en ensayos como *¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?* (Nochlin, 2001), libros como *El segundo sexo* (Beauvoir, 1949), *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* (Ríos, 2005), *Una habitación propia* (Woolf, 2021), el libro *feminismo para principiantes* (Varela, 2021) que es fundamental para mí al momento de iniciar a escribir este proyecto porque me ayuda a identificar el enfoque que esta tesis tiene, en poemas como *Meditación en el umbral* de Rosario Castellanos, (Castellanos) que reflexiona sobre las mujeres y cómo han sido privadas de su libertad. Cada uno de estos

textos me hace ver que nunca he sido la única en reflexionar acerca de estos temas, que desde hace muchos años las mujeres se han cuestionado su papel en la sociedad, el quiénes son, su propia libertad. Al igual, en el camino conozco a muchas mujeres, compañeras y amigas mías, que me comparten su propio sentir y vivir de las cosas, nos veo cuestionándonos los mismos temas, tantas tardes de charlas con preguntas sin respuesta, situaciones que nos acontecen, aquellas que nos han marcado y lastiman por igual, llegando a una sola causa; el patriarcado como problema latente en nuestras vidas. Todo cobra sentido cuando escucho a mi maestra decir en clase la frase de Kate Millet “Lo personal es político.” (Varela, 2020, p. 106)

A partir de esto me doy a la tarea de buscar y encontrar mucha información, obra de mujeres artistas que son su eje en la producción personal. Reflexiono acerca de la autorreferencialidad por parte de las mujeres artistas, tanto como en pintoras, y escritoras. En la pintura esto lo veo principalmente en los autorretratos de Frida Kahlo, Leonora Carrington, Remedios Varo, Paula Modersohn, Jenny Saville y Ninfa Torres, en donde se expresan las formas de ser mujer, del sentir y vivir de cada día, sus cuerpos, las emociones y reflexiones que cada una de ellas hacen por ser mujeres.

Leonora Carrington que tanto en sus escritos como en sus pinturas se toma a ella y a sus experiencias de la vida como un punto clave para expresar su forma de pensar y sentir, al leer sus cuentos he llegado a entender mucho mejor cada una de sus pinturas, ya que muchos de los personajes que aparecen en los cuentos, luego puedo encontrarlos en sus pinturas, como autorretratos que nos hablan de ella, de cada suceso que la ha marcado, su forma de vivir. Ella que fue privada de su libertad, encuentra una forma de escapar y liberar todo lo vivido mediante el arte, habla mediante la pintura de su sentir, sus emociones y todas sus experiencias vividas con cada uno de sus personajes, y paisajes tan surrealistas.



Imagen 1

Leonora Carrington. “Autorretrato”.1938. óleo s/lienzo. 65 x 83 cm.⁵

Rosario Castellanos y sus escritos, como por ejemplo “Lección de cocina”, en donde narra lo que pasa y piensa mientras ella cocina, lo que sucede al contraer matrimonio con un hombre, el cómo abandona ciertas partes de sus sueños por estar para su marido, como es necesario cumplir los roles de género como el de que una mujer debe saber cocinar y si no, es tonta, no sirve para nada.

Así como en su poema “Meditación en el umbral”⁶

No, no es la solución
tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoy
ni apurar el arsénico de Madame Bovary
ni aguardar en los páramos de Ávila la visita
del ángel con venablo
antes de liarse el manto a la cabeza
y comenzar a actuar.
Ni concluir las leyes geométricas, contando

las vigas de la celda de castigo
como lo hizo Sor Juana. No es la solución
escribir, mientras llegan las visitas,
en la sala de estar de la familia Austen
ni encerrarse en el ático
de alguna residencia de la Nueva Inglaterra
y soñar, con la Biblia de los Dickinson,
debajo de una almohada de soltera.

Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipcíaca
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.

Otro modo de ser humano y libre.

Otro modo de ser.

-Rosario Castellanos

Este poema que es uno de mis favoritos, que, desde mi punto de vista, Rosario menciona a todas las mujeres que jamás pudieron ser libres, que luchaban por ser lo que realmente eran y querían hacer, por escribir, por hacer las cosas distintas a lo largo tiempo, pero que siempre fueron víctimas de los estereotipos de género, de las conductas y roles que ellas debían de seguir por ser mujeres.

Mucho del arte hecho por mujeres me inspira y hace sentir mucho, me hace reflexionar acerca del ser mujer, sujeto a esto también me cuestiono el propio tema que ya tenía en mente desde un principio; la libertad de nuestros cuerpos, al tomarme a mí como un punto de partida fundamental, reflexiono sobre lo que me ha hecho sentir inconforme con mi cuerpo, llegando a pensar que me incomodan muchas partes de él, porque me han dicho que no deben ser así, que mi cuerpo debe ser mejor para llegar a ser “bonito”, que debo arreglarme, recordando que en mi entorno siempre me han dicho cómo debo

de ser, que los cuerpos con imperfecciones son feos, que el tener panza era sinónimo de estar gorda y por lo tanto de ser fea. Al leer, investigar y adentrarme en el feminismo reflexiono el cómo estas son ideas preconcebidas, que se nos son impuestas por una sociedad patriarcal desde que nacemos, de acuerdo a si somos hombres o mujeres.

La frase “no se nace mujer: se llega a serlo” (Beauvoir, 1949, p. 269) me hace pensar en cómo se nos amolda a las niñas desde que nacemos para llegar a convertirnos en mujeres, la sociedad, la que dicta que es ser mujer nos impone ciertos comportamientos y cuestiones físicas a seguir, entonces reflexiono acerca de los estereotipos de género, que serán por lo tanto el tema principal en este documento, de ellos me enfocaré en tres que serán los principales a analizar, ya que han sido los que motivaron la creación de mi obra pictórica, los cuales son: perfección, bondad y la hipersexualización.

1.1.1 Estereotipos y opresión

Los estereotipos son ideas impuestas y asumidas acerca de las personas, ideas que se van implantando en la sociedad para seguir un molde. Estos estereotipos, son seguidos con el fin de encajar en la sociedad que nos los impone, de esta manera, somos aceptados, tomados en cuenta y vistos como personas correctas. Con los estereotipos podemos definir y catalogar a cierto grupo de personas, esto con su aspecto, conducta, costumbres, color, raza y sexo.

Hablando desde las ciencias sociales, los estereotipos se definen como imágenes o ideas simplificadas y deformadas de la realidad, aceptadas comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable. Los estereotipos a fuerza de repetirse, se imprimen a sí mismos tal fuerza que llegan a considerarse verdad, se aplican de una manera irreflexiva y generalizada, y son

reproducidos indefinidamente. Los estereotipos se traducen en actitudes, sentimientos y acciones de todas las personas pertenecientes a una misma cultura y surgen cuando una parte de la realidad se toma por el todo, generalizando al conjunto de una población concreta rasgos (habitualmente negativos) específicos atribuidos a individuos o subgrupos. (Villota, 2003, p. 62)

La palabra “estereotipo” etimológicamente viene del latín “estereo” que significa molde. Esta palabra viene de la definición de un término de imprenta, que en un principio fue designada para hacer referencia a una placa de acero que imprime caracteres estandarizados sin ninguna modificación. A través de los años se retomó esta palabra para referirse a un término más social, sin embargo, la raíz sigue siendo la misma por lo que es muy interesante darnos cuenta y retomar las palabras “molde”, “estandarizados”, “sin modificaciones”, por lo cual podemos entenderlo como un término en donde todos deben ser iguales, sin excepción alguna se debe de encajar en ese molde. Y sobre todo el hecho de que se sigue esto como una subordinación al sistema.

Es la sociedad que define este molde para imprimir los caracteres en la imprenta, para beneficio de más individuos, que muchas veces consumen dichos productos. Tomándolo desde el término social, se podría reflexionar de la misma manera, debemos de seguir dichos estereotipos que dicta un sistema patriarcal para encajar, para así podernos identificar, ya no como seres humanos individuales, si no como masas.

Como (Montesinos, 2016) menciona, “[...]La generalización característica de los estereotipos conlleva la desaparición de la subjetividad del individuo” (p.55) Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo pasamos a ser un conjunto de personas, las cuales debemos seguir dichos estereotipos, que, al seguirlos, dejamos de ser seres individuales, dejamos de responder a lo que

realmente queremos y pasamos a ser parte de lo que la sociedad dicta que seamos.

Estamos hablando de la dominación de un sistema etnocéntrico, que tiene la concepción homogénea del desarrollo humano, es este sistema que nos ve como un objeto, este sistema que deshumaniza y cosifica a las mujeres, a sus cuerpos, las cuales no tienen una vida, una historia propia detrás, si no que se vive para los demás, porque no se toma en cuenta lo que cada mujer siente, las emociones y pensamientos de las mujeres como seres individuales. Esto es el modelo de la verdad, el modelo de la homogeneidad, el de la ciencia, la razón, a lo que (Gómez, 1999, p. 4) le llamó la modernidad.

La modernidad, la idea de progreso lineal e indefinido, la productividad racionalista, la concepción positivista, la tendencia etnocéntrica y colonial a imponer el modelo de verdad, bondad y belleza propio de occidente como el modelo superior, y la concepción homogénea del desarrollo humano que discrimina y desprecia las diferencias de raza, de sexo y de cultura. (Gómez, 1999, p. 4)

Como esta cita menciona, esta idea puramente capitalista que impone el modelo de bondad y belleza occidental, de donde se retoman todas las ideas, los modelos a seguir del ser mujer; las mujeres buenas que cumplen con los estándares a seguir: mujeres calladas, sumisas, que responden a lo impuesto; el cuidado del hogar, la maternidad, el cuidado de los otros, las mujeres bellas y perfectas, blancas, sin imperfecciones. Todos estereotipos, y la discriminación consecuente a las que no cumplen con estos estándares. Indagando acerca de los estereotipos, encuentro a algunos autores que toman a los estereotipos de una manera positiva, sin embargo, solo favoreciendo al sistema capitalista, tal como en el siguiente párrafo.

Entre las funciones que desempeñan los estereotipos la más importante (Tajfel, 1984) es su valor funcional y adaptativo, pues nos ayudan a comprender el mundo de manera simplificada,

ordenada, coherente, e incluso nos facilitan datos para una determinada posibilidad de predicción de acontecimientos venideros. (Sevilla, 1999, p. 80)

Retomando el párrafo anterior, si bien los estereotipos pueden favorecer en algunos aspectos, aunque solo favorece a un sistema capitalista y patriarcal, como en este caso menciona, el hecho de ser ideas predispuestas, que se tienen cuando llegas a algún lugar nuevo, es más fácil conocer todo lo que nos rodea, el tipo de personas con las que tenemos contacto o cualquier otra situación, se simplifica y ordena a las personas, como si todos fueran seres iguales. Sin embargo, muchas veces esta información, aunque nos ayude a situarnos de una manera más fácil en el contexto en el que nos encontremos, algunas veces suele ser información falsa, que la sociedad ha creado al estar en contacto con las demás personas, por lo cual, desde mi punto de vista no es tan funcional el hecho de que los estereotipos trabajen de esta manera, ya que llegan a causar más cosas negativas que favorables.

Los estereotipos son el inicio para seguir con los prejuicios, la discriminación de las personas y el racismo. Por ejemplo, al tener el estereotipo de que las mujeres son débiles, entonces son excluidas de muchas acciones, de trabajos y puestos de poder. Al tener el estereotipo de que las personas racializadas, por su color son menos que otras personas, entonces se discriminan y se excluyen de trabajos o son tratados mal por el simple hecho de tener la piel de otro color.

Al igual los estereotipos acerca del cuerpo ideal causan problemas de autoestima, depresión y ansiedad en muchas personas. Estas podrían ser algunas consecuencias muy generales del uso continuo de los estereotipos en la sociedad.

Como mencioné al inicio de este capítulo, los estereotipos no son más que ideas sumidas acerca de las personas, por lo que, al reflexionar acerca de dónde vienen todos estos estereotipos, he analizado que estos vienen de la propia sociedad, estos son transmitidos de generación en generación, estos de

acuerdo a la sociedad en donde nos relacionamos, son ideas que esta ha impuesto sobre cierto grupo de personas.

[...]Los estereotipos surgen del medio social y se aprenden a través de permanentes procesos de socialización y aculturación. No son, en definitiva, más que fieles reflejos de una cultura y una historia y como tales van a nacer y mantenerse porque responden a las necesidades que tiene tal contexto de mantener y preservar unas normas sociales ventajosas para él. (Sevilla, 1999, p. 82)

Estas son ideas sin analizar el porqué de ellas, y de la misma manera, la sociedad misma va reproduciendo estos estereotipos. Casi nunca es un punto a reflexionar el ¿por qué reproducir estos estereotipos?, estos pocas veces son cuestionados antes de ser reproducidos o mencionados.

Los medios de comunicación son facilitadores de esta información, propagándola en masas para toda la sociedad. Un ejemplo muy claro, es la televisión, en donde encontramos a mujeres “perfectas”, con una sonrisa, cabello o cuerpos perfectos, llegando a la idealización de cómo debería de ser una persona en concreto, al igual, las revistas reproducen este tipo de estereotipos en cada una de sus páginas cuando se habla de los cuerpos perfectos, sobre cómo llegar a tener un cuerpo ideal, *tips* para tener una sonrisa perfecta como la chica de la imagen que añaden en la revista.

En los anuncios publicitarios de las calles también encontramos este tipo de estereotipos, todos los días vemos esta información visual por cualquier medio. Siempre estamos expuestos a los estereotipos y al cómo debemos ser, vestir, hablar, etc.



Imagen 2

Publicidad de una clínica que realiza cirugías plásticas. ⁷

Esta imagen es un claro ejemplo de un estereotipo sobre el cuerpo de las mujeres, es decir, las mujeres para estar felices con su cuerpo deben tener unos pechos grandes, por otro lado, si tienes unos pechos pequeños como dos limones eres infeliz como la chica de la imagen, esta publicidad te invita a cuestionar tu cuerpo, a querer cambiarlo por lo que sí está “bien”, por lo que realmente se considera debe de ser el cuerpo de una mujer, para que entonces encaje en el estereotipo.

“Los certales añade que el uso de estereotipos es habitual en la comunicación puesto que, facilita el mecanismo sobreentendido que la hace fluida. Así, el estereotipo es realmente un instrumento de comunicación poderoso, especialmente como transmisor ideológico.” (Varela, 2021)

Como menciona esta cita los estereotipos son muy comunes en la comunicación, son una forma simplificada que se va transmitiendo una y otra vez. Estos estereotipos nos causan mucho daño, sin embargo, siempre son aceptados y reproducidos por la sociedad. Estas son ideas que se van aprendiendo e imitando mientras crecemos, ya que desde la niñez se nos ha enseñado a aceptar la información que nos dan, sin antes ponerla en juicio. Los estereotipos son producto de la desinformación social, y la falta de información acerca de un tema en específico.

Existe una clasificación de los estereotipos, en donde podemos encontrar a diversos de ellos, en donde todos se refieren a distintos aspectos de la sociedad, entre ellos encontramos: Estereotipos sociales, culturales, religiosos, se hacen clasificaciones de cómo son los budistas o los musulmanes, de acuerdo a sus creencias. Políticos, raciales, de clase, en donde se clasifican a las personas ricas y pobres. De país de origen, los mexicanos se comportan de una manera distinta a los españoles, sexuales, físicos y los estereotipos de género, en donde se clasifica, el cómo debe ser una mujer y cómo debe de ser un hombre fundamentalmente.

Dentro de ellos podemos hablar de los estereotipos de género, en los que se hace una diferencia entre hombre y mujer. Aquellas ideas que la sociedad nos impone de cómo es y debe ser un hombre, y de cómo debe ser, vestir, hablar, comportarse, trabajar, una mujer. Por consecuencia, se origina una gran desigualdad entre ambos, ocasionando un gran problema que nos aqueja como sociedad que está subordinada a estos estereotipos de género.

Planteando esta definición a partir de una posición desde la visión de las mujeres, los estereotipos de género, han sido impuestos sobre nosotras para crear ciertos cánones que debemos seguir desde que somos pequeñas para encajar en la sociedad en la que vivimos. En este proyecto reflexiono sobre los estereotipos de género, enfocándome en las categorías de bondad, perfección y la hipersexualización, para realizar mi propuesta visual que plantea representar a diversas mujeres en confrontación a estos estereotipos de género, lo cual parte de la autorreferencialidad, de acuerdo a las experiencias que he tenido con los estereotipos.

Estereotipo de género es un término general que se refiere a un grupo estructurado de creencias sobre los atributos personales de mujeres y hombres. Dichas creencias pueden implicar una variedad de componentes incluyendo características de la personalidad, comportamientos y roles, características físicas y

aparición u ocupaciones, presunciones sobre la orientación sexual.
(Cusack, 2009, p. 23)

Teniendo en cuenta estas definiciones podemos darnos cuenta de que los estereotipos de género son prejuicios y creencias, son estas ideas preconcebidas acerca de lo que se sostiene hacia el modelo masculino y femenino.

En estas ideas podemos encontrar como ejemplo, que los hombres son fuertes, rudos, valientes, en cambio las mujeres son tímidas, miedosas, sensibles, dependientes, estos también se vinculan a los roles, tareas, funciones y responsabilidades de las mujeres en la sociedad.



Imagen 3

Anuncio publicitario de un supermercado Carrefour en Argentina, agosto de 2018. ⁸

En este anuncio publicitario que observamos en la imagen 3, se hace un sesgo del ser niño o niña, y fortalece los estereotipos de género en la niñez, comenzando con los colores, azul para niño y rosa para niña, se observa la diferenciación, los coches, patines, es decir el espacio público para niños y la cocinita, el espacio privado para las niñas. Para los niños "C" de campeón y para las niñas "C" de cocinera. Así como para los niños para las también niñas

existen diversos adjetivos, campeona por ejemplo, así como profesiones, científica, compositora, cirujanas, etc.

En los roles sociales, se tiene la idea establecida de que las mujeres, nacen hechas para la maternidad, que deben de aspirar a casarse, tener una familia y trabajar siempre en el hogar antes que aspirar a seguir preparándose en el ámbito académico, aspirar a un buen trabajo y puestos importantes en él

. Se dice que las mujeres deben ser cuidadoras de los suyos, encargadas de la crianza de los hijos e hijas, y cuidadoras de los otros, como los hermanos y el esposo, que su destino es la maternidad, como vemos en la religión judeocristiana, la virgen María es considerada buena, cuidadora, pura, blanca y casta, esto como un ideal del ser mujer, sin embargo jamás se habla de ella como un ser individual, es lo que es por ser madre de Jesús y esa es su única función en la historia del cristianismo, la maternidad, dar vida y cuidar de los demás, nunca se habla de su sentir, de quien es realmente, no tiene una verdadera identidad del quién es, si no que es una persona a cuesta de un hombre.

De esta manera, se adjudica la maternidad a las mujeres como el único destino por ser mujeres, desde que las mujeres son niñas se les enseña a jugar con los bebés a que son mamás, a que deben de aprender lo que es el cuidar, materner a las personas, ser buenas, lindas, amables, tener carisma para tratar a las personas y poner a las personas de su alrededor mucho antes que a ellas mismas.

Esto podemos verlo en las representaciones femeninas como un estereotipo, vemos las piezas de Jean-Auguste-Dominique Ingres en el cuadro titulado "*The Virgin of the Adoption*", imagen 4 y William-Adolphe Bouguereau en la obra "*Campechina italiana arrodillada con niña*", ver imagen 38, que justo son representaciones muy acordes al estereotipo del ser una mujer buena y maternal.



Imagen 4

Jean-Auguste-Dominique Ingres. “The Virgin of the Adoption”.

1857. Óleo s/lienzo. 69.5 x 56.8 cm.⁹

De esta misma manera, hay miles de representaciones femeninas en la cultura de masas en donde las mujeres se ven cumpliendo estos roles de género, en las portadas de las revistas de los años 60's, vemos a las mujeres realizando las labores del hogar, limpiando su casa con una sonrisa en la cara, bien vestidas y maquilladas, viéndose perfectas aunque estén limpiando su hogar, como si esto no fuera cansado ni costara, vemos anuncios de los artículos y productos para el hogar como estufas, hornos, jabones para lavar los platos en donde siempre la protagonista de estos anuncios son las mujeres, porque ellas son las que se encargan del hogar y sus hijos.

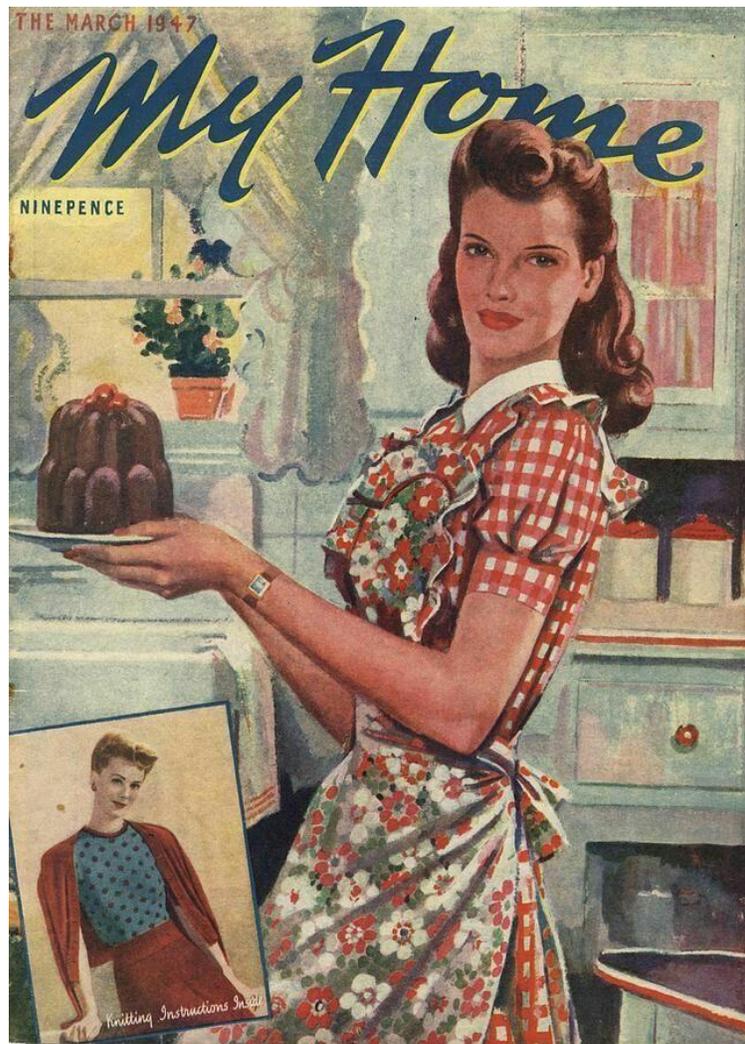


Imagen 5

Portada de una revista 1947 ¹⁰

Este es un ejemplo de una portada de revista de 1947, de la cultura de masas en donde a través de esto se perpetúan socialmente los roles de género, subordinando a las mujeres a un espacio privado como el hogar, en donde como antes mencionaba, son las encargadas del hogar, de la limpieza, de cocinar, servir a los demás, alimentar y del cuidado de los hijos, y sumado a ello en este cartel la podemos observar a ella bien vestida, peinada, maquillada y feliz de realizar estas actividades que le son impuestas.

En el espacio público las mujeres deben permitir los puestos más importantes y mejor pagados a los hombres, deben ser buenas. Se establece el cómo deben de vestirse, la ropa que es adecuada para las mujeres, por ejemplo, en las escuelas las mujeres y niñas siempre deben de usar falda, deben de maquillarse, estar arregladas siempre para las demás personas, las mujeres tienen que verse siempre bien. Escuchamos todos y cada uno de estos estereotipos a seguir desde que las mujeres somos niñas pequeñas, desde el color que nos imponen usar, el rosa para las niñas, azul para los niños, los juguetes, las muñecas y trastes para hacer comida para las niñas, ellas siempre son princesas delicadas y los niños juegan con carros, y son valientes y súper héroes. Estos estereotipos varían de acuerdo a la cultura en la que crecemos, pero nunca importa si optamos por seguirlos o no, debemos de cumplirlos porque somos mujeres.

En la imagen 6 podemos observar un claro ejemplo de los estereotipos de género, en cómo desde que los niños y niñas son bebés, o incluso antes de nacer se empieza por asignarles un color de acuerdo a si son niños el azul y para las niñas el rosa, así como lo es en los colores, también es así con los juguetes, ver imágenes 7 y 8.



Imagen 6

Imagen recuperada en internet sobre los estereotipos de género ¹¹

En mi hogar, recuerdo como a mi hermanito desde que empezó a jugar solito le resultaba muy natural jugar con juguetes que eran míos, con trastes de cocina, con los bebés, las muñecas, y a él le gustaba, jugaba a darle de tomar biberón a su bebé, a cuidarlo, y prepararle de comer en los trastecitos, sin embargo cada que mi papá veía esto lo regañaba e incluso a mí por dejarlo jugar con juguetes de “niña”, hasta el punto de que mi papá le escondía estos juguetes a mi hermano y hacia comentarios muy despectivos como que iba a ser un marica cuando fuera grande.

De esta manera los estereotipos de género impactan de una manera muy grande desde que nacemos, principalmente de nuestra familia que son quienes nos dicen el rol que nos tocan de acuerdo a lo que somos.

En cada sociedad hay varios estereotipos de ser mujer. No hay uno solo. Son varias las imágenes, las representaciones posibles sobre cómo ser mujer. La sociedad, la comunidad, la familia, los otros y otras próximas asignan identidad desde que nacemos. Las niñas desde pequeñas aprenden a ser mujeres adultas. A esto le llamo identidad asignada. Antes de nacer ya la tenemos. La identidad se nutre de la identidad asignada, que pasa a formar parte de tu auto identidad, eso que aprendiste y también de la experiencia de vida. La identidad es dinámica, siempre está en proceso. (Villota, 2003, p. 64)

Como bien se menciona en esta cita, las mujeres desde pequeñas aprendemos a ser mujeres, se nos enseña cómo se comporta y es una mujer, por lo que nosotras con el paso de los años de nuestro crecimiento vamos reproduciendo sin cesar cada uno de estos estereotipos, enfrascándonos cada vez en ellos, perdiendo nuestro sentido de identidad propia. La mirada propia con la que nos vemos y juzgamos frente al espejo

es propia de una mirada masculina, esta que siempre está observándonos y diciéndonos como ser.

[...]Siempre me ha afectado mucho el hecho de no dejarme participar en ciertas actividades por ser niña, o encasillarme a labores por el mismo hecho, también el dudar de mis capacidades o incluso la incomodidad de ser juzgada por elegir, usar o preferir algo que no se atribuye al ser mujer. (Entrevista 3. Anexos)

Esto podemos encontrarlo en muchos medios, tanto en el social, mediante la cultura que compartimos, (a lo que Bourdieu denomina como *habitus*) con nuestros padres, abuela y abuelo, hermanos y hermanas, tías y tíos, en la enseñanza que llevamos en la escuela y todo lo que percibimos en ella, así como en las calles, los lugares que más frecuentamos, y más que nada en los medios de comunicación, en la televisión, en cada una de las telenovelas, en las películas y series , en cada una de las redes sociales en Instagram, *Facebook* y *Tik tok* encontramos un sin fin de videos, sobre cómo vernos bonitas, cómo vestirnos para vernos más altas, para esconder nuestra panza, para maquillar todas y cada una de las imperfecciones, personalmente el consumir este tipo de videos solo me hacen sentir mal, como si algo me faltara para poder ser realmente una mujer, todo este tipo de contenido es de lo más violenta haciéndonos creer que nos hace falta algo, que somos insuficientes, lo peor es que este contenido es muy normalizado, se toma como algo normal en la sociedad que haya un filtro en instagram que cambie por completo las facciones de nuestro rostro o que hayan programas de fotografía en donde se modifique nuestro rostro, poniéndonos más busto, más glúteos, como si nuestro físico fuera siempre lo más importante para el valor que las mujeres tenemos como personas en la sociedad.



Imagen 9

Foto selfie, autorretrato, tomada con filtro butterfly de blondinochkavika de Instagram



Imagen 10

Foto selfie, autorretrato, tomada con cámara de un celular Huawei. sin filtros

Un ejemplo muy impactante para mí, son todos los filtros que podemos encontrar en cada una de las redes sociales, me impacta lo avanzados que son y la capacidad que tienen para poder modificar tu rostro al canon de belleza de una forma tan impresionante. Como podemos observar aquí, hago una comparación de mi rostro con un filtro que encontré en Instagram y la otra foto es mi rostro natural, las dos fotos fueron tomadas sin maquillaje en mi rostro. En la primera foto observamos como el filtro hace que mis labios se vean mucho más gruesos, muy pronunciados, mi nariz se adelgaza de una manera increíble, hasta se ve como respingada, los pómulos muy resaltados, y como incluso mi cara se hace más chiquita, más redonda y te alisa la piel, para que no se vea ni una sola imperfección. Al ver esta imagen muchas veces ni me reconozco, y ahora que reflexiono es algo que siempre he visto muy natural, que los filtros nos hagan ver “bonitas”, a cambio de modificar nuestro rostro completamente.

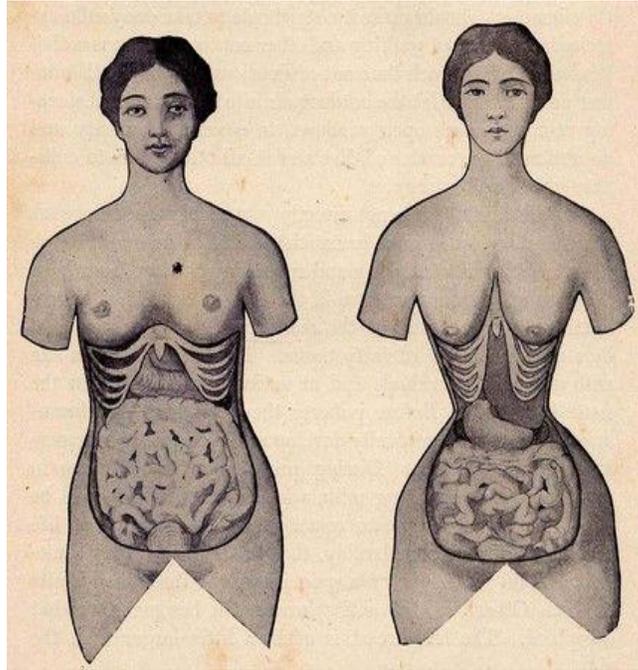


Imagen 11

Imagen encontrada en Pinterest acerca del daño que el corsé ocasiona en el cuerpo al apretarlo tan fuerte y constantemente.¹⁴

En la moda, en la ropa, por ejemplo, encontramos mucha ropa chiquita, la ropa para las mujeres es pegada al abdomen, a la cintura, los pantalones muy ajustados, blusas con escotes, blusas cortas que nos exhiben y dictan el cómo debe de ser nuestro cuerpo, porque si una blusa no nos queda ya es por estamos gordas, porque algo está mal en nuestro cuerpo, no podemos usar una blusa pegada o al ombligo porque se nos ve la panza, hasta en eso nos limita.

Un ejemplo muy claro son los corsés que se usaron mucho en cierta época, sin importar la incomodidad y lo perjudicial que era para cada una de las mujeres, lo más importante era poder pararse de una forma recta, con el abdomen plano y resaltar los bustos, posteriormente encontramos a los brassieres y los tacones.



Imagen 12

“¡La Gibson Girl y el primer estándar moderno de belleza femenina!” 1890¹⁵

A finales del siglo XIX, se vuelven a utilizar los corsés para hacer la figura de las mujeres mal delgada, y alargada, tomando una forma de “S”, haciendo referencia a las curvas que el cuerpo debida de tener, símbolo de sensualidad y belleza, esto para resaltar la belleza que las mujeres por los estereotipos de género que les corresponden deben de seguir, de esta manera, las modificaciones corporales por el control de los cuerpos, ya sea mediante la ropa o cirugías para las mujeres son muchísimo más variadas que las existentes para los hombres.

En las canciones, los cuentos, los chistes los libros, se impone que es el ser una mujer y que es el ser un hombre, por ejemplo, yo crecí viendo películas de princesas en donde siempre vi el estereotipo de ser mujer; en la cenicienta, por ejemplo, de la bondad de ser linda, amable, delicada, sumisa a las órdenes, delgada, un rostro perfecto, los pies pequeños y delicados, si cumplías con estos atributos, entonces eras una princesa, una mujer bella y digna de ser amada y admirada. En cambio, si no obedecían a estos estándares, si eres floja, con una nariz grande, muy alta, complexión robusta y pies grandes entonces, eres catalogada como una mujer fea, tonta y menos válida.



Imagen 13

Cenicienta, película de Disney 1950¹⁶



Imagen 14

Hermanastras de Cenicienta, película de Disney 1950¹⁷



Imagen 15

Personaje en la película Cenicienta de Disney 1950¹⁸

Tanto en la imagen 13 y 15, nos enseñan un claro ejemplo de cómo debe de ser una mujer ideal, como es la cenicienta, todas las niñas queríamos ser como cenicienta, pues era la princesa, la más bonita, inteligente, es la que al final merece el amor del príncipe tan soñado, aquí podemos ver una comparación de lo que sí debemos ser que es cenicienta y lo que no, sus hermanas, con un rostro y cuerpo alejados de lo que la sociedad considera como algo bello, los pies más grandes, la nariz grande y por lo tanto también las muestran como un ejemplo de mujeres tontas.

En la imagen 15, justo el canon de belleza, las mujeres deben de tener los pies chiquitos y lindos, si no, no entran en la tan soñada zapatilla de cristal, no podemos entrar en lo que entonces se considera como “bello”.

En todos estos cuentos de princesas, siempre se nos enseña que la aspiración máxima de una mujer debe ser encontrar a un príncipe ideal, casarse, tener hijos y vivir felizmente en familia.

Es de esta manera, el cómo, sin darnos cuenta, desde pequeñas empezamos a repetir el patrón que nos señala la sociedad con el fin de establecer un control sobre nosotras mismas, esta película de la cenicienta es un ejemplo muy fuerte de estos estereotipos de género, todo lo que debemos de seguir, como debemos ser y a lo que las niñas deben de aspirar, pues si eres bonita de acuerdo a los estereotipos, alta, delgada, blanca, con ojos azules, eres perfecta como una princesa y por lo tanto mereces el amor y la atención de un príncipe, para así vivir felices para siempre como en un cuento de hadas.

En este recuadro podemos encontrar ejemplos de cómo funcionan los estereotipos en cada uno de los géneros, en este caso, niñas y niños.

Al verlo podemos reflexionar acerca de las diferenciaciones que existen entre los sexos y el actuar de cada uno de ellos, y esto también podemos observarlo en algunas pinturas en la historia del arte, como son las imágenes 16 y 17.

Cuando alguien se comporta así	Si es niña se dice que es	Si es niño se dice que es
Activa	Nerviosa	Inquieto
Insistente	Terca	Tenaz
Sensible	Delicada	Afeminado
Desinhibida	Pícaro	Simpático
Obediente	Dócil	Débil
Temperamental	Histérica	Apasionado
Audaz	Impulsiva	Valiente
Introvertida	Tímida	Piensa bien las cosas
Curiosa	Preguntona	Inteligente
Si no se somete	Agresiva	Fuerte
Prudente	Juiciosa	Cobarde
Si no comparte	Egoísta	Defiende lo suyo

(MAIZ, 2005, p. 59)



Imagen 16

Fragmento, **Francisco de Goya**. “Niños que juegan a saltar”. 1777-

1785. Óleo s/lienzo. 30,9 x 43,9 cm.¹⁹



Imagen 17

Fragmento, **Francisco de Goya**. “María Teresa de Borbón y Vallabriga,

posterior Condesa de Chinchón”. 1783. Óleo s/lienzo. 134,5 x 117,5 cm.²⁰

A partir del recuadro de los comportamientos dependiendo del ser niño o niña, busqué en internet representaciones de niños y niñas, encontré estas dos pinturas de Francisco de Goya en donde puedo observar como los niños en esta ocasión son representados con mucha energía, corriendo, peleando en la tierra, ensuciándose, despeinados, jugando sin importar nada. En cambio, la niña es representada de una forma tranquila, pasiva, cuidando su aspecto físico, muy limpia, bien peinada, delicada, los cuales son atribuidos a ellas por el hecho de ser mujeres. Esta representación es muy importante para retomar el cómo se representan los estereotipos de género desde que las personas son niños y niñas.

Las consecuencias de que existan cada uno de estos estereotipos, mediante la reproducción de todos estos en el ámbito de las representaciones femeninas, tanto en la pintura como en la cultura visual, con ello traen consigo diversas consecuencias, nos llevan a día con día a seguirlos y contribuyen a problemas de autoestima, ya que todo el tiempo las mujeres observamos un canon del cuerpo ideal, por ejemplo, eso que debemos de seguir para ser aceptadas por la sociedad, al intentar seguir todos estos cánones de belleza nuestro cuerpo deja de ser aceptado hasta por nosotras mismas porque creemos que está mal, nuestro cuerpo empieza a ser un enemigo, algo que siempre debemos de tratar de cambiar ya que nunca es perfecto (obsesiones físicas), esto nos lleva a la falta de amor propio y con ello a realizar diversas acciones que incluso ponen en riesgo nuestra vida.

Existen miles de dietas, para llegar a cuerpos perfectos, el maquillaje, que es una industria que nos daña muchísimo, al igual existen muchos productos que económicamente son más caros, por ejemplo, lo del impuesto rosa, que por el simple hecho de que los productos están hechos para las mujeres y hay una diferencia en el cambio del color de los rastrillos, y también de las fragancias de las cremas, perfumes, desodorantes, sumado a esto hay una presión hacia las mujeres por usar estos productos rosas destinados solamente para ellas, también las diversas cirugías estéticas que existen para modificar cada parte del cuerpo de las mujeres, por no ser perfectos. Derivado

de las dietas, podemos encontrar a diversos trastornos alimenticios tales como la bulimia y la anorexia, ya que los cuerpos de mujeres gordas no son aceptados por la sociedad, por lo que siempre se ha dicho que para ser una mujer bonita debes de tener un cuerpo delgado, sin estrías ni imperfecciones, una mujer alta. Incluso en la industria de la moda, la ropa es confeccionada para cuerpos “estándar” delgados y altos, sin tomar en cuenta a la mayor parte de mujeres con cuerpos gordos. Es por esto mismo que todas las representaciones femeninas hechas por hombres, enfocándose en los siglos XIX y XX, están basadas en cuerpos delgados, o en algunos casos con muchas curvas dependiendo de la época específica, pero sin estrías ni imperfecciones, cuerpos blancos, pulcros, con una delicadeza enorme, los cuerpos gordos en estas representaciones son rechazados, no se incluyen y si lo hacen es de una forma muy despectiva, porque entonces estos cuerpos que se salen del canon ideal están mal.



Imagen 18

Juan Carreño de Miranda. “La monstra vestida”.1680. Óleo s/lienzo.165 x

107 cm²¹

Retomando el párrafo anterior, en esta pintura observamos la representación de una niña con obesidad, la encontré buscando pinturas de niñas por internet y su título "*La monstrea vestida*" me pareció muy interesante, pero, sobre todo, despectivo. Vemos que es una niña que se sale de los cánones establecidos (ya sea por enfermedad o algo más) del cómo eran las demás niñas o las damas nobles, de rostros y cuerpos delgados, delicadas y por lo tanto eran identificadas como bonitas, a diferencia la niña del retrato es llamada "monstrea" por el hecho de ser distinta, porque su cuerpo sea más gordo, era llamada como tal, rara y deforme, así como también era un tema de burla por parte de la sociedad.

A las niñas desde pequeñas se les enseña la necesidad de tener que usar maquillaje para verse bonitas, creando una dependencia a los productos de maquillaje, porque si no son bonitas no valen nada, son feas, porque se cosifica a las mujeres, ellas valen por su físico, niñas que compiten entre ellas sobre quién es la más bonita, quien es la mujer que entra en el canon de mujer ideal, mujeres, perfectas, seguir este canon es muy dañino para cada una de las mujeres, es una presión social, que las lleva a hacer cosas horribles para ser perfectas. El querer seguir estos estereotipos que se nos imponen, en conjunto con cada una de las representaciones femeninas que hay en el ámbito visual que nos imponen como debemos de ser, y que si no cumplimos con estos estándares somos rechazadas, traen consigo en nosotras problemas como los ya mencionados, de autoestima, trastornos de alimentación, el trastorno de dismorfia corporal (TDC), que esto desencadena ansiedad y depresión, esto nos destruye física y psicológicamente.

[...] el desarrollo de poderosas industrias- una industria dietética de 32.000 millones de dólares, una industria cosmética de 20.000 millones, una industria de cirugía plástica de 300 millones y una industria pornográfica de 7.000 millones, todas ellas surgidas del capital originado a partir de las ansiedades inconscientes y, que a su vez son capaces de explotar, reforzar y estimular la alucinación en una espiral cada vez mayor. (Wolf, 1990, p. 21)

En la publicidad podemos encontrar muchos ejemplos del cómo se nos muestra la idea del maquillarnos, de comprar y comprar para ser cómo se nos impone.



Imagen 19

Imagen de un póster de Avon de 1959²²



Imagen 20

Portada de Avon 2022²³

El ejemplo de este cartel, sobre la industria del maquillaje, una marca muy famosa como Avon, en él podemos ver a las mujeres muy felices, consumiendo estos productos que las hacen lucir los ojos perfectos, la sonrisa perfecta, las uñas ideales, la piel perfecta, un cartel que incita al consumo de estos productos, que nos muestra también cuál es el canon a seguir de ser mujer.

De estas dos imágenes podemos hacer una comparación del cómo la imagen 19 es un poster de publicidad de Avon de 1959 y la imagen 20 uno actual de 2022, de esta manera podemos observar que han pasado 63 años, hay cambios gracias al feminismo, las mujeres podemos votar, acceder al ámbito escolar y laboral de una manera más fácil que anteriormente, en

algunos estados, hablando de México, se ha logrado la despenalización del aborto aunque solo en algunos estados, sin embargo, los carteles siguen siendo muy similares, vemos a una mujer de tez blanca, limpia y lisa, sin arrugas, manchas, ni cicatrices en el rostro, sin ojeras, las cejas súper perfectas en su lugar, unos labios y sonrisa perfecta, un rostro delgado, el cabello brillante y bien peinado, la figura principal del cartel haciendo uso de los productos cosméticos que ofrece esta empresa, ¿realmente esta imagen nos representa como mujeres?

Como lo que vemos cuando nos observamos en el espejo, cada que nos acabamos de levantar, cuando estamos sin maquillarnos, esta imagen impuesta lleva 63 años siendo un ejemplo, un ideal que debemos de ser y cumplir las mujeres, porque así somos y nos vemos desde esta mirada capitalista y patriarcal, para luego cuestionarnos el ¿por qué no me veo como esa chica del cartel? ¿por qué mi rostro es tan distinto, con machas, vellos, el bigote? ¿por qué no es perfecto?

De esta manera empezamos a sentirnos insuficientes por no ser perfectas y esto nos lleva a consumir todos estos productos que prometen blanquear nuestra piel, eliminar las manchas de sol, de la edad, reducir el acné y sus cicatrices, reducir las arrugas, hacer nuestras pestañas más grandes, poder mediante el maquillaje hacer nuestra nariz más afinada, los pómulos más marcados, tapar nuestras ojeras, hacer de nuestros labios unos más voluminosos, las cejas perfectas, eliminar la papada.

Optamos por modificar por completo lo que nuestro rostro, nuestras piernas, brazos, caderas, nariz, axilas, ojos, labios, pies, y lo que nuestro cuerpo es, cada día adecuándonos más y más a los estereotipos de belleza, porque esto es algo que no termina, ya que cada vez vemos más y más defectos en nuestros cuerpos.



Imagen 21

Ximena Velasco Cruz. “Maquillaje”. 2021. Óleo s/tela. 50x60cm

Sumado a la reflexión de los posters de Avon, puedo hacer referencia también a una de mis obras de la serie, titulada *Maquillaje*, pues este es un autorretrato en donde estoy de frente, con un labial en la mano, maquillándome, esto muy similar a las imágenes de Avon, en esta obra yo me cuestiono el hecho del porqué me maquillo, recordando un poco a mi adolescencia en donde a mí no me interesaba maquillarme, sin embargo, mi mamá siempre me compraba labiales y sombras, diciéndome una y otra vez que me maquillara un poco para verme mejor, para no verme tan mal, que pintara mis labios para verme bonita, que me arreglara. A raíz de esto el maquillarme empezó a ser algo muy frustrante para mí, hasta que me doy cuenta de ello y es por esto que en esta obra me encuentro quitándome el maquillaje, librándome de este mandato por ser mujer y para verme bien. De esta misma manera, esta obra es una imagen más próxima y real de lo que

para mí es ser mujer, en algunas ocasiones tenemos el maquillaje corrido, los labios manchados, las uñas pintadas, pero sin embargo también imperfectas, uñas despintadas y rotas, he aquí la importancia que hay para mí de retomar a los estereotipos de género desde el arte, desde lo que yo observo de mí y para lo que es mi propia visión y realidad del ser mujer.

La industria del maquillaje designadas como el sistema capitalista y patriarcal que alimentan cada vez más nuestros miedos e inseguridades acerca de nuestros cuerpos, del salir y no ser aceptadas por la sociedad por nuestro peso, nuestro rostro con imperfecciones, nuestras piernas cortas, por no tener los pechos de un tamaño ideal, el miedo a ser rechazadas, de que se burlen de nosotras por ser como somos, por no tener el cuerpo ideal, todo esto, día a día nos quita la libertad que tanto nos corresponde, nos priva del querer, amar y respetar a nuestros cuerpos tal y como son.

[...] Los estereotipos por mucho tiempo generaron una inseguridad muy grande hacia mi cuerpo, desde el compararlo y ver que no encajaba con los cuerpos “perfectos”. (entrevista 3. Anexos)

Se nos venden miles de productos, ropa, máquinas para hacer ejercicio, maquillaje, cremas para aclarar el color de nuestra piel, cirugías estéticas, suplementos alimenticios, aparatos para eliminar arrugar, ojeras, la papada, entre muchas cosas más, convierten a nuestro cuerpo en un objeto, no se nos obliga a comprar los miles de productos, ni a hacernos cirugías estéticas, sin embargo, los cuerpos que no entran en este canon son invisibilizados, son rechazados por la sociedad, sosteniendo la idea de que son cuerpos imperfectos.

Se ha inoculado deliberadamente a las mujeres el TDC como un medio para inducirlas a comprar productos inútiles y sin ningún valor. Unas características que “afectan” prácticamente a todas las mujeres se describen como antiestéticas y anómalas, creándose la impresión de que ciertas partes de sus cuerpos, o quizá sus cuerpos enteros, son defectuosos y es preciso intentar

modificarlos o incluso alterarlos quirúrgicamente. (Greer, 2001, p. 36)

Siempre se nos enseña a intentar cambiar nuestro cuerpo, los cuerpos tratan de adaptarse a los deseos de los demás, no se nos enseña a amar cada una de nuestras imperfecciones, es una sociedad que nos esclaviza, nos impide la libertad del ser. Si tenemos mucho vello, se nos venden diversos instrumentos para depilarnos, para ocultar lo que naturalmente somos, si tenemos acné o celulitis, se nos dice que debemos dejar de comer grasas, chocolate, dejar de tomar alcohol, porque todo eso lo provoca, se emplean formas despectivas para referirse a los cuerpos de las mujeres que no entran en un canon ideal, como por ejemplo “limoncitos”, “mujer lobo”, “una mujer dejada porque no se arregla”, “te vas a quedar sola para siempre”, “pareces niño”.

Como Naomi Wolf menciona en su libro *El mito de la belleza*, se nos enseña que las mujeres debemos de aspirar a la mayor belleza posible, a realizar hasta lo imposible por lograr cierto estándar de belleza, se nos ha enseñado incluso que el dolor es normal, con tal de poder cumplir con los estereotipos impuestos dejándonos de lado a nosotras.

Lo más importante es que la identidad de las mujeres debe apoyarse en la premisa de la belleza, de modo que las mujeres se mantendrán siempre vulnerables a la aprobación ajena, dejando expuesto a la intemperie ese órgano vital tan sensible que es el amor propio. (1990, p. 18)

Retomando la cita anterior, a las mujeres se nos ha enseñado que antes que todo debemos de ser bellas, y debemos de contribuir a ciertas acciones como maquillarnos, operarnos, hacer dietas y ejercicio, que entonces nos harán bellas, de esta manera siempre vamos buscando esta aprobación en las personas con las que convivimos, esta sociedad patriarcal que considera malo que una mujer pueda reconocerse por lo que es y amarse a pesar de

cada una de las imperfecciones, porque al empezar por amarte y reconocer tu cuerpo como tal, inicia el camino de la aceptación, podemos encontrar el amor propio y con ello probablemente el camino hacia la libertad que tanto anhelamos.

La recopilación de esta información, el hecho de tener en cuenta lo que significa un estereotipo, saber la existencia de los estereotipos de género y sus consecuencias me ayuda mucho para conocer más acerca de este tema y de esta misma manera poder reflexionar más a fondo.

En mis obras presento en su mayoría autorretratos en donde me cuestiono y enfrento a mí misma, utilizo a la pintura como un medio emancipador, en donde creo una reivindicación, acerca de lo que realmente es ser mujer para mí, lejos de estas imposiciones, esto es un camino hacia mi libertad, que siempre ha sido privada por estos estereotipos, en ellas muestro estos retratos y autorretratos enfrentándose al espectador, para hacer un reclamo del daño que los estereotipos han causado sobre mí, así mismo, mis pinturas son una forma de aceptación hacia lo que soy. Esta serie busca cuestionar los estereotipos y algunas de las representaciones femeninas, lo cual es también una reflexión y búsqueda hacia mi propia libertad, un camino hacia la libertad anhelada.

Los estereotipos son una forma de opresión, ya que mediante ellos se logra un control hacia las mujeres, transmitiéndoles por todos los medios cómo deben ser, la manera en la que se deben de vestir, hablar, socializar con la gente, los trabajos que deben de ocupar, qué profesiones sí son válidas para ellas, la economía que pueden merecer y la que no. De esta manera, podemos evidenciarlos como una forma de opresión, en la que entonces, ninguna mujer es dueña de sus propias decisiones, de su vida y de su libertad, porque se sigue una subordinación al sistema patriarcal.

Retomando desde las representaciones bíblicas empezando por el cristianismo, el cuerpo de las mujeres ha sido oprimido, podemos reflexionar el cómo desde Adán y Eva, el cuerpo de las mujeres fue condenado por ser

pecadoras, desde entonces, se busca controlar, manipular y modificar los cuerpos de las mujeres.

La violencia simbólica, se manifiesta cuando los estereotipos son utilizados para controlar, y oprimir cada una de las conductas de las mujeres y a ellas mismas, dirigiéndolas hacia la utilización absoluta de cada uno de ellos, de esta manera, las mujeres ya no son quienes quieren ser, si no, un constructo de normas impuestas por la sociedad, la subjetividad se pierde y viven subordinadas a lo que la sociedad pide. De esta manera los estereotipos de género son una forma clara de opresión hacia las mujeres, el uso de esta violencia simbólica, nos lleva a mantenernos calladas, alejadas de espacios públicos en donde podemos aprender y crecer como mujeres. Por ejemplo, la mirada sexista de que las mujeres están “hechas” para ser amas de casa, cuidar de su hogar y sus hijos, que como bien sabemos a lo largo del tiempo a las mujeres no se les permitía trabajar, ni estudiar, simplemente debían mantenerse en casa al cuidado de los otros. Esto como consecuencia ha creado a mujeres sumisas, dependientes de un hombre que las provee de alimento y dinero, mujeres que dejan sueños y ambiciones, mujeres que no son libres, mujeres que buscan tener una habitación propia como Virginia Woolf mencionaba, para estar solas, haciendo lo que les gusta, creando otra realidad fuera de la opresión que existe día a día hacia ellas.

En la sociedad se usa un solo modelo idéntico para todas las mujeres, del cómo deben ser, porque siempre se nos define como “la mujer” lo que entonces sostiene que debemos de ser todas iguales, mientras que, si no lo somos, debemos de esforzarnos para alcanzar esta imposición que hay por parte de la sociedad patriarcal que está impuesta sobre todo en las imágenes de las representaciones femeninas.

[...] La mujer no quiere nada, simplemente no existe, es un símbolo, reúne las diversas y estereotipadas formas que cada sociedad, cada clase, cada etnia y organización social define. La

mujer no es un ser, es un mito, una norma, unas condiciones de vida. Quienes existimos, somos las mujeres, en plural, concretas, sinceradas, socialmente para ser y transcurrir, y somos únicas e irrepetibles, y si tomamos nuestro destino en nuestras manos, podremos enfrentar de mejor manera al orden patriarcal. Quienes existimos somos las mujeres, irrepetibles, no somos idénticas, como bien lo muestra la maestra Celia Amorós, el patriarcado quisiera seres idénticos para manipular, sustituir, desechar a unas mujeres con otras ¿Qué quiere cada mujer?²⁴

De esta manera sostenemos, mediante la identificación de la violencia simbólica, que cada mujer es única, que no somos seres idénticos que se puedan sustituir, somos seres diversos, con cuerpos distintos que no siguen la norma, tenemos un millón de universos dentro de cada una de nosotras, cada una se viste, ríe, canta, baila, crea, trabaja, lidera, piensa y vive de una manera muy distinta, es de ahí de donde viene nuestra propia libertad.

[...] nos quieren hacer seguir un mismo prototipo de cómo debe de ser una mujer, como si fuéramos robots. Rechazan la diversidad en todos los aspectos. No somos máquinas para ser un mismo modelo. (Entrevista 1. Anexos)

La violencia simbólica es invisible, no es una violencia física, es un tipo de violencia que no se expresa claramente, se sostiene de las relaciones de poder, dominante y dominado, esta impone una forma de construir nuestra propia subjetividad, de cómo cada una se posiciona frente al mundo respecto a lo que vemos y escuchamos por parte de esta construcción de la realidad, por ejemplo, del cómo debe de ser una mujer, esto se ejerce a través de los medios simbólicos de la comunicación y del conocimiento, o más bien de lo que desconocemos. Vamos escuchando, viendo y aprendiendo estas formas de ser y entonces transforman nuestra subjetividad en una versión común y repetitiva.

La fuerza simbólica es una forma de poder que se ejerce directamente sobre los cuerpos y como por arte de magia, al margen de cualquier coacción física; pero esta magia sólo opera apoyándose en unas disposiciones registradas, a la manera de unos resortes, en lo más profundo de los cuerpos. (Bourdieu, 2000, p. 54)

La violencia simbólica está tan normalizada, es algo visto como natural por la sociedad que es muy difícil darnos cuenta de que existe, porque entonces como es tan natural por la sociedad nadie duda de ella ni mucho menos se identifica que la estamos sufriendo para reflexionar y poner un límite a esto. Ésta siempre es negada tanto como por el sujeto que la padece como por el sujeto que la ejerce, por esto es tan difícil identificarla. De esta manera, por ejemplo, creemos que el hecho de que las personas opinen acerca de nuestros cuerpos, que nos digan cómo vestirnos, de qué color deben de ser nuestros ojos y cabello, es normal.

La violencia simbólica se aprende y ejerce desde una edad muy temprana, siendo pequeños y sin darnos cuenta, aprendemos de una mirada desigual que siempre se reproduce en la sociedad y los medios de comunicación, en las escuelas, que es el lugar a donde llegamos a aprender, ahí es donde aprendemos que es lo bello según la información que nos transmiten desde diversas materias, que muchas veces es un discurso desigual y con un sesgo para las distintas formas de ver, ser y pensar. Es un modelo hegemónico, sexista y androcéntrico que identifica qué es lo importante, lo bueno y bello para seguir, esto lo encontramos en el arte, en las representaciones femeninas, en donde vemos a las venus con cuerpos delgados, pieles blancas y pulcras, esas representaciones tienen mucha importancia porque entonces retomamos el modelo de que eso es lo bello, de esta misma manera las imágenes que encontramos en las revistas, los carteles publicitarios, en los medios de comunicación como televisión, redes sociales y el cine, tienen una gran incidencia en la sociedad y lo que aprendemos.

Esta violencia se crea a partir del término al que Bourdieu denomina como “*habitus*” pues este se conforma en la familia, desde la infancia, nuestra clase social, la cultura, nuestro origen, y la educación. Este constituye las formas de ser y hacer de cada persona, el cómo nos comportamos, sentimos, nos vestimos, la religión que profesamos, las profesiones, nuestros gustos, la forma de hablar, la toma de decisiones, el cómo pensamos, el cómo nos vemos como personas, de acuerdo a esto también creamos una realidad de lo que en base a la interacción social aprendemos debemos ser. Retomo el término de *habitus* como un punto de reflexión acerca del cómo esto se relaciona con el cuerpo, lo que debemos ser según nos muestran en las reproducciones sociales, todo lo que desde que somos pequeñas se nos enseña y tomamos como normal, algo que reproducimos muchas veces sin cuestionarnos, como todos los estereotipos de género que son impuestos de una forma tácita, invisible que creemos normal porque es parte del *habitus* en el que siempre hemos crecido.

Hay diversas formas de las cuales podemos darnos cuenta de la violencia simbólica usada hacia las mujeres, como cuando en los medios de comunicación son representadas como menos, por ejemplo, en la publicidad y sus carteles, muchas veces simplemente aparecen ciertas partes de los cuerpos y de esta manera las mujeres son cosificadas. Por medio de las redes sociales, nos encontramos con millones de productos para cambiar nuestros cuerpos, para no tener arrugas, estrías, etc. La ropa que es vendida para las mujeres, que muchas veces es ropa que restringe la movilidad, con las faldas cortas y ajustadas, los tacones, que pensando en los estereotipos es ropa que siempre se ha impuesto a las mujeres como algo que deben usar para vernos bien, así como también el hecho de que las mujeres son invisibles para gran parte de la historia universal, considerando sólo al hombre como creador, proveedor, fuerte e inteligente, quitando a las mujeres de los papeles importantes.

El hecho de darnos cuenta de cómo toda esta violencia simbólica ha afectado nuestras vidas, al identificarla junto con cada uno de los estereotipos y hacer un análisis de ellos y de lo mal que están, nos lleva a empezar un camino, a lo que yo llamo un camino hacia la libertad anhelada, esto consiste en replantearnos si debemos de cumplir con estos roles, y estereotipos de género, de encontrarnos realmente a nosotras mismas, cumpliendo con lo que nosotras como mujeres deseamos, no lo que la sociedad desea de nosotras, este es un camino muy difícil de recorrer, un proceso muy largo y tardado.

[...] ha sido un proceso muy difícil, pues siento que son conductas e ideas con las que nos bombardean por lo que las tenemos en ciertas ocasiones muy normalizadas, así que ni siquiera te das cuenta que los estás perpetuando, además de que es lo que tenemos aprendido como dentro de la norma y estoy muy acostumbrada a ello. Pero fuera de eso, al lograr dejar atrás estos ideales que limitan me es muy satisfactorio, siento más libertad y autonomía de poder hacer y usar lo que quiero como decisión, porque es lo que me hace sentir bien y plena. (Entrevista 3. Anexos)

Como bien nos menciona ella en esta cita, al empezar a dejar atrás los ideales que nos han transmitido, es muy liberador, poder decidir lo que realmente como mujeres queremos y buscamos, el hecho de empezar a buscar nuestra propia libertad, el aceptarnos tal y como somos, reconectar con nuestro amor propio. Esto es lo que, en mis obras reflejo, el camino hacia la libertad anhelada, es una ruptura propia a todos estos cánones establecidos, en donde me cuestiono, rebelo y me acepto tal y como soy.

En este proyecto me enfocaré en tres de los estereotipos del ser mujer, que son la perfección, bondad y la hipersexualización, ya que estos son los que han motivado a la creación de cada una de mis obras, y de estos tres investigaré y reflexionaré a partir de las representaciones en la pintura en los siglos XIX y XX.

1.1.2 Perfección

Haciendo referencia al cómo a las mujeres desde pequeñas se nos enseña a que debemos de ser niñas perfectas, siempre peinadas, nuestra ropa limpia, sin ninguna arruga o mancha, los zapatos muy limpios, cuando crecemos se implementa de otras distintas formas como en el maquillaje, la acción de maquillarnos para vernos perfectas, para cubrir todas nuestras imperfecciones, pintarnos las uñas, estar siempre arregladas, el cuerpo bonito, el no tener panza, arrugas, celulitis etc., para vernos perfectas, lo cual me lleva a pensar también en el canon de belleza siempre establecido.

El vestirse de acuerdo a la ropa establecida para mujeres, por otro lado, el estar siempre felices y contentas, cumpliendo con nuestros roles como mujeres.

En las representaciones artísticas podemos darnos cuenta de esto en las imágenes de las princesas o las reinas, en donde siempre se ven perfectas, el peinado perfecto, el vestido, sin una sola mancha, maquilladas para verse lo más perfectas posibles.

En esta representación de la imagen 22, una pintura en óleo sobre lienzo, puedo observar que es un ejemplo del canon de perfección de las mujeres, la cara lisa, blanca, limpia, sin imperfecciones, maquillada, con un vestido limpio, sin arrugas y una cintura muy delgada que incluso se llega a ver hasta desproporcionada de acuerdo a lo que es el cuerpo realmente.

Esta es una representación que siempre ha estado expuesta en la sociedad sobre el cómo debemos de vernos las mujeres, sobre la cual



Imagen 22

John Singer Sargent. "Grace Woodhouse".1890. Óleo s/tela.162.9 x 94 cm²⁵

considero no es una representación acorde a lo que realmente es el cuerpo físico de una mujer, sin embargo son imágenes muy vigentes que vamos viendo siempre en nuestro día a día, con las cuales personalmente no me siento identificada, porque solo me hablan de lo que debo ser, y sé que es algo difícil y me hace daño el no poder llegar a esta perfección que siempre se nos ha mostrado, porque para ello debemos de hacer dietas para tener la cintura perfecta, ser delgadas con el abdomen plano y altas, que nuestra piel sea blanca, sin manchas, no tener ojeras, ni cicatrices, sin vellos como bigotes y patillas en el rostro.

1.1.3 Bondad

La mujer buena que cuida, protege, enseña, que es madre, esposa, las niñas bien, las mujeres calladas que siempre ceden a cualquier situación, la belleza natural de las mujeres, la pureza, esto me lleva a pensar mucho en la representación de la virgen que se ha utilizado hace miles de años como modelo femenino, esta imagen de las santas, las mujeres como protagonistas, el ver esta imagen en miles de reproducciones de la virgen o incluso en telenovelas en donde vemos esta diferencia entre la mujer que sí es buena y la que es mala.

En la sociedad nunca se nos enseña que las mujeres se enojan, gritan, que tienen un mal carácter y que tienen toda una rabia interna, siempre se nos representa como lindas, amables, risueñas y tiernas, llenas de amor y ternura. Como en la imagen que podemos observar a continuación, ya que es un ejemplo muy claro de los que es la bondad y el cómo se representa normalmente hablando de la pintura y en la historia del arte.



Imagen 23

William-Adolphe Bouguereau. “Charity”. 1859. Óleo s/tela. 56x45.5cm²⁶

La representación de la bondad en la virgen, imagen 23, con una cara blanca, lisa como piel de porcelana, unas manos suaves y delicadas que nos transmiten la bondad y tranquilidad, hay miles de representaciones de las vírgenes en donde se nos muestra cómo deben de ser las mujeres “buenas”, maternales, tal como aquí se representa a la mujer como una madre, linda, cuidadora, esta representación cuidando y dándoles cariño a los bebés en sus brazos es una imagen muy vista y muy repetida del cómo se representa a representado a las mujeres de una forma muy común.

1.1.4 Hipersexualización

Las mujeres a través de la historia del arte en la mayoría de las pinturas han sido objetos de representación y de consumo, vemos las posturas de las mujeres que han sido pintadas en una actitud pasiva, siempre listas o exhibidas ante el espectador, para seducir y satisfacer a una mirada masculina, haciendo énfasis en mostrar distintas partes tales como los senos, el abdomen delgado, el pubis sin vellos, las caderas anchas, y piernas grandes. En las representaciones artísticas podemos encontrar muchos ejemplos de este tipo, pero no se limita solo a el arte, sino también en la tele, un ejemplo muy claro son las Kardashians, como este canon de belleza, que son mujeres con cuerpos irreales, hipersexualizadas.

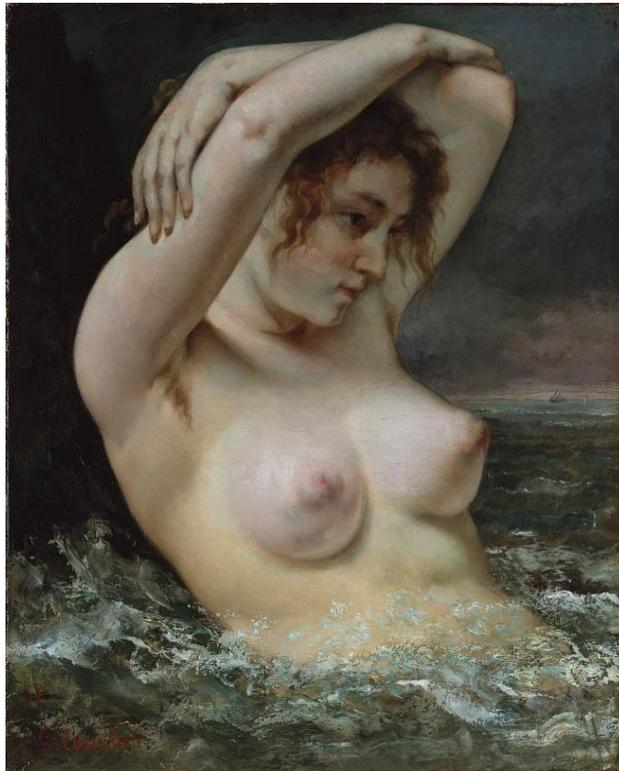


Imagen 24

Gustave Courbet. “La mujer en las olas”. 1868. Óleo s/lienzo. 65.4 cm ×

54 cm.²⁷

Desde la primera vez que encontré esta imagen me hizo pensar demasiado, ya que lo que veo en esta pintura como figura protagonista es a la mujer, vemos solo el torso, el cuerpo fragmentado, ella en una posición muy provocativa, la encontramos en primer plano y los senos son el punto principal en esta obra, estos tan grandes e incluso con tonos muy llamativos que no encontramos demasiado en las demás partes del torso, estos tonos rojos y azules que hacen referencia a los grandes que son los senos, a su voluptuosidad, como si estuvieran a punto de estallar. Incluso en la luz del cuadro, la parte más iluminada es directamente en los senos, si observamos la parte de la cara llegan las sombras y la cara ni siquiera podemos verla completa, sino de perfil.

El punto principal de esta pintura de Courbet no son las olas haciendo referencia a la naturaleza o lo que hay detrás, no importa tanto en donde está ella, si no la mujer como un objeto, un cuerpo al cual observar, la pinta de la manera más realista posible para satisfacer al público masculino, para hacerlos sentir entonces que ella es muy real y son capaces de poder poseerla.

Al enfocarme en estos tres estereotipos me hace cuestionar y reflexionar más acerca de mi proceso creativo, desde los cuales considero son los más importantes para mí, estos que me han afectado más a lo largo de la vida y por consecuencia retomo para realizar mis pinturas, parto desde el tomarme a mí como protagonista para la reflexión de estos estereotipos y en base a ello crear mis obras.

El comenzar a investigar a partir de los estereotipos, me ha ayudado a reconocer bien lo que estos son y lo que han representado a lo largo de la vida a la sociedad.

Al leer sobre los estereotipos de género, fue en donde reflexioné cómo estos se van reproduciendo a lo largo del tiempo, el identificar a estos como una forma de opresión, como violencia simbólica hacia nosotras las mujeres, me ha ayudado a poder nombrarlos como realmente son, reconocerlos y reflexionar acerca de ellos, del cómo han impactado a lo largo de mi vida, el

cómo estos siempre formaron mi forma de ser, mi carácter, incluso mis decisiones más importantes en la vida.

Hoy reflexiono todo esto, lo recuerdo y me enfrento a todo el daño que estos han causado en mí, el cómo me han hecho sentir encerrada, sin saber quién soy realmente, el entender que no soy la única mujer que ha vivido todos estos estereotipos de género, que han creado todas las inseguridades y complejos con los que actualmente vivo día a día. A raíz de esto también he podido llevar a cabo todo mi proceso creativo, y llegar a cada una de mis obras finales que nos hablan de algunas de estas experiencias vividas, de enfrentarme a los estereotipos de género, así como también hacia mí misma y a reflexionar sobre ellos.

En el siguiente capítulo reforzaré el análisis concentrándome en la representación de los tres estereotipos de género, perfección, bondad y la hipersexualización, a partir de cómo estos han sido representados a lo largo de la historia del arte en algunas de las pinturas, ya que el arte siempre ha sido una respuesta a nuestra sociedad actual, a todos y cada uno de los sucesos, así como el pensar de toda una sociedad. Me enfocaré en la historia del arte en los siglos XIX y XX, en cómo encontramos a las mujeres, en cada una de las pinturas, en contextos de hipersexualización y la perfección, podemos encontrar a mujeres esbeltas, blancas, con pieles pulcras, mujeres inexistentes, creadas por una mirada masculina superior. De otra manera también realizaré una reflexión de la visión de las propias mujeres al pintar sus autorretratos y desnudos como una reivindicación a lo que realmente son.

CAPÍTULO II: ¿CÓMO HAN SIDO REPRESENTADAS LAS MUJERES EN LA PINTURA A LO LARGO DE LA HISTORIA?

INTRODUCCIÓN

En este capítulo realizaré un análisis acerca de los tres estereotipos que son base en este proyecto, los cuales son perfección, bondad y la hipersexualización, a partir de ellos analizaré diversas representaciones femeninas a lo largo de la pintura de la historia del arte de los siglos XIX y XX, así como también algunos ejemplos de la cultura de masas para reforzar la investigación.

La iconografía de las representaciones femeninas tomada como un punto más para abonar a esta investigación información valiosa ya que, para mí, las representaciones visuales son un fiel reflejo del paso de la humanidad desde las diversas etapas; en ella podemos encontrar un registro de lo que en todos los tiempos se estaba denominando arte, de las diferentes visiones que se encontraban en pie de discusión y sobre todo está llena de la representación de los cuerpos femeninos. Las mujeres han sido representadas a lo largo de la historia del arte como musas, mujeres que siempre se ven dispuestas a lo que el espectador ofrezca, dejando de lado lo que realmente son, sus pensamientos y emociones, estas representaciones, en su mayoría son pintadas por la visión de los hombres, nos presenta un reflejo a lo que ha sido la fiel reproducción de los estereotipos, en cada una de las obras podemos encontrar diversos cánones que se han impuesto sobre las mujeres a través de la historia del arte sobre el cómo se debería de ver el cuerpo de una mujer perfecta.

De esta misma manera cuestiono y analizo también la mirada femenina, el cómo las mujeres se pintan ellas mismas desde su propia mirada

y visión de las cosas, con todo y sus sentimientos, con las mujeres como protagonistas, no como objetos de contemplación. Aquí es donde encuentro una vasta producción de autorretratos de las mujeres siendo ellas mismas, autor reconociéndose, mirándose al espejo, y pintándose con miles de elementos que eran parte de su día a día, que las definen por lo que son, así como pinturas en donde vemos representaciones fieles de la maternidad, el cuidado dentro un hogar y el cómo era su vida diaria, las mujeres pintan su propia realidad.

2.1 Representación estereotipada y pintura

Si hacemos un recorrido a lo largo de la historia del arte, podemos encontrar a las mujeres siempre como objetos de representación, mas no como sujetos creadores. Se representa su figura con fines meramente estéticos, y de consumo, desde una mirada androcéntrica, desde la que se ha construido lo que debemos ser, a partir de lo que esta mirada patriarcal desea ver y poseer en cada mujer, para después hacernos creer que esto es lo que debemos de ser.

La construcción del ser mujer nos lleva a un imaginario inalcanzable, el cual está representado en las pinturas de diversos autores como Auguste Ingres y William Bouguereau en el periodo neoclásico aproximadamente en los años (1760- 1830), Gustave Courbet representante del realismo dentro de los años (1838-1877), Auguste Renoir en el periodo impresionista en los años (1924-1979), Rene Magritte en el periodo surrealista (1915-1967), Balthasar Klossowski en el periodo del arte moderno (1930-1980), y demás, quienes tienen diversas obras con un contenido que hace referencia a la bondad del imaginario del ser mujer, la perfección que vemos en cada una de las venus, como en *“El nacimiento de venus”* de Bouguereau imagen 83, en donde se representa a una mujer blanca, con un cuerpo esbelto, perfecto, sin arrugas, estrías y manchas, y finalmente la hipersexualización, como podemos ver en *“Desnudo con gato”* de Balthasar Klossowski, en la imagen 25 donde encontramos a una mujer sentada o casi recostada en una silla, en donde por

la posición en la que es retratada se hace un énfasis en su desnudez y en sus senos.

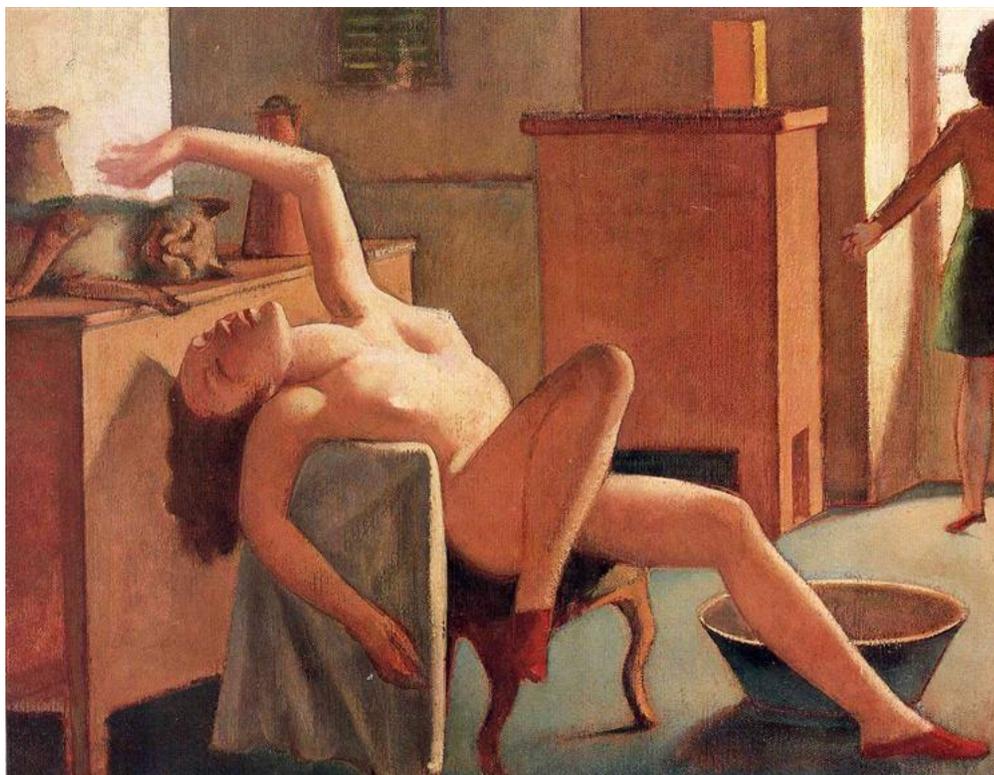


Imagen 25

Balthus Klossowski. “Desnudo con gato”. 1949. Óleo s/lienzo. 65.1 x 80.5 cm.²⁸

Al encontrar como mayoría la visión de los hombres, nos lleva a conocer que son muy pocas las obras reconocidas de mujeres artistas en la historia del arte escrita, su visión está borrada y reemplazada por la mirada masculina, las mujeres poco nombradas y reconocidas en cada uno de los libros, museos, exposiciones, sumando a esto cada uno de los estereotipos de género por los cuales ellas no podían tener la oportunidad de demostrar su talento, de entrar en academias y estudiar, mientras que, si tenían la oportunidad de estudiar era porque provenían de familias importantes en donde sus padres eran pintores, como en los casos de Marietta Robusti (1560-1590) hija del célebre pintor Veneciano Tintoretto, Lavinia Fontana (1552-

1614) nacida en familia del pintor Prospero Fontana, y cómo olvidar el caso de Artemisia Gentileschi (1593- 1652) formada en el taller de su padre, seguidor de Caravaggio.

A las mujeres al ingresar a escuelas de arte se les excluía de prácticas de desnudos y ellas se limitaban a pintar temas “menores” como bodegones, retrato o paisajes, por lo mencionado anteriormente que eran excluidas por ser mujeres de las practicas con modelo desnudo, por consecuencia no podían pintar temas históricos ya que esto representaba un estudio del cuerpo humano, al que ellas no podían acceder. Esto solo nos muestra cada vez más el sistema patriarcal al que nos enfrentamos día con día. La historia del arte definitivamente no está completa, hace falta nombrar a cada una de las mujeres artistas que siempre han aportado su propia visión de la vida a la historia del arte.

Históricamente, la mujer se ve despojada de su capacidad de auto-representación durante muchos siglos. El arte, exclusivamente en manos masculinas, no ha podido reflejar la mirada de las mujeres, sus deseos, su subjetividad. Por lo tanto, durante todo ese tiempo la identidad femenina viene determinada por el cuerpo social, regido por una jerarquía patriarcal. (Haro, 2012)²⁹

La forma en la que se ha representado el cuerpo femenino en específico durante los siglos XIX y XX como los estereotipos, va variando desde las diversas culturas de las que estemos hablando, el arte occidental es el que en mayor parte siempre ha predominado en la historia, por lo que las diversas representaciones y movimientos en su mayoría se basan en él.

En los siglos XIX y XX, a raíz de la revolución industrial, encontramos muchos cambios y movimientos en el arte, como por ejemplo, el romanticismo en el cual parte de repetir las formas académicas del pasado, el realismo en donde se captan imágenes de la realidad social,

consecuentemente con el surgimiento de la fotografía se presentan muchos desafíos para el pintor, la pintura se empieza a innovar y a encontrar diversos caminos más que el solo representar imágenes, ya que esto la fotografía ya lo podía realizar. Con el impresionismo se empieza a estudiar el color y las luces al aire libre, ya que gracias a la revolución industrial entonces se empiezan a fabricar en masas los tubos de óleo, estos ya son de más fácil acceso y mayor comodidad para transportar a espacios abiertos.

Posteriormente se empieza a replantear el tema de la subjetividad, surge la figura de artista como individuo, los sentimientos y el color con el postimpresionismo, después encontramos el neoimpresionismo, *art nouveau*, expresionismo y las vanguardias entre estos movimientos y tantos años la representación de las mujeres suele cambiar en algunos casos, puedo darme cuenta de que ésta varía entre representar cuerpos delgados y los cuerpos voluminosos haciendo referencia a las curvas, por ejemplo en “*después del baño*” obra de Auguste Renoir, véase imagen 42, el canon cambia de la delgadez a una representación femenina más voluminosa, exagerando caderas, piernas y senos, pero siempre se conserva el pintarlas de una forma en la que se vean perfectas, blancas como piel de porcelana, posando dispuestas para el público y el hacer énfasis en algunas partes de sus cuerpos como caderas, piernas, glúteos y senos.

Derivado de la industrialización también podemos ver como los carteles y la publicidad adquieren una mayor importancia, es aquí en donde podemos ver muchas representaciones de las mujeres en donde encontramos a los estereotipos de género impresos en ellas, ya que de esta misma manera el cartel era un medio para representar por ejemplo la perfección, la bondad, de las mujeres, las amas de casa, todo lo que se dictaba para ellas, el espacio privado.

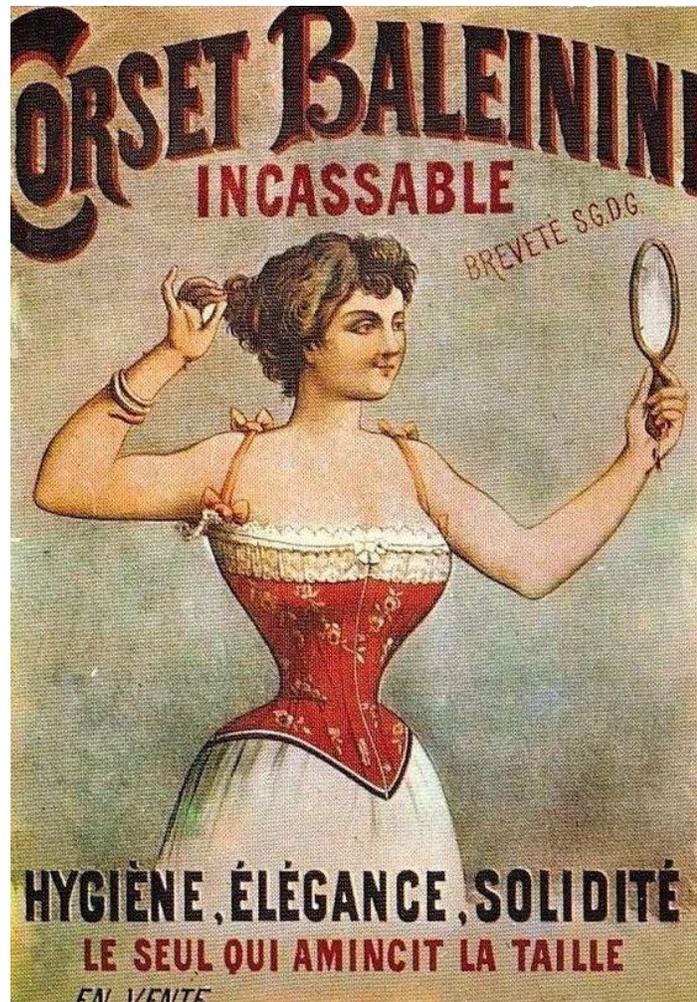


Imagen 26

Cartel antiguo de propaganda comercial. Francia siglo XIX.³⁰

En esta imagen vemos un cartel de una representación femenina haciendo uso del corsé, por este tipo de carteles tan cotidianos y normalizados que las mujeres se encontraban por todos lados se perpetua el uso del corsé para realzar la figura de las mujeres y no se les vea la panza y que se vea plana, siguiendo los estereotipos de género tan marcados, como del que una mujer bonita es delgada con la cintura marcada



Imagen 27

Ama de casa, revista comercial de los años 50.³¹

En este cartel de una revista vemos como se hace referencia al espacio privado para las mujeres, estar en casa, limpiar el hogar, hacer comida, y al mismo tiempo verte feliz, bien vestida, maquillada para dar una buena impresión a los demás.

Sumado a lo de la industrialización, a partir del siglo XX también se desarrollan otros medios de comunicación como la radio, la televisión y el cine, en donde también encontramos una gran influencia de lo que era el ser mujer en esa época y de los estereotipos de género impuestos.

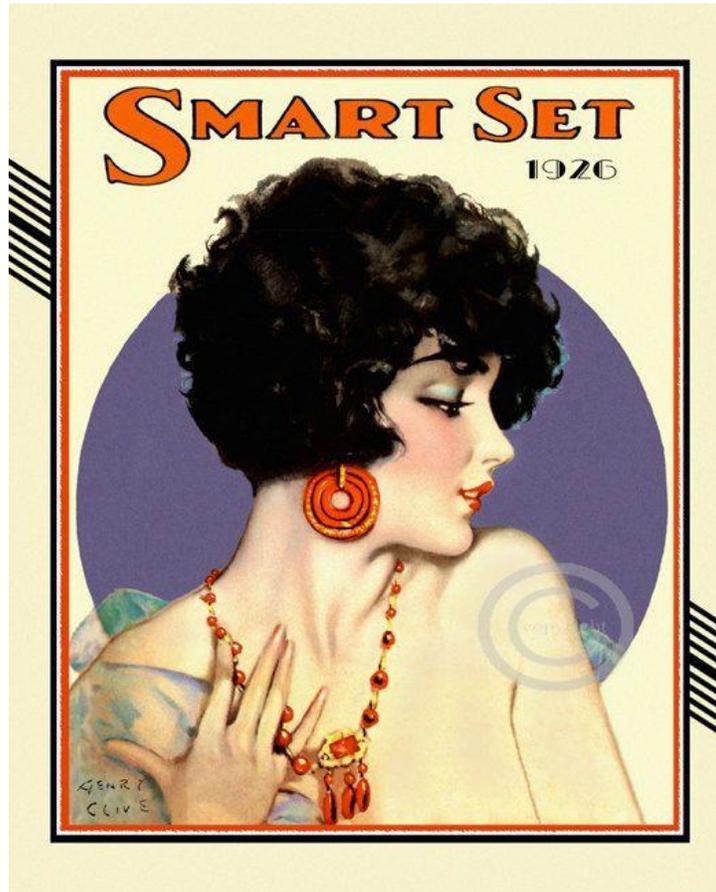


Imagen 28

Revista Smart Set, 1926.³²

En el cartel de la imagen 28, podemos observar a una mujer de piel blanca, sin manchas, sin ojeras, maquillada de una forma perfecta, unas facciones perfectas, la nariz, los ojos y labios perfectos, observamos el canon a seguir de ser mujer.

Adelante se identificarán los estereotipos de género (perfección, bondad e hipersexualización), dentro de estos contextos ya mencionados,

todas estas representaciones ya existentes nos ayudarán al análisis visual de dichos estereotipos.

2.1.1 Perfección

La perfección desde lo que a mí se me ha inculcado desde que soy pequeña, es una presión y una carga muy fuerte, que se me ha dicho se debe de cumplir sin importar nada, es sacrificarme para cumplir estos estándares impuestos por la sociedad, y sin embargo mientras pasa el tiempo me doy cuenta de que es imposible cumplirlos, siempre aparecen más y más.

Haber tomado la tarea de intentar cumplir estos estereotipos me ha hecho perderme a mí misma en el camino, ha sido dejar de saber quién soy realmente y que es lo que quiero, en cierto momento llegó un punto en el que solo sabía qué era lo que la sociedad deseaba ver y quería de mí.

Mi cabello siempre tan rebelde y esponjado, mi estatura tan bajita que siempre me hacía ver indefensa en comparación las demás personas, las imperfecciones de mi rostro, el acné, las manchas en mi piel, en mi rostro, mis axilas, mis piernas, los incontables vellos en cada parte de mi cuerpo, el bigote, las cejas imperfectas, no tener suficientes senos, no tener el abdomen plano, una lista interminable, hasta el hecho de no poder verme al espejo porque no era perfecta.

¡Siéntate bien, no te rías así, no comas así! ¡Párate bien, que se te ve la panza! Vístete bien, maquíllate, ¡usa zapatillas, vestidos, ropa apretada!, que debes verte como tal, como lo que eres; una mujer. Estos han sido algunos de los comentarios con los que he crecido respecto a la perfección y que tanto me han afectado, por lo que busco mi representación en la pintura como un medio emancipador.

Las comparaciones de parte de mi familia, y de toda la sociedad en general, la de los medios de comunicación que me enseñan lo que no soy ni nunca podré lograr a ser, esto como una forma de violencia.

En las representaciones femeninas a través de la historia del arte podemos ver la perfección a partir de las venus de hace siglos atrás, tanto en pinturas como esculturas, estas siempre han sido un símbolo de belleza y fertilidad, resaltando atributos que siempre han hecho referencia a las mujeres como los senos, abdomen y las caderas. Han sido desde siempre una imagen referente a la perfección, al canon impuesto que se debe de seguir principalmente en la cultura occidental para ser mujeres perfectas.

Principalmente en el renacimiento, justo en donde el cuerpo adquiere una gran importancia y se enfoca en la perfección corporal basada en los cánones griegos y romanos, está lleno de pintores que han reinterpretado millones de veces a las venus, en sus distintas versiones, pero siempre perfectas, pieles blancas, sin imperfecciones, con el peso ideal, no encontramos a venus gordas con cicatrices y mucho menos a venus con tez morena porque estos atributos no son un símbolo de perfección. A mí personalmente me sorprende muchísimo los siglos que han pasado desde la primera representación de la venus y que este sigue siendo muy similar a pesar del pasar de los años, no hay un cambio radical, siempre se enfocan en lo mismo, sobre todo en resaltar ciertas partes del cuerpo femenino una y otra vez.

Más allá de las venus, podemos encontrar al estereotipo de la perfección en los retratos de las princesas y reinas, en estos puedo observar en sus vestidos, hechos con telas que se ven tan suaves, brillantes, sin arrugas, la postura de las mujeres, en la forma en la que se sientan que no es como se vería una mujer realmente, en algunos de estos retratos incluso podemos verlas a ellas retratadas como muñecas, sus pieles blancas de porcelana, sin ninguna cicatriz, arruga o mancha, sus manos tan delicadas, estas posturas en las que son retratadas, se paran de una forma muy recta casi sin respirar, sin encorvarse, los corsés tan incómodos que ayudan a estilizar y moldear de una manera adecuada la figura femenina, sin que se les note si tienen panza, los peinados perfectos en donde no se les ve el cabello esponjado, si este tiene el

frizz que naturalmente tienen algunos cabellos, ni un solo cabello se sale de su lugar.

En las siguientes pinturas podremos observar algunas de las representaciones de los siglos XIX y XX, de diversas venus como “*La Venus Anadiómena*” de Ingres véase imagen 29, “*El nacimiento de venus*” de Bouguereau ver imagen 30 y “*El nacimiento de venus*” por Alexandre Cabanel ver imagen 32, así como los retratos de reinas, princesas y condesas como “*Condesa de Haussenville*” de Dominique Ingres véase imagen 33, que son importantes para mí por toda la iconografía que podemos observar y retomar para el tema tratado.

Como (Pineda, p. 49) menciona, este canon de belleza además fue divulgado en numerosas revistas e ilustraciones de la época, los medios impresos de comunicación y difusión masiva, al mismo tiempo que se convirtió en la imagen por excelencia para diversas campañas publicitarias de productos, como corsés, vestimenta, utensilios de cocina, sodas y cigarrillos; lo cual garantizó su rápida penetración.

Como se menciona en la cita anterior los cánones de belleza eran difundidos por muchos medios de comunicación, y por esto mismo eran aceptados con mucha facilidad, pues estaban en las campañas de publicidad de grandes empresas y tiendas dedicadas a la venta de productos para las mujeres.

Con el paso de los años, se ha ido cambiando el estereotipo de perfección, en el barroco, por ejemplo, encontramos un canon de belleza basado más en la voluptuosidad y naturalidad de los cuerpos, los brazos un poco más gruesos, los pechos, el rostro más redondo. A diferencia a pasar al siglo XX, encontramos un canon de cuerpo más altos y delgados, cintura definida, vientre plano, caderas pronunciadas, de pronto estos cánones de belleza van variando.

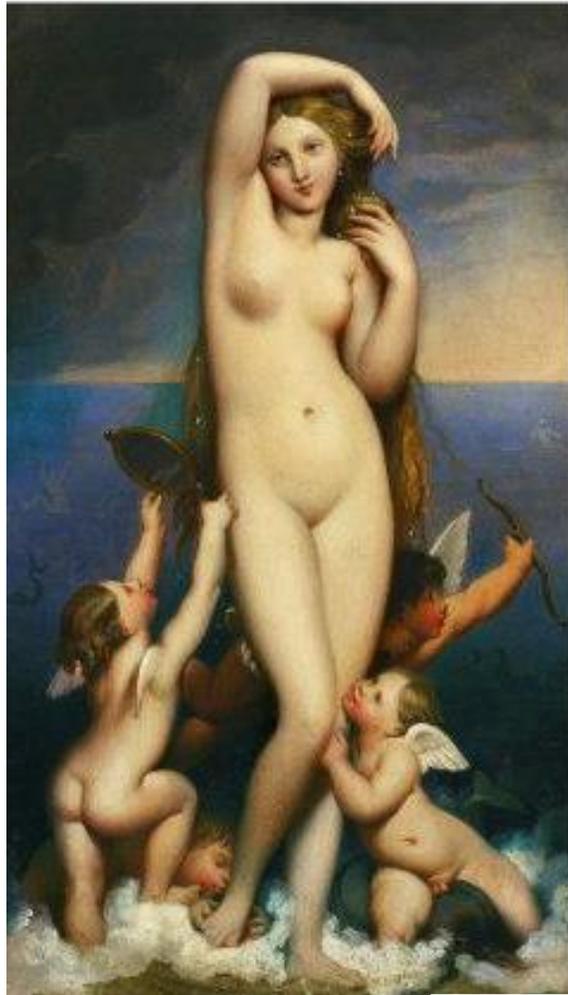


Imagen 29

Jean-Auguste-Dominique Ingres. “La Venus Anadiómena”. 1848. Óleo s/lienzo. 163 × 92 cm.³³

Como antes mencionaba, en la imagen 29 podemos observar las representaciones de la venus como un ideal de belleza, pues encontramos la estatura ideal, la piel blanca, lisa, sin imperfecciones, dependiendo del contexto a las que cada una de estas pinturas pertenecen la postura es distinta pero casi siempre tienen una pose en donde el público pueda observar su cuerpo.



Imagen 30

William Adolphe Bouguereau. “El nacimiento de venus”. 1879. Óleo s/lienzo. 300x 218cm.³⁴

La concha sobre la que vemos a venus parada, esta como símbolo de fertilidad femenina, ella, representada también de una manera pasiva, muy delicada, exponiendo su cuerpo con mucha naturalidad tanto para los personajes dentro del cuadro como para los espectadores fuera de él que admiran su belleza, esto como la posición en la que se encuentra parada hace que resalten cada uno de los atributos que la hacen “perfecta”, además las mujeres de esta pintura están representadas con la tez más clara que la de los hombres.



Imagen 31

Fragmento. **William Adolphe Bouguereau**. "El nacimiento de venus". 1879. Óleo s/lienzo. 300x 218cm.³⁵

En el fragmento de esta obra podemos ver de una forma más cerca en cómo es pintada la piel de ella, como de porcelana, con una pincelada muy suave y limpia, pintada sin ningún vello corporal.



Imagen 32

Alexandre Cabanel. "El nacimiento de venus". 1863. Óleo s/lienzo. 225× 130 cm³⁶

La blanquitud de la piel, como si fuera una figura de porcelana es lo que más llama mi atención de esta pintura, la posición tan pasiva y recurrente en este tipo de pinturas, tal y como si las mujeres estuvieran representando su disponibilidad hacia el espectador que las observa. En esta pintura se hace mucho énfasis en las caderas, las piernas y los senos de Venus, en su cabello tan largo y dorado. La forma en la que el autor integra al personaje en el cielo y las olas, como si ella también fuera un objeto de simple contemplación.



Imagen 33

Jean Auguste Dominique Ingres. "Condesa de Haussonville".
1845. Óleo s/lienzo. 131.80 x92cm.³⁷

En los retratos de las princesas, condesas, marquesas o reinas, observo como son representadas con el rostro tan blanco y liso, sin imperfecciones, su piel y manos tan delicadas. En este retrato la observamos a ella viendo hacia el frente con un vestido pintado con mucho detalle, el cual la hace ver con mucha elegancia.



Imagen 34

Fragmento, **Jean Auguste Dominique Ingres**. “Condesa de Haussenville”. 1845. Óleo s/lienzo. 131.80 x92cm.³⁸

En este fragmento de la obra podemos observar con más detalle la pincelada tan suave con la que es pintada la piel, para que se vea como una piel suave de porcelana, blanca y sin imperfecciones, al igual que observamos cómo las manos se ven tan delicadas y suaves.

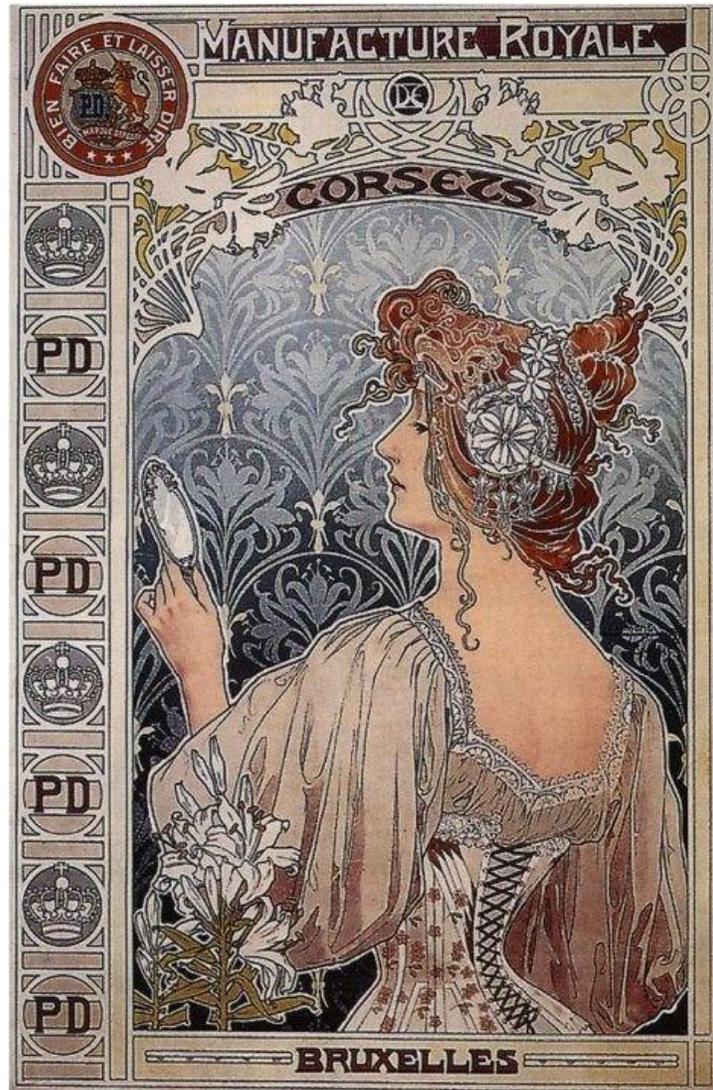


Imagen 35

Anuncio Art Nouveau para corsés, década de 1890³⁹

En este cartel de un anuncio para corsés podemos observar la publicidad, demostrando lo que las mujeres deben de ser y seguir. Con una mujer como protagonista se hace referencia al uso del corsé para conseguir la elegancia, sensualidad y perfección que este proporciona.



Imagen 36

Kendall Jenner⁴⁰

Personalmente esta fotografía de Kendall Jenner es algo que me impresiona muchísimo, puedo ver un cuerpo súper irreal, que incluso me recuerda a las barbies de plástico, estas tan perfectas y plastificadas, lo que es ella en esta foto, la cintura perfecta, el abdomen perfecto, ni una estría, cicatriz, arruga, mancha en el cuerpo, todo es liso y completamente como si fuera plástico.

2.1.2 Bondad

A lo largo de la historia a las mujeres se nos ha impuesto el papel de ser buenas, abnegadas, sumisas, siempre hay un requerimiento en cumplir estrictamente los atributos que te llevan a ser una mujer buena, y por tanto también existe una polarización, entre ser una mujer buena o mala, las santas y las putas. Dependiendo a tus actitudes, comportamientos, el cómo te vistes, y tu rol en la sociedad entonces se define tu bondad.

En mi vida, el hecho de ser mujer siempre he implicado el ser buena desde que soy chiquita, el dejar mis prioridades por los demás, el sacrificar lo que quiero y lo que me gusta por complacer a los demás, el saludar de beso y abrazo a mis familiares, el abrazar a tíos con los que me sentía incómoda, todo por ser una niña buena, en todo esto mis límites se van desdibujando y la libertad para decir que NO a diversas situaciones se fue desvaneciendo. El ser una niña buena ha implicado ahorrarme muchos comentarios, el ser tímida, callada, con un tono de voz bajito, que nadie se diera cuenta de mi presencia, no llamar la atención en absolutamente nada, el no gritar, no correr, no enojarme, no responder, no alzar la voz, porque soy una niña buena.

Al crecer una mujer buena se dedica al hogar, entonces el espacio privado está destinado para mí, un hogar en el que mi padre nos controla y entonces nos adjudica el espacio privado por ser mujeres, no salgas, quiero que estés en casa todo el tiempo, las mujeres buenas no se la pasan en la calle, y mucho menos llamando la atención, ni dándose a conocer, puedes estudiar, pintar, dar talleres desde casa, Así es como la autonomía y la libertad se les priva a las mujeres por el hecho de seguir el estereotipo de ser siempre buenas.

La bondad desde el pensamiento judeocristiano, la iglesia y todas las reglas, se establece a la bondad como algo natural en las mujeres, dado por Dios. Se empieza a prohibir el uso del maquillaje en las mujeres, los labios rojos, ya que esto hacía referencia a la lujuria y vanidad, y temas relacionados con el diablo. Se crea esta polarización de las mujeres buenas y malas, las

santas y las putas. Se sataniza el hecho de que las mujeres quieran verse bien y resaltar en la sociedad, hasta el punto de que a los hombres se les enseña entonces a temer a las mujeres que no cumplen con los atributos de bondad.

Se representa entonces a la virgen María como símbolo de pureza, bondad, santa y casta. La virgen que sacrifico y sufrió de todo por engendrar a un hijo tan importante como Jesús, su individualidad queda de un lado, se le reconoce por ser una madre sumisa, sacrificada y por lo tanto bondadosa.

Como bien sabemos al pasar de los años las representaciones de la bondad van cambiando entonces en el siglo XX, principalmente en los años 1950 y 1960, en la publicidad es en donde podemos ir encontrando mucho más la bondad en las representaciones femeninas.



Imagen 37

Guillaume Seignac. "Musa del amor". 1897. Óleo s/lienzo.

100x81cm. ⁴¹

nos transmiten la luminosidad y bondad. Su ropa blanca que también nos hace referencia a la pureza, junto con las flores como elemento que en estos cuadros alude a la delicadeza del ser mujer.



Imagen 38

William-Adolphe Bouguereau. “Campechina italiana arrodillada con niña”. 1875. Acuarela y grafito sobre papel. 27.1 x 19 cm.⁴²

En la imagen 38 observamos cómo se retoma los cánones clásicos de la representación de la virgen, en este caso es una campesina, pero que, con el simple hecho de la postura, ella arrodillada, su rostro con la mirada hacia arriba y con el niño entre sus brazos nos remite a la bondad y nobleza de la virgen.



Imagen 39

Ice Cream & Frozen Peas - detail from General Electric Freezer brochure- Roger

Wilkerson⁴³

Esta imagen, un anuncio de la cultura de masas de los años 60's, podemos encontrar a una mujer bien vestida, peinada, maquillada y con una sonrisa perfecta, ofreciéndonos ciertos productos del mercado para el hogar, es el canon a seguir del ser mujer.



Imagen 40

Detergent Vintage Poster 1962⁴⁴

Un ejemplo de cultura de masas, un anuncio de jabón perpetuando los roles de género en el hogar, esta imagen es simplemente el estereotipo de ser una mujer buena, que es muy feliz y se dedica al cuidado de su esposo, hijo y de su hogar mientras realiza también todas y cada una de las tareas dentro de este, en donde la bondad es relacionada al hecho de ser mamá como un mandato por ser mujeres, si eres buena tienes que cuidar, procurar y servir a tu esposo, a tus hijos, tienes que ser madre porque es tu destino al ser mujer.

2.1.3 Hipersexualización

A partir de este cuestionamiento de la teoría feminista acerca de los desnudos, la invisibilización de mujeres como sujetos creadores, que únicamente las encontramos como objetos de representación, e incluso con representaciones demasiado alejadas de la realidad.

Yo me hago un cuestionamiento, en donde observo el cómo esta sociedad patriarcal nos cosifica como mujeres, nos ve como un objeto, un producto, como un entretenimiento para satisfacer las necesidades de los hombres, entonces me cuestiono el por qué ver el cuerpo de las mujeres de esta manera, porque no verlo desde lo que es, un cuerpo, carne y nada más.

Al vivir en un contexto patriarcal, en donde se nos enseña a nosotras lo que debemos ser, me encuentro en las escuelas, por ejemplo en mi prepa, en donde mis compañeros hombres median el valor de las mujeres por si tenían unos senos y glúteos grandes, yo veía como se la pasaban sentados a mi lado viendo pasar a las chicas, muchas veces hasta haciendo comentarios de sus cuerpos, y del qué tal se veían con pantalones apretados y blusas escotadas, aunque esto para mi causara una gran incomodidad, me acostumbré a ello, lo empecé a normalizar, ya que todas las personas a mi alrededor lo consideraban algo natural, incluso los maestros, fuera de las escuelas, en las combis, al ir caminando por las calles yo podía escuchar todos los comentarios y todas las miradas lascivas hacia nosotras por ser mujeres.

Llegar a estas ocasiones en donde lo único importante que podíamos ofrecer mis amigas y yo, eran lo bonitas que nos veíamos o nuestros cuerpos, con el fin de obtener aprobación masculina. Incluso las relaciones de pareja en las que me he llegado a sentir como un simple objeto. Llegar a cuestionarme estas cosas, y de poder ver que todas estas conductas son de lo más violentas hacia nosotras como mujeres fue un camino súper largo y tardado al no contar en ese tiempo con herramientas e información suficiente

de estos temas, en este proceso rompo relaciones de todo tipo con personas que piensan de esta manera, y entonces me quedo casi sola, con mis propios pensamientos, hasta que en el camino encuentro a muchas mujeres que entienden lo que pienso, que ven que estas conductas no son para nada normales, que es violencia hacia nosotras.

En mis obras yo busco retratar a las mujeres como son, sin filtros, como lo que son, mujeres reales, cuerpos. Referente a la hipersexualización, quiero representarlas como tal, sin tomarlas como un objeto, sin que sus senos, sus caderas y glúteos sean lo importante en mi pintura, si no como personas reales, con pensamientos y sentimientos, de esta manera retrato a las mujeres haciendo énfasis en sus rostros, hablando sobre lo que son ellas mismas como personas y en lo que nos quieren transmitir a través de la obra, de esta misma manera, cuando son obras de cuerpo completo, sin hacer una exageración y sin hace énfasis en ciertas partes como senos caderas, piernas y glúteos, porque estoy cansada de ver una y otra vez estas representaciones hipersexualizadas en pinturas de la historia del arte e incluso en nuestra actualidad en los carteles que veo en las calles en donde a los hombres se les representa como reyes, sentados en un trono, y al fondo a las mujeres de espaldas y solamente mostrando la parte de los glúteos y caderas porque es lo único que importa en esta sociedad que solo objetualiza a las mujeres.

Encontramos muchísimas representaciones de hipersexualización a lo largo de los siglos XIX y XX, principalmente en el siglo XX en donde incluso las niñas son hipersexualizadas, encontramos en los medios de comunicación, como la televisión incluso caricaturas, como en las chicas súper poderosas, en donde ciertos personajes femeninos son representados con las caderas anchas, senos, glúteos muy grandes y solo se muestran a las mujeres por partes, siempre incompletas.



Henry Fuseli. “Desnudo echado mientras una mujer toca el piano”. 1800. Óleo s/lienzo. 71 × 99 cm.⁴⁵

Imagen 41

En la imagen 41 encontramos a una mujer como figura principal de esta, ella recostada sobre un sillón, y en el fondo una mujer de espaldas tocando el piano. De esta pintura lo que más llama mi atención es la forma en la que la mujer recostada está representada, ya que es la figura principal, ella desnuda exponiendo su cuerpo, estos atributos del cuerpo algo exagerados como las caderas muy anchas, la cintura súper delgada y definida, los muslos de las piernas muy grandes, y los senos muy voluptuosos. En esta pintura es de muy poca importancia el rostro, es ausente, no importa retratar su rostro, si no su cuerpo.

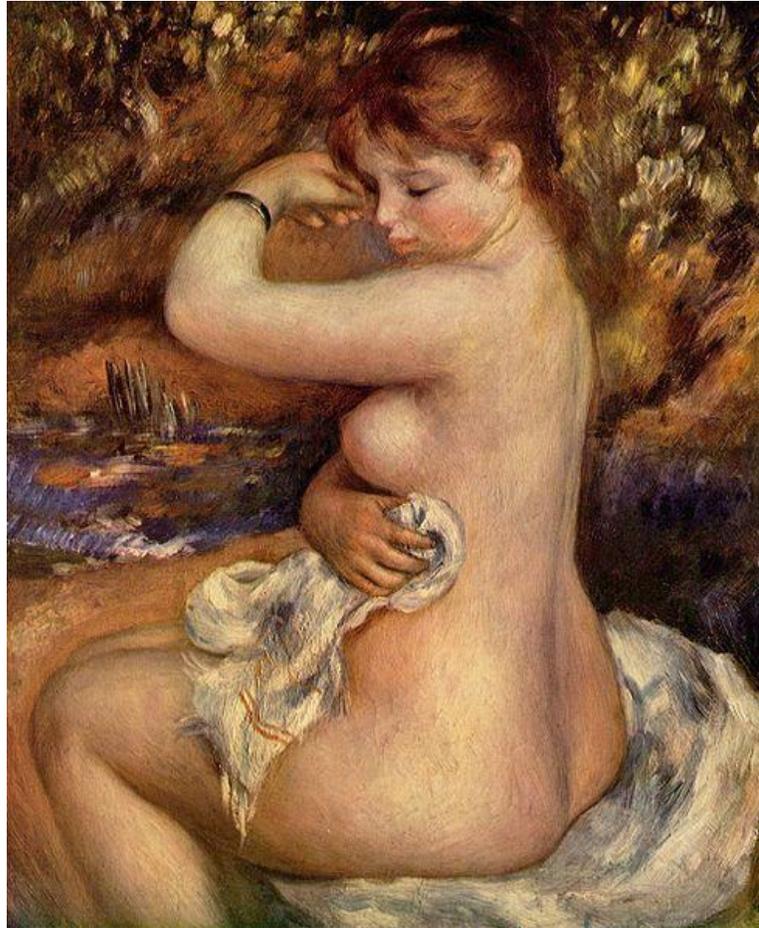


Imagen 42

Pierre-Auguste Renoir. “Después del baño”. 1888. Óleo s/lienzo. 44,5 x 24,5 cm.⁴⁶

Esta forma de representar a las mujeres, desde una mirada hipersexualizada, remarcando o exagerando ciertas partes del cuerpo. En esta pintura de Renoir encontramos a una mujer como figura principal del cuadro, en la que ella ocupa la mayor parte de la composición, mientras ella se seca después del baño, esta imagen me parece como si la estuvieran espiando, ya que ella tiene la mirada hacia abajo, concentrada en la actividad que está realizando.

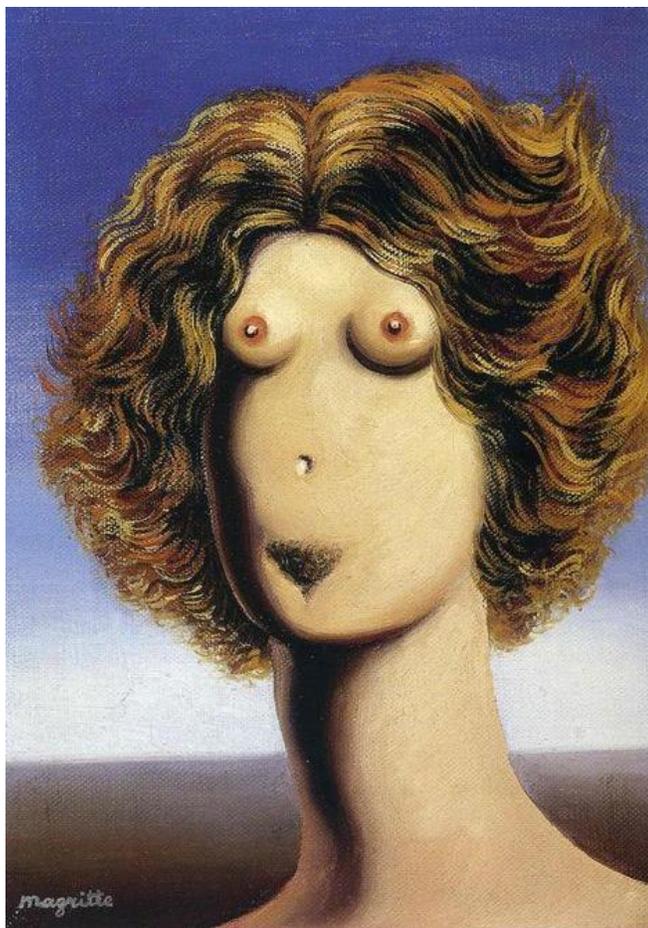


Imagen 43

Rene Magritte. “La violación”. 1945. Óleo s/lienzo. 73.3×54.6 cm⁴⁷

En esta pintura podemos encontrar un rostro, con el cabello ondulado en colores cafés y ocre. Al observar el rostro vemos como en la parte superior, en lugar de los ojos vemos dos senos, en lugar de la nariz el ombligo y por la boca el pubis. En el fondo observamos un cielo y la tierra color café. Esta pintura es muy impactante para mí, ya que puedo observar lo que es la hipersexualización, los rostros de las mujeres son poco importantes, así como la esencia de cada una de ellas, en las mujeres lo único importante es el cuerpo, estos órganos sexuales que son hipersexualizados una y otra vez en las representaciones femeninas.



Imagen 44

Balthasar Klossowski. “Chica en una cama”. 1950. Óleo s/lienzo. 45,7 x 55,2 cm⁴⁸

Esta obra imagen 44 y “*Desnudo con gato*” ver imagen 25, son de suma importancia para analizar las representaciones refiriéndome a la hipersexualización, encontramos a chicas, que se ven muy jóvenes desnudas y sentadas o acostadas en posiciones en donde sus senos y pubis sean vistos, en la imagen 44, ella ve directamente al espectador, en un semblante de pasividad como un gesto de aceptación. Personalmente desde que encontré la obra de Balthus, al observar cada uno de sus retratos siempre me han producido escalofríos por la forma en que él representa a cada una de las niñas, adolescentes, mujeres, en las cuales el único fin es exhibir las partes erógenas de las mujeres.

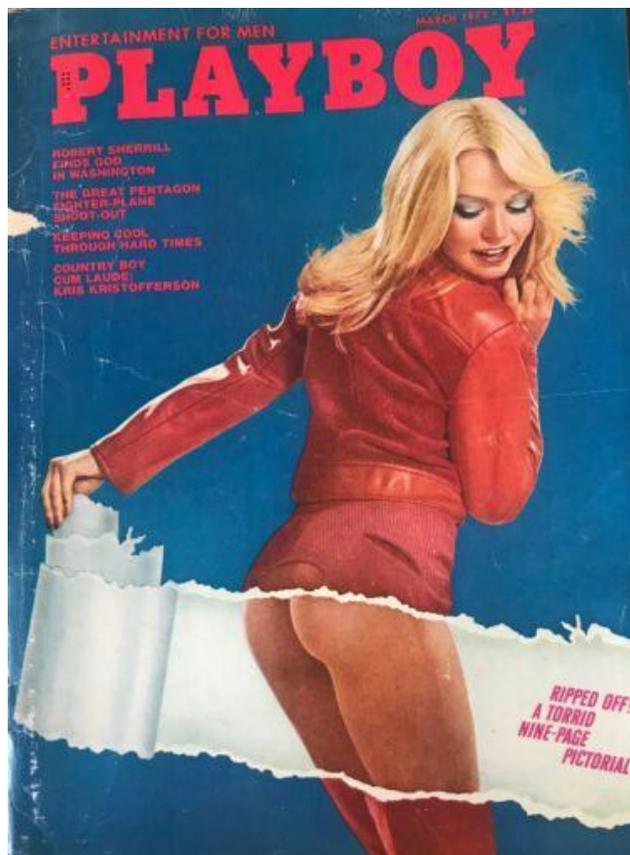


Imagen 45

Playboy Magazine - marzo 1975⁴⁹

En la cultura de masas encontramos a las revistas como algo muy importante para sostener el canon de ser mujer. Las revistas playboy como entretenimiento en donde en todas las portadas podemos observar a mujeres hipersexualizadas, no importa si tienen ropa o no, siempre se hace un gran énfasis en hacer visible sus cuerpos de una manera sexual. Son mujeres “bellas” dentro de lo que respecta a la mirada masculina, mujeres siendo objetos de consumo y contemplación para satisfacer toda una sociedad machista y patriarcal.



Imagen 46

Lola Bunny (1996) Space Jam⁵⁰



Imagen 47

Lola Bunny (2021) Fan art⁵¹

Las películas tienen un papel de alto impacto al momento de promover cada uno de los estereotipos de género hacia las mujeres. En diversas caricaturas y películas que incluso son para niños, encuentro muchos casos en donde las mujeres o los personajes mujeres son hipersexualizados, en muchas ocasiones lo que realmente importa con sus cuerpos, no el quien son como persona, y cuando observamos las actitudes siempre las ponen en un papel total de seductoras. En la imagen 46 encontramos a Lola Bunny de 1996, en donde resaltan de ella sus senos, su cintura pequeña, las caderas grandes incluso la ropa que les ponen es justo para resaltar estas partes del cuerpo. La imagen 47 es un fan art en donde Lola Bunny está representada de una forma mucho más hipersexualizada, una coneja, que por el simple hecho de adjudicarle el ser femenina es totalmente hipersexualizada.



Imagen 48

Kim Kardashian ⁵²

Kim Kardashian, una mujer que en los últimos años es un canon a seguir, por tener el cuerpo “perfecto”, un cuerpo lleno de muchas cirugías, lo que la lleva a lucir así, lo que podemos observar es un cuerpo hipersexualizado, cumpliendo con ciertas características como las caderas anchas, glúteos grandes, cintura perfecta, delgada.

Al realizar esta investigación acerca de la representación de las mujeres de una forma estereotipada puedo encontrarme diversas imágenes que desde hace muchos años han representado ciertos estereotipos de género en este caso, la perfección, bondad y la hipersexualización, estos reproducidos no solo mediante la pintura, sino también en la cultura de masas, como en las películas, la publicidad de los carteles, las revistas, y las fotos que encontramos en redes sociales, como son Facebook e Instagram principalmente, ya que son las que más suelo usar.

La perfección en estas pinturas en donde las venus son representadas de una forma angelical, sin una sola arruga, cuerpos blancos, de porcelana, la bondad que siempre se nos es impuesta en nuestro comportamiento y acciones que debemos realizar por ser mujeres como las labores del hogar y que a la vez se crea que también debemos ser madres, es por eso que encuentro diversas representaciones de las mujeres como la virgen, cuidadora y que da vida, de mujeres cuidando a sus hijos, limpiando el hogar y cocinando.

La hipersexualización que encontré en múltiples pinturas en donde se resaltan con frecuencia ciertas partes del cuerpo de las mujeres como los senos, glúteos, caderas, etc. Y en cómo son las representaciones incluso en las caricaturas cuando son animales, como en el ejemplo de Lola Bunny, que, por ser una coneja, femenina, es hipersexualizada, para mí es increíble este ejemplo, el ver hasta qué punto se llegan a hipersexualizar las representaciones femeninas.

Es impresionante la cantidad de imágenes que encontramos haciendo referencia los estereotipos, día a día estamos inundadas de estas representaciones del cómo debemos ser, por ser mujeres, y el impacto que estas crean sobre nosotras mismas es enorme, de la misma manera la violencia simbólica que se ejerce en cada una de estas imágenes, tan invisible, estas reproducciones son algo que ya vemos de una forma tan natural porque desde pequeñas ya vemos en las caricaturas como en el ejemplo de la imagen 47 en

donde Lola Bunny es hipersexualizada y lo que es peor aún es que esta representación es dirigida principalmente al público infantil, de esta misma manera en los juguetes que nos asignan el cómo debemos de ser, de vestirnos, comportarnos, como nuestro cuerpo debe de ser, en cada una de estas reproducciones podemos identificar la violencia simbólica, en los carteles en donde las mujeres buenas solo deben de dedicarse al hogar, las fotos de las mujeres como Kim Kardashian con el cuerpo perfecto que debe de ser.

En la pintura es muy interesante reflexionar acerca de la mirada masculina, que siempre ha predominado, a la que todas estamos acostumbradas a observar y consideramos como algo normal, que incluso se ha visto como lo mejor, como lo más bello de la pintura, nos pintan como lo que debemos ser, estas representaciones de pasividad, el poner mucho énfasis en el cuerpo de las mujeres, cada una de las poses que hacen destacar la perfección y la hipersexualización en las miradas de los que nos pintan, estas representaciones casi nunca se centran en el rostro de las mujeres, en el sentir de cada una de ellas, del quiénes son y su historia, en las emociones, no hay una persona real detrás de estas representaciones, si no, simples cuerpos, vistos como objetos.

Me resulta muy interesante poder observar estas pinturas hechas por hombres, es por eso que en el siguiente capítulo me interesa abordar las pinturas hechas por mujeres, aquellos autorretratos de las pintoras, o retratos de mujeres pintando a otras mujeres, que es otra forma de representar a las mujeres, otra visión muy distinta, su propia realidad.

2.2 La autorreferencialidad, una mirada femenina

“Nunca pinto mis sueños, o pesadillas. Pinto mi propia realidad”⁵³

–Frida Kahlo

Esta es una frase que he escuchado por muchos años, incluso antes de comenzar a pintar, nunca la había reflexionado hasta que encuentro la obra de Frida Kahlo tan autobiográfica, y al investigar la obra de muchas de las mujeres que siempre han pintado de una forma tan distinta a esta mirada masculina a la que estamos tan acostumbrados.

Las mujeres pintoras, todas ellas que no inventan el dolor, el sufrimiento, las emociones, la lucha de sus cuerpos, sino que pintan su propia realidad, en la que cada una de ellas vive. Las artistas que principalmente han sido mi referencia a lo largo de esta investigación y la búsqueda de mi propio estilo, han sido mujeres, ellas quienes se han representado buscando su propia interioridad, ellas con sus cuerpos tal y como son, reencontrándose a ellas mismas en cada uno de sus autorretratos o incluso bodegones, plasmando sus sentimientos y pensamientos más profundos con cada una de sus pinceladas.

Encontrar la obra de mujeres artistas ha sido algo tan bonito y enriquecedor para mí, ver esta obra tan personal me hace comprender también la forma en la que yo veo el arte, lo que expreso en cada una de mis pinturas, lo que me cuestiono y quiero que las demás personas vean.

Personalmente ver la obra de Jenny Saville fue algo muy impactante al principio, pues no estamos acostumbradas a ver lo que es un cuerpo real en cada una de las representaciones femeninas en la sociedad, en cambio esta pintora, representa el cuerpo como realmente es, la carne en sí, llena de estrías, manchas, muchas imperfecciones, cuerpos gordos, cuerpos reales, a partir de

esto yo empiezo a cuestionarme mucho más el tema de las mujeres, sus cuerpos y la libertad.

El encontrar mujeres en el arte, por ejemplo, Berthe Morrisot como impresionista, y Paula Modersohn en el expresionismo, es algo muy importante para mí, ya que siempre escuché hablar y a lo largo de la carrera siempre me enseñaron al impresionismo con los pintores más importantes, todos hombres.

Observar la obra de artistas mujeres me hace ver y reflexionar acerca de lo que ellas vivían en su vida cotidiana, el cuidado de los niños, el hogar, temas representados como la maternidad, de una forma tan real.

Ellas condicionadas al espacio privado por ser mujeres, pintan esto, su realidad, que en ciertos casos estas temáticas eran relacionados a temas menores, pero, ¿qué más podían pintar si era lo que vivían en su día a día? Paula Rego y su tríptico del aborto (1998), pues es con las obras que conocí su pintura, es un trabajo muy impactante para mí, esta forma de pintar, de representar a mujeres tan reales, en escenas de la vida cotidiana, sin filtros, sin imponer lo que una mujer debe ser, si no lo que realmente son, un grito de injusticia, rabia y dolor.

Veo a cada una de las representaciones de las mujeres tan reales, en un semblante muy serio, sin que se vean sufriendo, sin embargo, se puede sentir el dolor de cada una de ellas, al pasar por cierto tipo de situaciones dolorosas para las mujeres.

Al llegar al siglo XX, las representaciones cambian, sobretodo porque las mujeres pueden empezar a plasmar con un poco más de libertad lo que les acontece.

El empezar a representar el cuerpo femenino, hacer una reivindicación de lo que es ser mujer, se hacen muchos cuestionamientos acerca de los estereotipos, y del arte que solamente está en museos, a donde era muy difícil

de acceder para las mujeres artistas, por lo que entonces se buscan espacios públicos y como consecuencia las representaciones artísticas cambian de una manera muy grande, se empieza a hacer fotografía como por ejemplo vemos la obra de Cindy Sherman y Anna Mendieta, quien también hace performance como protesta. Se usa el arte como una forma de protesta hacia la sociedad, hacia los museos como por ejemplo las Guerrilla Girls que fueron un colectivo anónimo de artistas feministas en 1985 en New York, que denuncia la discriminación de las mujeres en el arte, todo esto para reclamar por nuestra voz que ha sido callada por muchos años. Es por esto que también elijo obra de mujeres artistas, por su poca visibilidad en cada uno de los libros de arte, en cada ensayo y artículo.

A la mayoría de las mujeres artistas que menciono en este capítulo yo no las conocía, hasta que me di a la tarea de investigar acerca de ellas, esta otra forma de ver el mundo de una manera muy distinta.

En este siguiente capítulo se revisa la obra de algunas mujeres, de las cuales me impresiona mucho su obra y que sobretodo han sido de gran inspiración para mí a lo largo de todo mi proceso creativo, que es de donde nace mi inquietud por pintarme tal y como soy, como me siento, dejando atrás cada uno de los estereotipos que me han impuesto.

2.2.1 Cuerpo



Imagen 49

Jenny Saville. “Cara sur/ cara frontal/ cara norte”. 1994. Óleo s/tela. Tríptico 274.32 x 638.81 cm. ⁵⁴

En este tríptico encontramos a tres mujeres prominentes como parte de la composición, la cual es en forma de tríptico, la misma mujer vista desde diferentes ángulos, como el izquierdo, frontal y derecho, viéndonos o viéndose a ella fijamente en un espejo.

En esta pintura vemos una revisión a la identidad del ser mujer, viéndose al espejo, por la forma de verse desde diversos ángulos, remarca la representación no hegemónica, siendo la autora una persona con sobrepeso aborda estos cuerpos grandes, como una propuesta hacia la aceptación. La paleta de color nos hace darnos cuenta de los contrastes, estos colores que tiene la piel naturalmente, las manchas, el volumen del abdomen, de las piernas, Jenny Saville en esta pintura representa completamente la piel y el cuerpo naturalmente tal y como es.



Paula Rego. “Tríptico”. 1998. Pastel s/papel. Tres paneles 110 x 100cm.⁵⁵

Imagen 50

En este tríptico observamos a tres mujeres en espacios cerrados, un cuarto, un espacio íntimo, encontramos a dos de ellas recostadas sobre una cama. En estas pinturas se aborda el tema del aborto, siendo la autora una mujer preocupada por dar voz mediante el arte al testimonio de muchas mujeres víctimas, encontramos a estos cuadros como una propuesta que marca un registro de lo sucedido en abortos clandestinos.

Como vemos a la primera mujer demuestra el dolor en el rostro, la forma en la que está acostada hace referencia al dolor, en la segunda observamos a una mujer acostada con las piernas abiertas y ella tomándolas, volteando la cabeza hacia el espectador. En la tercera imagen encontramos a una mujer sentada, con un sillón a su lado y una cama detrás de ella, mientras nos mira con mucha seriedad y fuerza, destaca la ropa que lleva, una falda, una camisa y corbata, una estudiante.

La paleta de color principalmente del fondo nos evoca una atmósfera interior como un cuarto, hacia los colores fríos, haciendo referencia a la frialdad, a lo solas que se encuentran.



Imagen 51

Alix Yolitzin. “Territorio”. 2022. Óleo s/lienzo. ⁵⁶

En esta obra nos encontramos con un autorretrato de la artista, una obra totalmente autorreferencial, la encontramos a ella, sentada desnuda, viendo fijamente al espectador, estos tonos cálidos y terrosos en la piel, son parte del significado de la obra, observamos a el cuerpo sentado sobre la tierra que es color dorada, dándole un significado de lo sagrada que esta es y en el fondo unas hojas de maguey en donde puedo apreciar el como ella misma se relaciona con la naturaleza, con el maguey que de cierta forma puede tener un significado importante en su historia de vida. Esta obra llamada territorio nos habla del cuerpo de las mujeres como un territorio propio, solo nuestro que nadie puede tomar ni hacer uso, retoma los temas del color de la piel, el cómo este cuerpo por salirse de los cánones de belleza es discriminado y violentado.



Imagen 52

Ana Mendieta. “Glass on body”. 1972. Impresión cromogénica sobre papel.⁵⁷

Estas seis obras son una serie fotográfica en las que Ana Mendieta busca captar las distintas partes del cuerpo, con el fondo en un color neutro, hace que el punto central de estas obras sean el cuerpo femenino, al tener las seis obras juntas podemos ver cómo nos narra algo a través del cuerpo, y las partes que ella fotografía son muy importantes para entender el mensaje que ella nos da.

Podemos ver como capta el cuerpo femenino sin llevarlo a algo hipersexualizado, sin poses que resalten diversos atributos de las mujeres, vemos a los senos y glúteos aplastados por la fuerza del cristal que ella usa para modificar estas partes y poder así fotografiar una mirada distinta a lo que normalmente vemos en las representaciones femeninas hechas por hombres, vemos la piel tal y como es, no la vemos perfecta, no vemos a unos senos perfectos, grandes, redondos, como normalmente se ha representado.



Yolanda Domínguez. “Little Black Dress”. 2017. Exposición fotográfica.⁵⁸

Imagen 53

Esta exposición fotográfica hace un cuestionamiento acerca del estereotipo de belleza, el canon que las marcas de moda siguen de acuerdo a lo que consideran perfecto.

En este caso Yolanda Domínguez elige un vestido negro, de una medida estándar que utilizan en las marcas de ropa, ella elige a varias mujeres con cuerpos y edades muy distintas a usar este vestido, así es como hace una serie de fotografías, de las mujeres usando este vestido, así es como vemos la diferencia de los cuerpos de las mujeres, tan distintos entre ellos, por lo que es molesto existan solo ciertas tallas y vestidos que favorecen a los cuerpos delgados, altos, con senos grandes, glúteos grandes, y los cuerpos que no entran dentro de esto son descartados, nadie piensa en la diversidad de cuerpos que existen en el mundo, simplemente se consideran a los cuerpos que entran en los cánones ideales de belleza.

2.2.2 Autorretrato

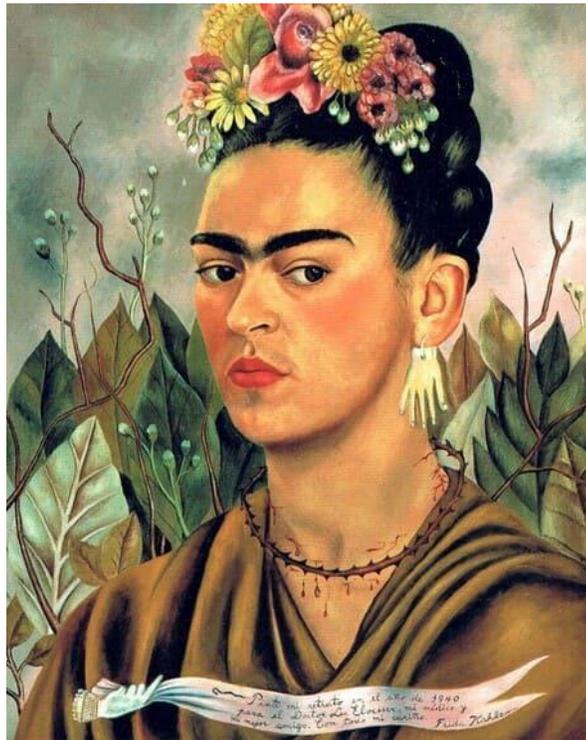


Imagen 54

Frida Kahlo. “Autorretrato dedicado al doctor Eloesser”. 1940.
Óleo s/fibra dura. 59.5 x 40 cm.⁵⁹

Se trata de un autorretrato de tres cuartos como figura principal en la composición, ella mirando fijamente al espectador, con un rostro serio, con un peinado que lleva un tocado muy llamativo hecho de flores color rosas y amarillas, los aretes grandes en forma de manos, como collar podemos observar que lleva puesto una corona de espinas que hacen que ella sangra, en la parte de abajo una mano blanca sostiene un listón, con un mensaje sobre él. En el fondo encontramos muchas hojas de todos verdes, junto con ramas color café. Esta iconografía, sobre todo la corona de espinas me hace recordar a la iconografía cristiana católica, que puede hacer referencia al sufrimiento que ella estaba sintiendo. Los colores terrosos, verdes, amarillos y rosas se me hacen bastante llamativos y propios de su paleta, así como del folclore mexicano.

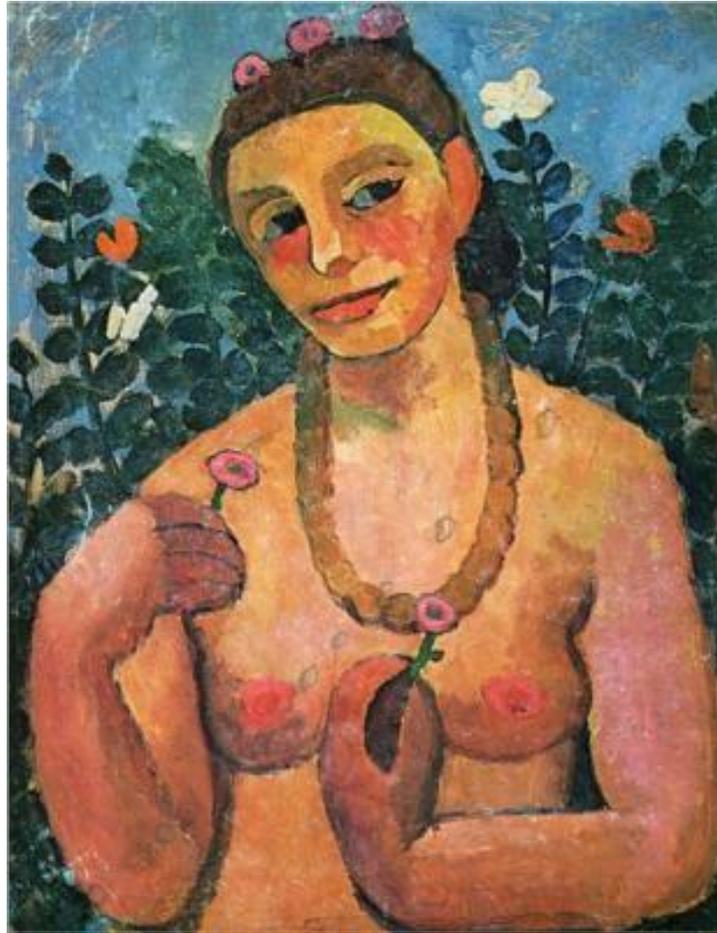


Imagen 55

Paula Modersohn Becker. “Autorretrato”. 1906. Óleo s/ tela.⁶⁰

En esta obra observamos un autorretrato en un plano medio, es un desnudo, ella únicamente lleva un collar en su cuello y en las manos sostiene flores, en su cabello tiene tres flores color rosa. Este es un autorretrato que personalmente me transmite mucha ternura, tranquilidad y calidez, en donde ella se representa tal y como es en un disfrute de su cuerpo sin filtros ni etiquetas. La paleta de color de esta obra es cálida en la representación de cuerpo, en donde usa diversos tonos para crear las sombras, así como manchas en diversas zonas del cuerpo, mientras que en el fondo usa colores fríos en su mayoría, ya que encontramos un cielo azul y hojas verdes.



Ninfa Torres. “Selfie”. 2013. Óleo sobre lienzo. 60x80cm.⁶¹

Imagen 56

En esta obra vemos un autorretrato en un plano medio, observamos como ella está en un espacio cerrado, un cuarto de baño, frente a un espejo, mientras se toma una selfie con un celular. La representación del autorretrato, el espejo, el observarnos como mujeres, nuestro cuerpo, lo que vemos día a día frente al espejo, que consecuentemente nos lleva a una búsqueda interna que termina por cuestionar la feminidad, todo esto que tanto me interesa en mi propuesta plástica. En el cuerpo encontramos una paleta de colores cálidos, mientras que en el fondo vemos colores fríos que crean una atmósfera muy íntima como un cuarto de baño.



Imagen 57

Cindy Sherman. "MAC cosmetics". Fotografía 2/3. 201⁶²

Foto parte de una serie de fotografías, vemos a una mujer muy maquillada, resaltando con el maquillaje los labios, pómulos y los ojos, el cabello muy bien peinado que sin embargo se ve poco natural. El fondo es una mezcla de colores cálidos. Desde mi punto de vista lo que Cindy Sherman representa en esta fotografía es acerca de la industria del maquillaje, una exageración por la forma en la que normalmente las mujeres se maquillan con estos productos que nos ofrecen para vernos bonitas, arregladas para los demás.

Al llevar a cabo el análisis de cada una de estas obras, puedo darme cuenta de la diferencia entre las obras creadas por una mirada masculina que las creadas por mujeres, pues las primeras siempre van acompañadas por la perfección y la idealización del cuerpo femenino, las mujeres de estos cuadros siempre cumplen con los estándares que impone la sociedad, las pieles blancas de porcelana, sin arrugas, sin manchas ni estrías, cuerpos que realmente son inexistentes. Y por otra parte me encuentro con las artistas retratando a otras mujeres y a ellas mismas tal y como son, sin ciertas idealizaciones, muchas veces dejando atrás estos estereotipos de género impuestos por la sociedad machista, Jenny Saville con las pinturas de estos cuerpos tan grandes, llenos de distintos tonos, de manchas, cuerpos tan reales. Los autorretratos de cada una de las mujeres, pintándose como son, tan naturales, pintando o fotografiando cuerpos no “perfectos”, cuerpos con manchas, estrías, arrugas, cuerpos diversos, tanto en peso, como en edad. Estas pinturas hechas por mujeres son las que me inspiran, día con día a cuestionarme acerca de los estereotipos impuestos sobre mi cuerpo, y sobre todo, me inspiran a crear de la forma más fiel mi propia realidad, mi propio sentir del ser mujer, mi propia libertad.

CAPITULO III: LA BÚSQUEDA DE MI LIBERTAD FRENTE AL ESPEJO

Al iniciar pintando esta serie no tenía idea del tema que estaba tocando, no sabía hacia donde se dirigía esta serie, empiezo por realizar diversos bocetos en acuarela, lápiz de grafito y con ello me doy cuenta de lo recurrente que es para mí pintar el cuerpo femenino, mientras me cuestionaba la libertad en el cuerpo de las mujeres, con el tiempo simplemente me encontraba viéndome al espejo, cuestionándome a mí, a mi cuerpo, mi cara, mi cabello, mientras una voz en mi cabeza me decía ¿eso es lo que soy? Así no se ven las mujeres que veo en la tele, las revistas, yo tengo cicatrices en la cara, las piernas y glúteos llenos de estrías, vellos en mi cara, piernas, brazos, axilas ¿esto es ser una mujer?, no podía verme al espejo sin recordar cada uno de los estereotipos con los que he vivido, sin recordar las imágenes de las mujeres representadas en revistas, la tele y principalmente en las redes sociales, mujeres perfectas, con labios bonitos, delgadas, con los glúteos perfectos, esto siempre me llevaba a la única conclusión de que mi cuerpo estaba mal, entonces solo me juzgaba sin cesar.

De esta manera empiezo a hacer mis sesiones fotográficas, como una forma de reconocermé y enfrentarme tal y como soy, de aceptar que mi cuerpo es como tal, sin filtros, por eso en mis pinturas la mayoría de veces estoy frente a un espejo observando mi rostro y mi cuerpo. Complemento esto con diversos elementos como el maquillaje, cuartos, baños, espejos, que son muy importantes para mí a la hora de reconocermé como lo que han dicho debo de ser y lo que soy actualmente, me veo frente al espejo tratando de liberarme de esos estereotipos, de llevarlos de alguna forma fuera de mí, de cuestionarlos y plasmarlos en el lienzo con ayuda del óleo y mis pinceles, creando entonces mi propio camino hacia la libertad anhelada.

Esta serie cuenta con cinco autorretratos de cuerpo entero y tres autorretratos frontales. Seis de ellos “*maquillaje*”, “*espejo*”, “*reflejo*”, “*luz de luna*”, “*liberación permanente*” y “*depilación*”, abordan temas estéticos, de tal suerte que hacen un cuestionamiento acerca de los estereotipos de belleza, tal como tener la piel sin imperfecciones véase imagen 84, el depilarnos aunque tengamos que soportar el dolor con tal de vernos bien véase imagen 87, el ser delgadas y de piel blanca véase imagen 99, mientras que “*nuestra sangre*” véase imagen 96, nos habla acerca de la hipersexualización y acerca de la bondad que son estereotipos impuestos sobre las mujeres, en esta obra hablo del tema de la menstruación, un tema muy tabú que nos han enseñado a ocultar para seguir el canon de pulcritud vinculada a la bondad , de la pureza de las mujeres, en este retrato demuestro esta parte tan real de todas las mujeres, la sangre de la menstruación, así como también hago el cuestionamiento del cuerpo desnudo, sin representarlo como un objeto, sin resaltar ciertas partes que siempre son sexualizadas en las mujeres, porque no es lo que busco, solo quiero representar mi cuerpo femenino como lo que es, un cuerpo.

Por último, en mi obra “*me abrazo*”, véase imagen 102, se trata de mi autorretrato más personal, en donde abordo el tema del autocuidado y aceptación que me lleva a tener una relación más consiente acerca de los estereotipos de género y mi cuerpo, sin juzgarlo y culparlo por lo que es, aprendiendo a amarlo y abrazarlo en libertad.

El autorretrato es algo muy recurrente a lo largo de mi proceso creativo, así como en mis obras finales, ya que es la forma en la que me reconozco por completo, en mi autorretrato “*el cabello*”, véase imagen 77, hago referencia a mi cabello, tan voluminoso, que anteriormente era algo que me causaba mucha inseguridad, porque no tengo el cabello lacio y sin *frizz*, como se ve en las representaciones femeninas, en este autorretrato me cuestiono esto, ¿por qué mi cabello no se ve tal y como en las fotos que yo veo en redes?, mientras me lo pregunto pienso en una solución para poder

encajar en el canon, si cortar todo mi cabello, plancharlo todos los días o ponerle miles de cremas para controlarlo, pero al final llego a la conclusión de que mi cabello me define demasiado y lo único que quiero es aceptarlo. El pintarme, el pintar todos estos estereotipos, me lleva a verme de una manera muy distinta, a cambiar mi perspectiva y reflexionar acerca de los estereotipos de género con los que desde chiquita he crecido, a cuestionar el mal que estos han causado sobre mí.

De esta forma también me encuentro frente al feminismo que además de permitirme fundamentar mi propuesta artística, también me ayuda mucho a cambiar la forma de verme frente al espejo, la perspectiva que tengo acerca de mi cuerpo cambia y ya no es la misma, sino que ahora puedo verme con más aceptación, ternura y amor, puedo lograr ver de una forma más crítica y reflexiva, todos los estereotipos de género con los que he vivido , puedo observar mi cuerpo como tal, como lo que es, un cuerpo, puedo empezar a liberarme de todos los estereotipos que siempre me hicieron creer debía cumplir, puedo poco a poco sentirme feliz y conforme con mi cuerpo, esto contribuye a relacionarme de una forma más sana conmigo misma, así como con las mujeres que encuentro a mi alrededor.

3.1 Mi proceso creativo

Empiezo con la realización de diversos bocetos pintados con acuarela, muchos otros en óleo, acrílico, y carboncillo. Al realizarlos me daba cuenta de que mi tema principal siempre eran las representaciones del cuerpo femenino, y sobre todo a lo largo de este proceso empiezo a considerar mi propia imagen como mi como referencia principal, esto a partir de la fotografía e indumentaria diversa alusiva a las mujeres, como resultado de la idea preconcebida de la feminidad, utilizo maquillaje, collares, aretes, flores, rastrillos y demás.

A partir del 4to semestre comienzo a realizar bocetos todos los días por tarea de mi taller de pintura, aquí es cuando realizo diversos bocetos con carboncillo sobre papel, en donde implemento la figura femenina en cuerpo completo o medio cuerpo, de esta manera en quinto semestre empiezo a pensar en una serie, de formatos pequeños de 15x20cm en acuarela sobre papel en donde ya hago pruebas de color y me cuestiono ya desde ese momento la libertad de las mujeres, el cómo los estereotipos nos privan de esa libertad.

Al momento de empezar a pintar en acuarela necesito referencias más específicas para poder pintar, es así como me encuentro parada frente al espejo, viendo mi rostro, mis cicatrices, y veo de una forma más clara todos aquellos estereotipos de género con los que he vivido, es aquí en donde mi serie toma un giro totalmente autorreferencial, pues tomo mis referencias fotográficas en donde yo soy mi propia modelo, y de esta manera es como la gran parte de mis pinturas al óleo son autorretratos, soy yo, mirándome al espejo, y al pintarme busco liberarme de todos los estereotipos que tanto daño me han hecho.

3.1.2 Bocetería

Dentro del proceso de mi obra pictórica encuentro muy importante el mencionar la elaboración de bocetos, pues es ahí en donde me doy cuenta de la temática que más me interesa abordar en la pintura.

Los bocetos realizados con lápiz de cera color negro, o carboncillo sobre papel, véase imagen de la 58 a la 63, me ayudan a tener un trazo firme y seguro, sobre todo porque son materiales que una vez aplicados no pueden borrarse, y ese era mi objetivo en estos bocetos, hacer en un solo trazo la figura humana sin buscar una perfección, en algunos de estos bocetos aplico un poco de lápiz de color rojo. Estos son un trabajo detrás de lo que son mis obras finales, en ellos me interesa mucho representar la figura femenina con sus diferentes poses y cuerpos, la diversidad que hay al hablar del cuerpo femenino, de esta misma forma me ayuda mucho a practicar la figura humana para posteriormente poder aplicarlo sobre formatos mucho más grandes. Las referencias para realizar estos bocetos son tomadas de imágenes de cuerpos que encuentro en internet.

Los bocetos realizados en acuarela sobre papel, véase imagen 64 a la 74, los realizo para hacer pruebas de color desde el pensar en el color de la piel de mi personaje, si llevará manchas, o cicatrices en el rostro, los vellos, aquí ya puedo agregar más detalles a estos bocetos, al rostro, al fondo, etcétera, que realmente es lo que le da el sentido a mi obra, de esta misma manera reviso el color que llevará en el fondo y sus elementos, es aquí en donde ya hago un examen visual de dónde quiero que mi personaje este situado, ya sea en una habitación, en un cuarto de baño, o frente al espejo. La acuarela que es una técnica tan fluida para mí, que me ayuda a poder llevar a cabo este estudio de color, los fondos y el entorno, aparte de que ésta también es muy económica y no necesitaba de mucho presupuesto para realizar mis bocetos, más que mis acuarelas y hojas opalina. En estos bocetos utilizo la figura femenina, situadas en cuartos o baños, utilizo fondos con naturaleza o

de un color plano, como tema empiezo a cuestionarme sobre la libertad de las mujeres y a pintarlas a ellas enfrentando al espectador, siendo ellas mismas, en uno que otro boceto ya me autorretrato, esto es porque empiezo a ser mi propia referencia a través de mi registro fotográfico y es aquí en donde mi trabajo empieza a tomar el camino de la autorreferencialidad de una forma más seria.

Los bocetos realizados con óleo véase imagen de la 75 a la 80, llamo a estos, bocetos, ya que son pinturas que no están dentro de mi serie pictórica, pero son muy importantes en mi proceso creativo, son obras que se realizaron como un ensayo de la paleta de colores que usaría, probando ya con la técnica que es el óleo con la que al final realizaría mi serie pictórica. Estos bocetos son autorretratos cuestionándome los estereotipos de género con los que he vivido, y temas como la feminidad en las mujeres.

3.1.3 Lápiz de cera

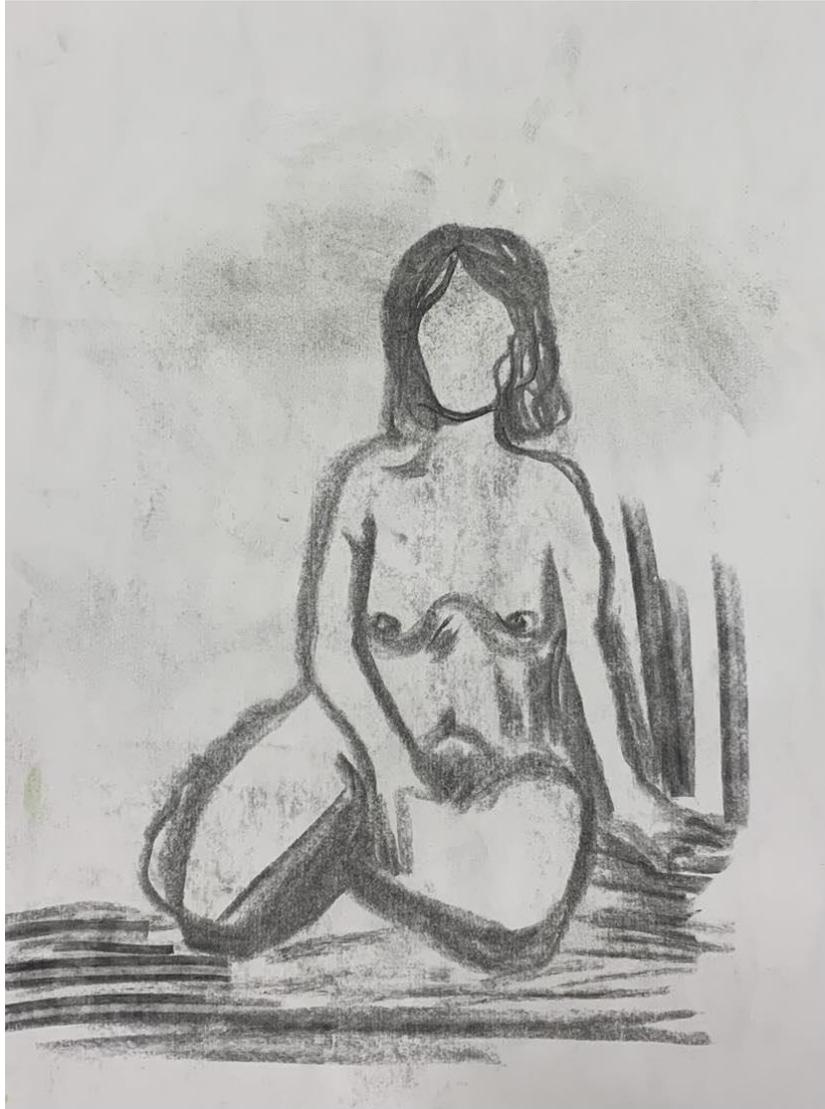


Imagen 58

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Carboncillo sobre papel. 22x27cm

Estudio de figura humana con grafito, en estos bocetos estoy estudiando las diferentes poses del cuerpo femenino.



Imagen 59

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Lápiz de cera sobre papel. 22x27cm

Estudio de la figura humana femenina en una pose en cuclillas. Para mí es de suma importancia realizar este tipo de bocetos para identificar lo que me interesa representar del cuerpo femenino.



Imagen 60

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Lápiz de cera sobre papel. 22x27cm

Estudio de figura femenina con lápiz de cera, en estos bocetos me interesa la práctica del desnudo femenino y sus diferentes poses, para posteriormente tener más facilidad para pintar el desnudo femenino.



Imagen 61

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Lápiz de cera sobre papel. 22x27cm

Estudio de cuerpos desnudos femeninos entrelazados, me interesa el dibujar el cuerpo femenino desde diversos ángulos para practicar.



Imagen 62

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Lápiz sobre papel. 22x27cm

Estudio de figura humana femenina, en este boceto me interesa plasmar los diferentes tipos de cuerpos femeninos que existen y no sólo quedarme con los que siempre son representados bajo el canon.



Imagen 63

Ximena Velasco. *Sin título.* 2020. Lápiz de cera sobre papel. 22x27cm

Estudio de desnudo femenino de cuerpo completo y frontal, me interesa representar las diferentes poses del cuerpo femenino, para posteriormente poder realizar las pruebas de color con acuarela.

3.1.4 Acuarela



Imagen 64

Ximena Velasco. *Libertad.* 2020. Acuarela sobre papel. 15x20cm

Acuarela sobre papel, con la temática del cuerpo femenino, la persona retratada una mujer de tez morena y cabello ondulado, nos mira fijamente. El fondo rojo con hojas verdes hace que este se vea con movimiento.



Imagen 65

Ximena Velasco. *Libertad.* 2020. Acuarela sobre papel. 15x20cm

Retrato femenino, mujer con tez blanca y cabello color rojo, que nos mira directamente con una pose tranquila, el fondo azul nos transmite esta misma tranquilidad, las hojas y flores nos muestran movimiento en el fondo. La referencia para realizar esta acuarela fue tomada de internet.



Imagen 66

Ximena Velasco. *Libertad.* 2020. Acuarela sobre papel. 15x20cm

Retrato de desnudo femenino, fondo amarillo con plantas azules que dan una sensación de movimiento. En este retrato me cuestiono la libertad sobre el cuerpo de las mujeres. La referencia para esta acuarela fue tomada de internet.



Imagen 67

Ximena Velasco. *Libertad.* 2020. Acuarela sobre papel. 15x20cm

Autorretrato frontal, fondo morado, este es uno de los primeros autorretratos de mi serie en donde me reflexiono acerca de la libertad de mi cuerpo, esto lo logro a partir de hacerme diversas sesiones fotograficas con poses variadas.



Imagen 68

Ximena Velasco. *Libertad.* 2021. Acuarela sobre papel. 15x20cm

Autorretrato de desnudo, fondo con manchas de colores fríos que nos transmiten una sensación de movimiento, este autorretrato es de mis favoritos por lo que posteriormente es tomado para iniciar mi serie pictórica en óleo.



Imagen 69

Ximena Velasco. *Sin título.* 2021. Acuarela sobre papel. 22x28cm

Estudio de color de figura femenina en un cuarto de baño, este boceto está más enfocado a mi serie pictórica sobre los estereotipos de género, aquí ya comienzo a jugar con los espacios en donde las mujeres estarían ubicadas, en cuartos de baño, en una taza, en el piso, la regadera etc.



Imagen 70

Ximena Velasco. *Sin título.* 2021. Acuarela sobre papel. 28x22cm

En este boceto encontramos una figura femenina sentada sobre unas telas, en una posición en donde ella mira fijamente al espectador y lo enfrenta, de ella emanan plantas que podemos ver en la obra. Este boceto estudio de color de un desnudo femenino, este autorretrato se crea a partir de una foto sacada de una sesión fotográfica que yo misma me realizo, en donde me interesaba encontrar una pose adecuada para lo que quería reflejar en mi obra, posteriormente al dibujarme sobre papel voy jugando con los colores para de esta manera encontrar el adecuado para su finalización.



Imagen 71

Ximena Velasco. *Sin título.* 2021. Acuarela sobre papel. 22x28cm

Autorretrato frontal, este boceto es un estudio sobre el ángulo más adecuado para pintarlo finalmente en una obra en óleo, aquí puedo poner más detalles como el color de la piel y las manchas del maquillaje. Se crea a partir de una sesión fotográfica que yo misma me realizo frente al espejo de mi baño.

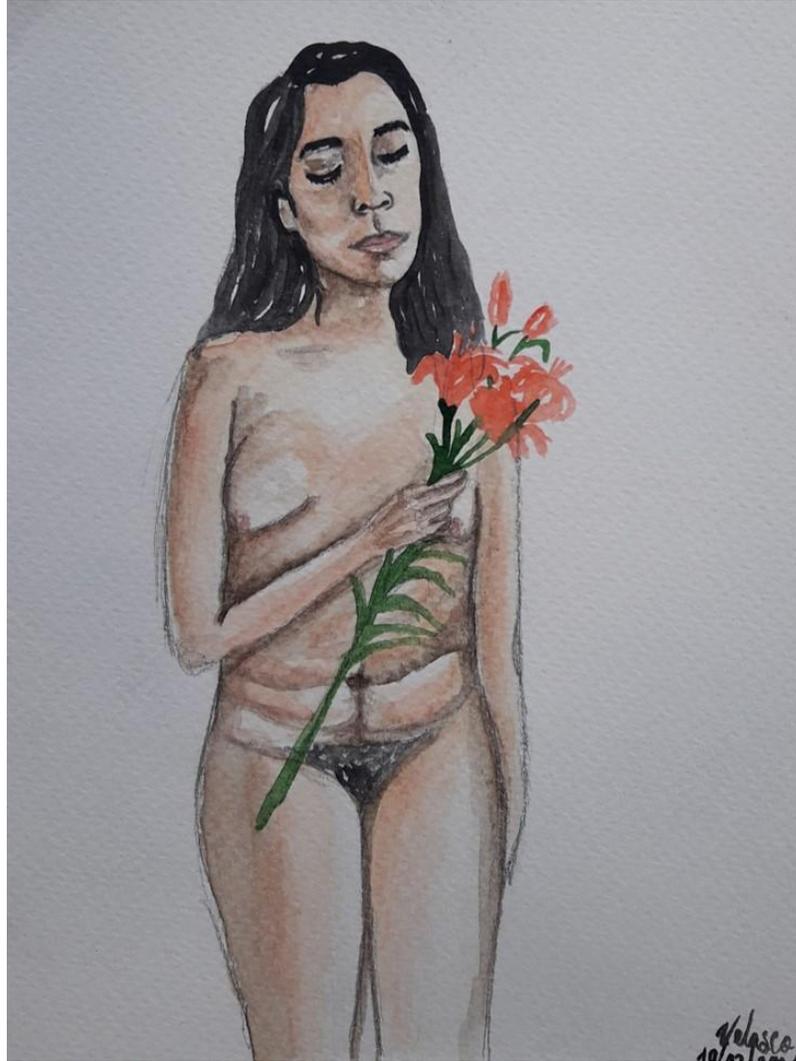


Imagen 72

Ximena Velasco. *Sin título.* 2021. Acuarela sobre papel. 22x28cm

Autorretrato de cuerpo completo, en donde hago un estudio del color y la pose, para posteriormente elegir si me interesa para incluirla en una obra final en óleo. Este boceto es realizado a partir de una referencia propia que viene de una sesión de fotos que me realizo a mí misma, en donde juego con diversos elementos como mantas, y flores naturales.



Imagen 73

Ximena Velasco. *Sin título.* 2021. Acuarela sobre papel. 22x28cm

Estudio de la pose del cuerpo femenino, así como del color de la piel y el color de fondo que podría llevar la obra, empiezo a visualizar en donde estaría situada ella como personaje de mi obra, respecto a diferentes ideas que voy teniendo acerca de los estereotipos de género y el cómo representarlos en mis obras, al pintar con acuarela se me hace más fácil hacer los estudios de color.



Imagen 74

Ximena Velasco. *Sin título.* 2022. Acuarela sobre papel. 22x28cm

Estudio del dibujo de autorretrato, identifico la forma en la que se vería mejor, si de frente, de perfil, etc. Estudio el color y las manchas del rostro para mi obra final en óleo. Este autorretrato es hecho a partir de una referencia fotográfica propia, una sesión que hago frente al espejo de mi baño con diferentes poses y fondos, tomando a los estereotipos de género como mi base.

3.1.5 Óleo



Imagen 75

Ximena Velasco. *Cuando no hay palabras.* 2019. Óleo s/lienzo. 35x45cm

Boceto pintado en el 2019, para practicar el retrato y estudio de color en óleo, así como la temática de los fondos, ya que anteriormente era complicado para mi complementar los retratos y fondos. En este retrato me interesa pintar el rostro de las mujeres para practicar, ya que es una temática que me llama la atención.



Imagen 76

Ximena Velasco. *Mujer divina.* 2019. Óleo s/lienzo. 30x40cm

Estudio de cuerpo femenino, esta obra en un indicio de la temática que tanto me interesa pintar, desde aquí pensaba hacer una serie con fragmentos del cuerpo femenino con flores haciendo referencia a la feminidad de las mujeres, sin embargo, después me cuestioné la forma desde la que estaba retratando el cuerpo de una mujer, porque lo estaba pintando de una forma fragmentada y con flores, como haciendo referencia a la feminidad y sosteniendo los diversos estereotipos de género. Es por esto que posteriormente empiezo a abordar el cuerpo femenino, pero de una forma distinta.



Imagen 77

Ximena Velasco. *El cabello.* 2022. Óleo s/lienzo. 30x40cm

“El autorretrato, mi forma de autoaceptación, las cosas que me gustan y las que no. Mi cuerpo, mi cara, mi cabello. A veces me parezco, otras no, algunas veces tengo la piel azul, morena, o soy pelirroja, en otras ocasiones los pétalos nacen de mí, tengo raíces, soy una con la noche y lloro, lloro mucho. El color rojo, mi cabello, las tijeras, el espejo ¿qué hago? no llames tanto la atención, ¿lo plancho? ¿cremas? ¿cortarlo? NO, la imperfección, ¡qué esponjado estás!, las tijeras, qué pesado. Aceptarlo, me susurra el tiempo, ya es muy parte de mí, demasiado tarde, me define demasiado, está bien, te acepto.”

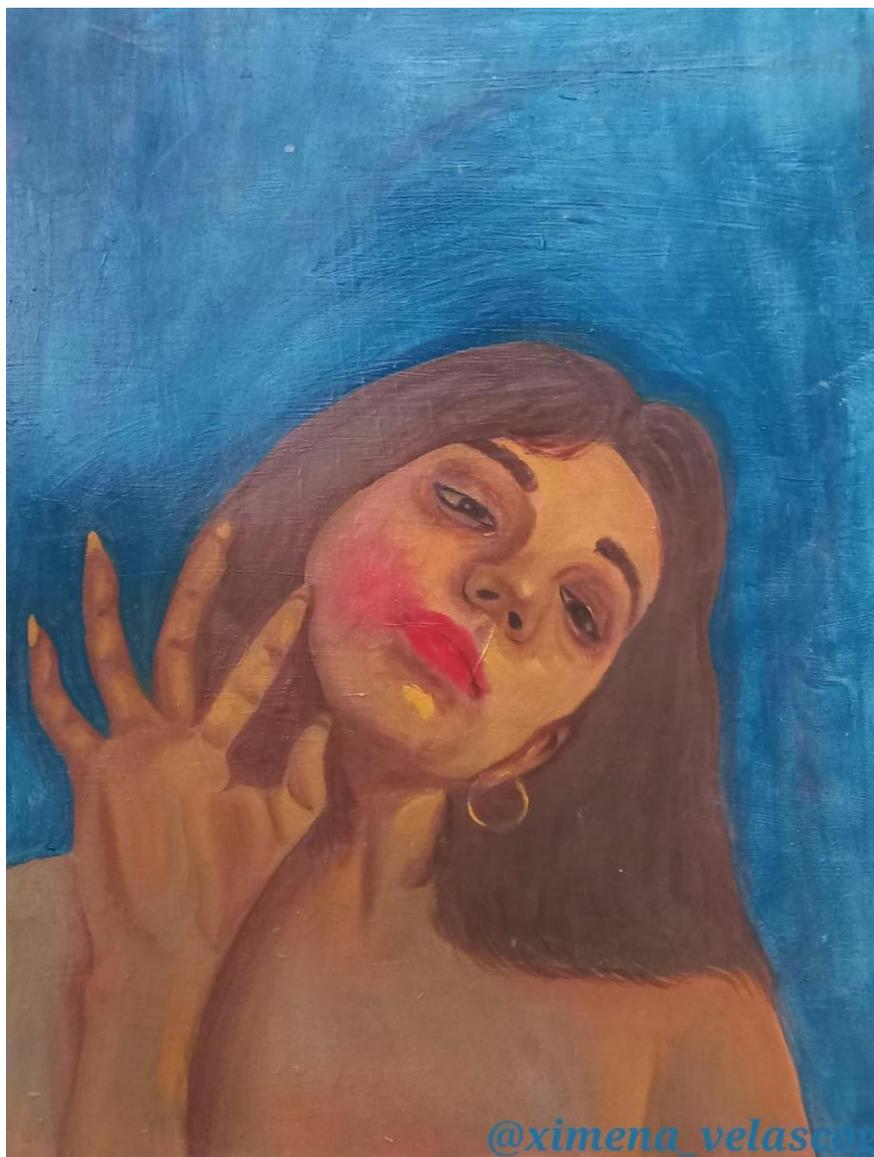


Imagen 78

Ximena Velasco. *Autorretrato.* 2022. Óleo s/mdf. 30x40cm

Estudio de retrato en el taller de pintura, este fue el resultado del estudio de la paleta de color reducida. Decidí pintar un autorretrato para retomar la temática de mi serie pictórica, en donde abordo los diversos autorretratos que voy realizando a lo largo de mi serie.



Imagen 79

Ximena Velasco. *Autorretrato con fresas.* 2020. Óleo s/lienzo. 40x50cm

Ejercicio de clase para estudiar la paleta de Zorn, basándome en una foto con la luz adecuada, decidí hacer un autorretrato para retomar mi temática y este es uno de mis favoritos.

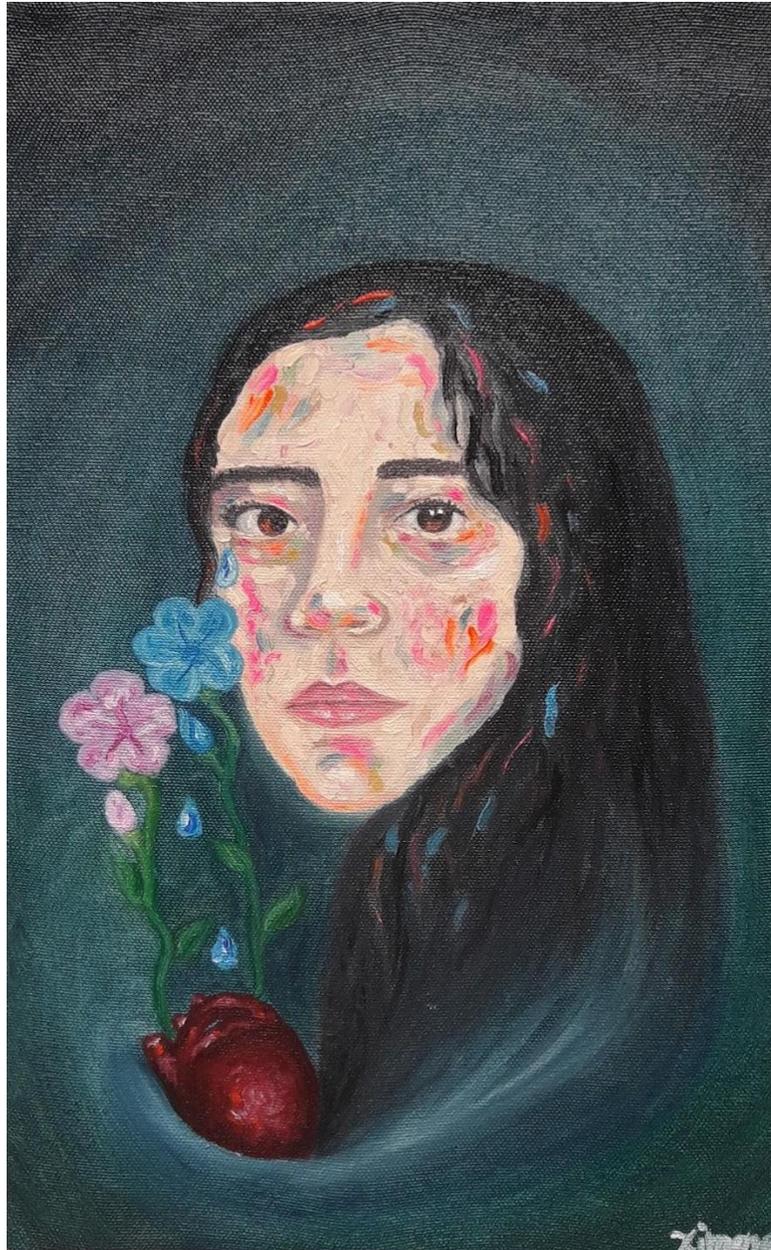


Imagen 80

Ximena Velasco. *Las lágrimas que he llorado.* 2021. Óleo s/lienzo. 20x35cm

Estudio de autorretrato pintado en una sola sesión, pintado con óleo buscando un empaste en el rostro que se logró gracias a la técnica. Aquí sigo la línea de los autorretratos, de reconocirme a mí misma mediante la pintura, al verme al espejo y poder autorretratarme.

3.2 Serie pictórica- Libertad anhelada

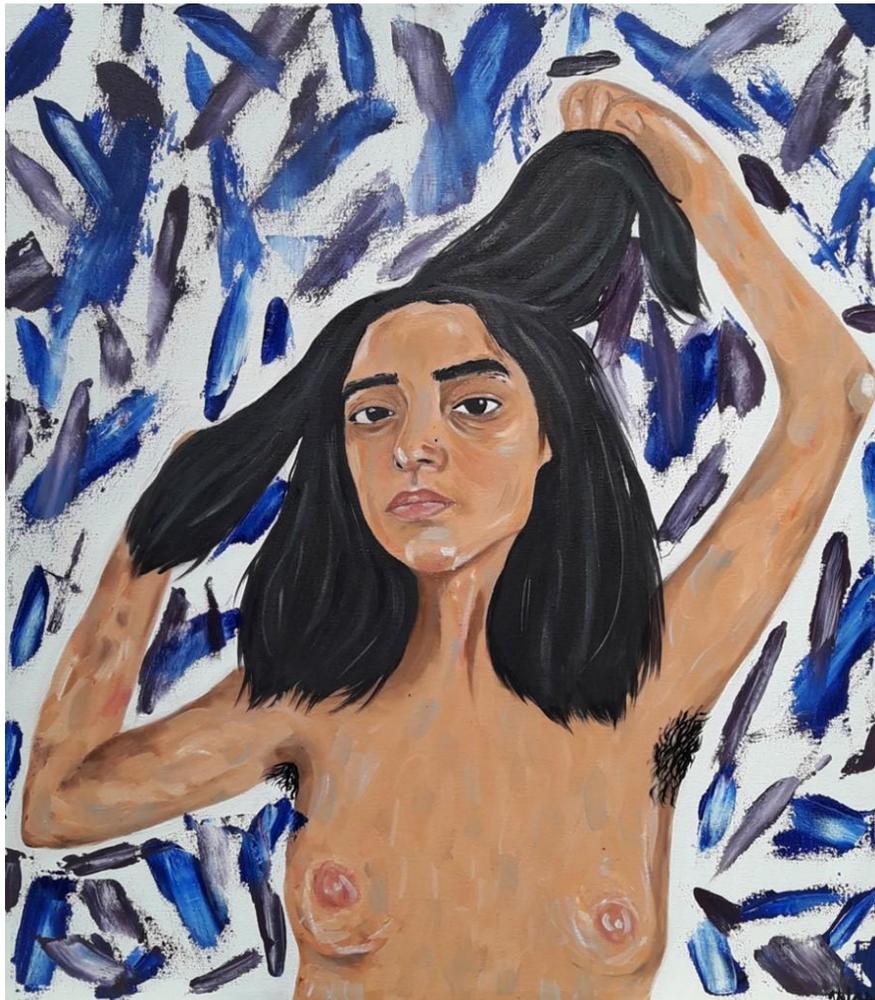


Imagen 81

Ximena Velasco. *Libertad permanente.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

En esta pieza represento el desnudo femenino como figura principal en la composición, como fondo encontramos manchas hechas con espátula, generando un dinamismo con colores fríos. Esta pieza es un autorretrato, soy yo liberándome de los estereotipos de género que tanto he seguido a lo largo de mi vida, está pieza es una ruptura a todos ellos, el empezar a ser quien realmente soy, por lo mismo es la primera pieza de mi serie, el comienzo hacia el camino de la libertad.

Fragmento

En este fragmento podemos observar el rostro, como nos enfrenta al ver fijamente al espectador.



Imagen 82

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Libertad permanente.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm



Imagen 83

Detalle. **Ximena Velasco.** *Libertad permanente.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Detalle

Podemos observar el detalle de la axila de una forma natural con vellos



Imagen 84

Ximena Velasco. *Reflejo.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Esta pintura se centra en un único plano, en donde me encuentro yo, en un plano medio, con una vista de $\frac{3}{4}$, el fondo es de un color sólido, al igual podemos observar un marco café que nos invita a centrarnos mucho más en la figura.

En esta representación me observo, analizando todas y cada una de las imperfecciones de mi rostro, atrapada en marco café que entonces representan todos aquellos estereotipos que me han impuesto sobre el que para verme bien necesito tener una piel sin tantas imperfecciones.



Fragmento

En este fragmento podemos observar el rostro con las imperfecciones y su mirada fija hacia un lugar en específico.

Imagen 85

Fragmento. **Ximena Velasco**. *Reflejo*. 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Detalle: Observamos cada una de las imperfecciones de su rostro, que son algo muy natural en los rostros, pero nos han hecho creer que no, que es algo “imperfecto” como su nombre lo indica.



Imagen 86

Detalle. **Ximena Velasco**. *Reflejo*. 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm



Imagen 87

Ximena Velasco. *Depilación.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Esta pintura es totalmente autorreferencial, encontramos a la figura femenina que nos observa fijamente, ella se encuentra sentada en un espacio cerrado, un baño, al fondo encontramos cinco espejos en forma de óvalos. Ella está sentada depilándose y al mismo tiempo sangrando por unas cortadas en sus piernas a causa del rastrillo y su rostro como si no sintiera nada simplemente nos mira fijamente. En la sangre, se forma una figura haciendo alusión a un útero sangrando. Esta, una escena de mi vida cotidiana en donde a causa de los estereotipos de género, siempre se me enseñó que mi cuerpo debía estar perfecto, sin un solo vello, sin importar el dolor que causa el deshacerme de ellos.



Fragmento

Observamos el rostro de la mujer viéndonos fijamente.

Imagen 88

Fragmento. **Ximena Velasco**. *Depilación*. 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm



Detalle

En este detalle observamos el rastrillo depilándose y la sangre saliendo.

Imagen 89

Detalle. **Ximena Velasco**. *Depilación*. 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm



Imagen 90

Ximena Velasco. *Luz de luna.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

En esta pieza autorreferencial represento el desnudo femenino como figura principal, debajo de ella crecen plantas haciendo referencia a su inmensidad, en la ventana observamos unas flores, la luna y las estrellas. La observamos a ella, siendo enorme, pero sintiéndose tan pequeña a causa de todas las imperfecciones de su cuerpo, en su cuarto siente el rechazo por ser como es, por no encajar con los estereotipos impuestos.



Fragmento

Observamos el rostro de la mujer viendo fijamente hacia un lado.

Imagen 91

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Luz de luna.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Detalle

Vemos el detalle de unas plantas con el reflejo de las luces blancas.



Imagen 92

Detalle. **Ximena Velasco.** *Luz de luna.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm



Imagen 93

Ximena Velasco. *Maquillaje.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Esta pieza consiste en un autorretrato, en el que me encuentro yo en un plano medio que ocupa la mayor parte de la composición de la obra, tengo la mirada fija en el espectador. Vemos como en la mano izquierda sostengo un labial, y con la otra trato de quitar todo ese maquillaje, vemos esta misma mano con tres uñas muy bien pintadas y largas, mientras que las otras son cortas e imperfectas. Esta pintura nos hace referencia a una escena de la vida cotidiana, en donde yo me miro frente al espejo, cuestionándome por qué me maquillo, siempre se me enseñó a tener que maquillarme, aunque no quisiera porque tenía que verme perfecta frente a los demás.



Fragmento

Observamos el rostro de la mujer viéndonos fijamente, la mano quitándose el maquillaje.

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Maquillaje.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 94

Detalle

En este detalle podemos observar el labial rojo sobre su rostro siendo embarrada.



Detalle. **Ximena Velasco.** *Maquillaje.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 95



Imagen 96

Ximena Velasco. *Menstruación.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

En esta imagen encontramos a un desnudo femenino en primer plano con la mirada al frente que nos invita a observar su cuerpo como lo que es, sin tener que hipersexualizarlo. Sentada en el pasto, tiene una mano en el vientre, en donde encontramos sangre, al igual que en la otra que es extendida hacia nosotros. El fondo nos hace referencia a un cielo nocturno, iluminado con la luna, la sangre que encontramos en ella nos hace referencia a la menstruación, esta narrativa de los ciclos tan asociados a la luna en ciertas culturas. El hecho de estar extendiendo su mano hacia nosotros hace referencia a el hecho de hacer visible la menstruación ya que por años se ha visto como algo tabú.



Fragmento

Observamos el rostro de la mujer viéndonos fijamente y la luna en la parte inferior izquierda.

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Menstruación.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 97

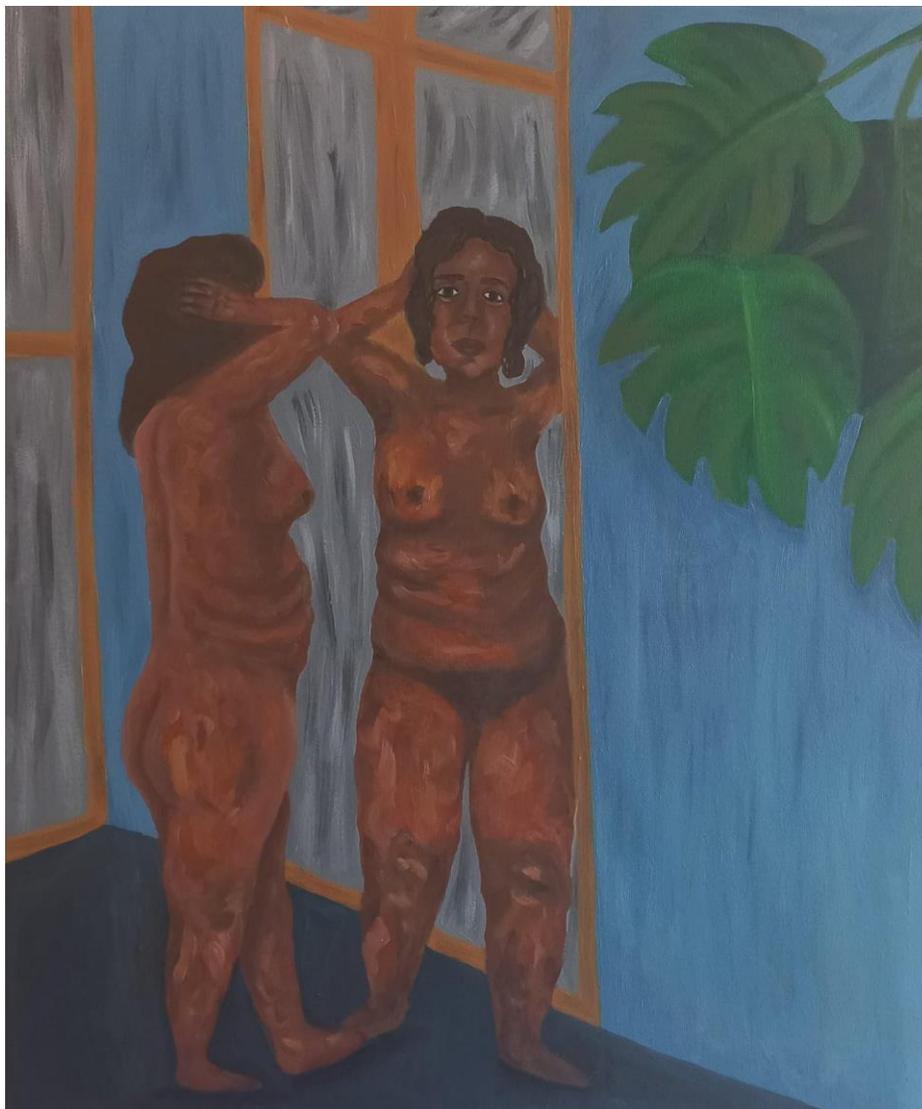
Detalle

La mano con sangre derramándose proveniente de la menstruación.



Detalle. **Ximena Velasco.** *Menstruación.* 2021. Óleo s/lienzo.

Imagen 98



Ximena Velasco. *Espejos.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 99

En esta escena encontramos a dos mujeres, una es el reflejo de la otra en un espejo, ella se encuentra en un cuarto, sola, en donde encontramos unos interminables espejos y en la esquina inferior derecha podemos observar unas grandes hojas. La paleta de color del cuerpo se inclina hacia los colores tierra, cálidos, mientras que en el fondo encontramos colores fríos. Esta representación de un reflejo, hace referencia a una escena muy cotidiana en mi vida en donde me observo buscando la aprobación de mi cuerpo en mí misma.



Fragmento

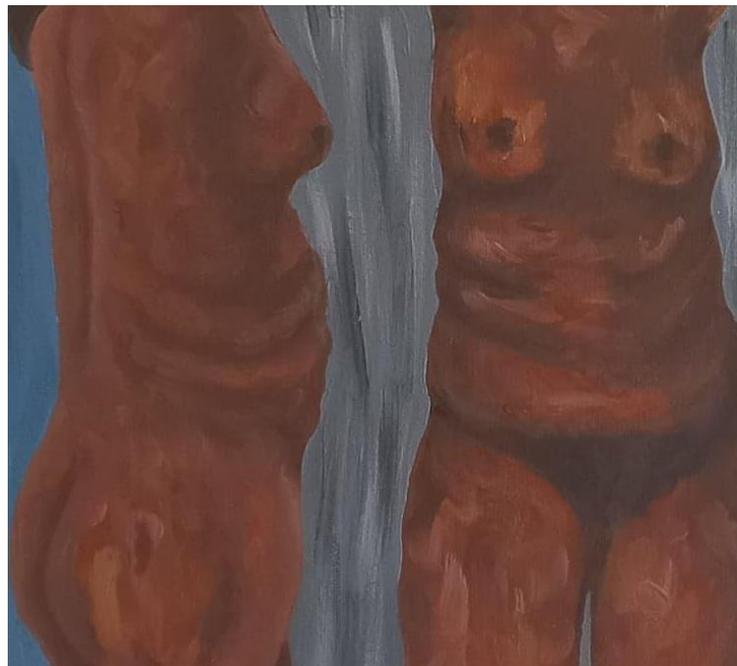
Observamos los dos cuerpos de la mujer, en donde uno de ellos es un reflejo dado por un espejo.

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Espejos.* 2021.
Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 100

Detalle

Observamos más cerca los cuerpos y podemos notar más la pincelada.



Detalle. **Ximena Velasco.** *Espejos.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 101



Ximena Velasco. *Me abrazo.* 2021. Óleo s/lienzo. 60x50cm

Imagen 102

Esta pintura, la última de la serie es un autorretrato, me encuentro abrazando mi cuerpo, con la cabeza inclinada en un girasol, el cual hace referencia a la alegría de abrazarme con cada una de mis imperfecciones, liberándome de los estereotipos que tanto daño me han causado a lo largo de mi vida. En el fondo encontramos la calma de la noche, la luna y las nubes naranjas y moradas haciendo referencia a la ruptura y finalización de un ciclo.



Imagen 103

Fragmento. **Ximena Velasco.** *Me abrazo.* 2021.
Óleo s/lienzo. 60x50cm

Detalle

Observamos el detalle del girasol color amarillo, este realizado con espátula, por lo que se ve el óleo más denso.



Imagen 104

Detalle. **Ximena Velasco.** *Me abrazo.* 2021.
Óleo s/lienzo. 60x50cm

El llevar a cabo esta serie pictórica fue todo un proceso muy largo e introspectivo para mí, hay un gran vínculo entre la obra y yo, esta serie es muy personal en donde de pronto al ver la serie completa me veo a mí y a todo lo que soy por completo, las cosas que me gustan y las cosas que no. Al realizar esta serie puedo cuestionarme, y liberarme simbólicamente de estos estereotipos de género con los que he vivido, el pintarlos me llevó a identificarlos y a poder llevarlos fuera de mí.

El largo camino desde el iniciar a crear diversos bocetos en grafito, para después poder hacer pruebas de color con acuarela, el encontrarme a mí misma frente al espejo para tomarme como mi propia referencia y empezar a pintar mis autorretratos, me lleva a crear esta serie tan personal, y sobre todo a encontrarme y reconocirme a mí misma, como lo que soy y lo que quiero ser, es ver la evolución de mi sentir, de mi persona, mi pensamiento y de mi obra plástica, hoy ya no soy la misma persona que empezó a pintar cada uno de los autorretratos sin saber por qué, ahora puedo saber el porqué de esta necesidad de pintarme una y otra vez, y es para poder aceptarme y reconocer cada una de las partes que soy, el autorretratarme es mi forma de autoaceptación, ahora puedo pararme frente al espejo y tener opiniones más sanas acerca de mi cuerpo, puedo dejar de culpabilizarme por lo que soy y puedo deconstruir esta idea tan cerrada que tenía acerca de mi cuerpo sobre cumplir con cada uno de los estereotipos de género que siempre me han impuesto, y con esto puedo abrazarme a mí misma y a mis versiones más pequeñas, que de alguna forma siempre sufrimos por querer ser perfectas, hoy ya no.

Conclusión final

Nos piden a nosotras como mujeres que nos arreglemos, ¿por qué tendría que arreglarme yo? Como si mi cuerpo, mi rostro, mi ser entero, estuviera descompuesto, sin embargo, al verme frente al espejo y a través de cada uno de estos autorretratos, y después de todo este largo proceso artístico, al fin me encuentro completa, sin nada que arreglar.

El camino de escribir esta tesis ha sido muy largo y fructífero para mí, empiezo escribiendo esta tesis con miedos y dudas, siendo una mujer a la que le duelen cada uno de los estereotipos impuestos, que no me dejan ser libre y poder vivir feliz con mi cuerpo, en el proceso aprendo mucho acerca de mí y acerca del feminismo, encontré una perspectiva muy diferente del ver la vida, en este caso de verme a mí y a mi cuerpo frente a los estereotipos de género. El feminismo desde el inicio hace que me haga un sinnúmero de preguntas, empiezo cuestionándome la invisibilización del trabajo de las mujeres a través de la historia del arte por lo que me doy a la tarea de investigar acerca de mujeres artistas, las cuales posteriormente se vuelven mis grandes referentes e inspiración a la hora de crear mi obra. Hago una revisión de textos de Linda Nochlin, Simone de Beauvoir, Virginia Woolf, Nuria Varela, Rosario Castellanos, entre otras más. Y mediante esta perspectiva inicio a cuestionarme el tema de mi tesis que son los estereotipos de género, como una forma de opresión sobre el cuerpo de las mujeres. Estos estereotipos que nos imponen desde que somos pequeñas, que nos privan de nuestra libertad y de las mujeres que realmente somos y queremos llegar a ser, impuestos por una sociedad machista y patriarcal, todo esto de acuerdo a lo que aprendemos desde muy pequeñas, es aquí en donde retomo el *habitus*, que nos habla de estas ideas que aprendemos en casa, en la escuela, en los espacios públicos en general, desde que somos muy pequeñas, y en esto podemos observar que nos enseñan el cómo ser una niña, cómo debemos comportarnos y vestirnos.

Ligado a esto abordo el término de violencia simbólica, que nos habla de los estereotipos que vemos representados en la televisión, las canciones, los chistes, y una enorme cantidad de imágenes como en la publicidad de los siglos XIX y XX, en donde se impone de una forma muy violenta la idea de lo que debemos de ser las mujeres y el obligarnos indirectamente a cumplir estándares de belleza, comportamiento, etc. De esto puedo concluir y darme cuenta de que siempre ha sido el sistema patriarcal que viene conformado por el *habitus*, oprimiéndonos y violentando nuestros cuerpos, conforme a las relaciones de poder que existen en el mundo, me doy cuenta del daño que esto crea sobre nuestros cuerpos. Al verlo de esta forma puedo reflexionar acerca de los estereotipos con más conciencia y dejar de seguirlos porque siempre me han dicho que debe de ser así, puedo elegir tener ideas diferentes, decidir cómo quiero que sea mi cuerpo y poder aceptarlo.

En esta tesis realizo un análisis iconográfico basándome en los estereotipos de perfección, bondad e hipersexualización, de las representaciones femeninas, imágenes ya sean desde los anuncios publicitarios, en las revistas, en la televisión, y en la historia del arte. El analizar la forma en la que los hombres en ciertos casos han representado a las mujeres donde observo que se abordan a las mujeres como un objeto, un ser sin sentimientos, sin sueños ni ilusiones, solo se trata de cumplir los estereotipos, de ser una buena madre, ser una buena ama de casa, e identifico como en las representaciones femeninas somos hipersexualizadas, e idealizadas de una forma terrible, en donde solamente se representa a nuestros cuerpos como un objeto de consumo, bajo un canon de perfección que se viene repitiendo desde hace siglos como podemos ver en las venus, los retratos de las condesas y princesas de los siglos XIX y XX, y observo la gran diferencia del como las mujeres se representan a ellas mismas o representan a otras mujeres, estas imágenes impactan de una manera enorme sobre lo que somos como mujeres y lo que queremos llegar a ser, aquí es donde puedo darme cuenta del *habitus*, de estas estructuras patriarcales que nos imponen cómo

ser, y en cómo en cada una de estas representaciones se manifiesta la violencia simbólica hacia nosotras, es por esto que al realizar esta tesis me doy cuenta de la incidencia que tienen las representaciones femeninas en el mundo, y de su importancia.

Es por esto que el arte para mí, específicamente la pintura es muy importante, ya que puedo alzar la voz y reivindicarme a mí misma sobre lo que soy fuera de todos estos estereotipos impuestos por un orden patriarcal, puedo crear imágenes que para mí van acorde a lo que es ser una mujer realmente, al menos desde mi perspectiva, es por esto que pinto autorretratos, esto es una visión muy distinta que considero es muy importante poder usar el arte y el crear nuevas perspectivas del ser mujer en una sociedad patriarcal, de esta misma manera todo este proceso creativo me ayuda a reconocermelo como lo que realmente soy, he podido encontrarme, no solo físicamente, sino también de una forma más interna mediante el arte, he podido conocer realmente lo que soy, identificar mi cara, y mi cuerpo como lo que realmente es, de crear mediante el arte lo que soy.

En mi serie pictórica, mediante la pintura, al tomar como base la autorreferencialidad abordo este tema y me represento a mí misma en la gran mayoría de los autorretratos, a lo largo de mi proceso creativo puedo hacer bocetos, pruebas de color con acuarela, poder plasmar diversas ideas sobre lo que quiero representar, diversos rostros, formas, poses, miradas y colores, para al final llegar a plasmar estas ideas sobre la tela con mis pinturas y crear esta serie en donde me puedo representar siendo la mujer que realmente soy, sin filtros, sin buscar pintar mi piel de una forma perfecta, sin querer cambiar ciertas partes de mi cuerpo, puedo encontrar la libertad en el lienzo y de esta manera puedo pintarme con vellos, con imperfecciones, con cicatrices como realmente soy, puedo pintar la realidad de lo que es ser una mujer que ha vivido bajo estos estereotipos de género, intentando por mucho tiempo esconder su cuerpo porque no cumplía con los cánones estéticos. En esta serie ya no trato de esconderme, solo busco pintarme de una forma en la que es ser

una mujer verdaderamente para mí, esto me lleva a aceptarme como lo que soy, a aceptar mi cuerpo y a poder abrazarme completamente,

Sé muy bien que el amor propio no va a terminar con todas las opresiones sistemáticas que existen, no va a terminar con los estereotipos de género, la violencia, con el machismo, y el patriarcado, pero para mí ya es una forma de cuidarme a mí misma de toda esta violencia que he vivido, sé muy bien que el autocuidado, la ternura, el amor propio y el pintarme una y otra vez como lo que realmente soy, van en contra de todas las estructuras patriarcales, sé que es una forma muy genuina de reivindicarme y cuidarme a mí, así como a todas las mujeres que hay a mi alrededor, de desaprender todas las formas en las que me enseñaron a verme frente al espejo, de pararme frente a él y verme con una perspectiva distinta, más nueva, con unas gafas violetas que me enseñan a ver lo que hay en mi cuerpo de una forma diferente, una forma más amable, más sensible, sin juzgarme por lo que soy, sin criticar cada una de mis cicatrices, como aprendí e hice mientras sufría por mi físico durante toda mi adolescencia con los estereotipos de género impuestos, porque yo no nací juzgando mi cuerpo, odiándolo por lo que es, ya no quiero obligar a mi cuerpo a entrar en ningún molde, ya no quiero pensar que mi rostro tiene algo que arreglar, ya no quiero hacerme chiquita para no incomodar con mi cuerpo y poder encajar, después de esta serie elijo poder cuestionarme los estereotipos de género, tener el valor de verme frente al espejo y pintarme como lo que soy, sin ocultar nada, gracias a esto hoy puedo observarme y abrazar lo que soy físicamente con amor.

Bibliografía

- Beauvoir, S. d. (1949). El segundo sexo. epublibre.
- Bourdeu, P. (2000). La dominación masculina. Barcelona: ANAGRAMA.
- Bourdieu, P. (2007). el sentido práctico. buenos aires : Siglo XXI Editores.
- Castellanos, R. (s.f.). Meditación en el umbral. México.
- Cusack, R. J. (2009). Estereotipos de género. Printex Impresores Ltda.
- Gómez, Á. I. (1999). La cultura escolar en la sociedad neoliberal. Madrid: Morata.
- Greer, G. (2001). La mujer completa. Barcelona, España: Kairós.
- MAIZ, A. E. (2005). el abc del género. el salvador : EQUIPO EDUCACION MAIZ.
- Montesinos, A. F. (2016). Los estereotipos: Definición y funciones. Iberic@1, revista de estudios ibéricos e iberoamericanos , 55.
- Nochlin, L. (2001). ¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres? cdmx.
- Pineda, E. (s.f.). Bellas para morir: Estereotipos y violencia estética contra la mujer.
- Ríos, M. L. (2005). Los cautiverios de las mujeres. México D.F.
- Sevilla, B. G. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. Comunicar, 80.
- Varela, N. (2020). Feminismo para principiantes. Penguin random house Grupo Editorial.
- Villota, L. A. (2003). La mitad invisible. Género en la educación para el desarrollo. Madrid: ACSUR- LAS SEGOVIAS.
- Wolf, N. (1990). El mito de la belleza. EMECÉ.
- Woolf, V. (2021). Una habitación propia. ciudad de México : Porrúa.

Web grafía

1. Recuperado en <https://www.muji.es/red.net/spip.php?article1566> 25/09/22
2. Recuperado en <https://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1589/3095> 23/09/22
3. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=G7QhtEnpiSo> 20/09/22
4. Recuperado en <https://www.youtube.com/watch?v=xswczA6pEvI> 26/09/22
5. Recuperado en <https://lecturassumergidas.com/2018/02/26/leonora-carrington/> 03/11/22
6. Recuperado en <https://ciudadseva.com/texto/meditacion-en-el-umbral-castellanos/> 28/10/22
7. Recuperado en <http://cl.tiching.com/estereotipo-publicidad/recurso-educativo/777937> 28/10/22
8. Recuperado en <https://twitter.com/ajplusespanol/status/1025057656757612544/photo/2> 5/10/22
9. Recuperado en <https://barborakozusnikova.wordpress.com/2015/04/27/virgin-of-the-adoption-by-jean-auguste-dominique-ingres/> 17/08/22
10. Recuperado en https://www.pinterest.com.mx/pin/26951297762858693/?nic_v3=1a3mjSk3G 03/10/22
11. Recuperado en https://verne.elpais.com/verne/2014/11/18/articulo/1416293525_000025.html 03/10/22
12. Recuperado en https://www.google.com/search?sca_esv=557502889&sxsrf=AB5stBi7dwsq1YrQIaSwyxptmVhKz5O5-Q:1692215434468&q=juguetes+ni%C3%B1o&tbm=isch&source=lnms&sa

[=X&ved=2ahUKEwjU3Ore-eGAAXWlnGoFHfUQBzQQ0pQJegQIDBAB&biw=1366&bih=618&dpr=1](#)

13. Recuperado

en https://www.google.com/search?sca_esv=557502889&sxsrf=AB5stBi7dwsq1YrQIaSwyxptmVhKz5O5-Q:1692215434468&q=juguetes+ni%C3%B1o&tbm=isch&source=lnms&sa=X&ved=2ahUKEwjU3Ore-eGAAXWlnGoFHfUQBzQQ0pQJegQIDBAB&biw=1366&bih=618&dpr=1

14 https://l.facebook.com/l.php?u=https%3A%2F%2Fwww.etsy.com%2Fmx%2Flisting%2F114999394%2Fcourse-desfiguracion-anatomia-femenina%3Ffbclid%3DIwAR1-CPF-44UIR7y7LxrGaUnQfoGsFYbtS9jGghuF7zIHkKOk9caI7xJYoOU&h=AT0e-OjHP6-agYqrDHyEkQV2TNI6LF5C9Yg4tNwSvsGX5kt5fshqMntc4MpKjd_0uYwpea5BLA_eVL9fAck7x6ukldVMSnuOosmSb2iSt06hYg5m7w8Rwoas-zHAJrx50QMsOM0Cn1NhTM

15 Recuperado en <https://www.pinterest.com.mx/pin/26951297762900366/>

16 Recuperado en https://www.google.com/search?q=cenicienta+1950&sca_esv=557804163&sxsrf=AB5stBis3JVvbjYeOa0okLB64vxf1TXP7Q:1692299874798&tbm=isch&source=univ&ictx=2&sa=X&ved=2ahUKEwie1Y-ntOSAAxVLkWoFHfW5D7wQw_oBegUIhAEQAg&biw=1366&bih=618&dpr=1#imgrc=4cLE2Xr87bizXM&imgdii=R0Ggdwv1na1wbM

17 Recuperado en <http://www.lospochocleros.com/2021/04/18/cenicienta-tendra-un-spin-off/>

18 Recuperado en <https://www.t13.cl/noticia/tendencias/ocio/aterrador-asi-es-terrible-final-walt-disney-oculto-cenicienta>

19 Recuperado en <https://fundaciongoyaenaragon.es/obra/ninos-jugando-a-pidola/574>

- 20 Recuperado https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_Teresa_de_Borb%C3%B3n_y_Vallabriga_ni%C3%B1a
- 21 Recuperado en https://es.wikipedia.org/wiki/Eugenia_Mart%C3%ADnez_Vallejo
- 22 Recuperado en <https://toughnickel.com/self-employment/Tips-for-New-Avon-Independent-Sales-Representatives>
- 23 Recuperado en <https://www.google.com/imgres?imgurl=https://avonfolleto.com/Avon-Folleto-Cosmeticos-8-2020/paginas/000.jpg&tbnid=EfLhj-6DRrBYTM&vet=1&imgrefurl=https://avonfolleto.com/Avon-Folleto-Cosmeticos-8-2020/&docid=pvKO-aHdO2OytM&w=790&h=1200&source=sh/x/im/0>
- 24 Recuperado en CEIICH UNAM foro aclaraciones necesarias sobre las categorías sexo y género. Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=EpiyXz1fO-8>.24/03/2022
- 25 Recuperado en <https://www.nga.gov/collection/art-object-page.46431.html>
- 26 Recuperado en https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:William-Adolphe_Bouguereau_%281825-1905%29_-_Charity_%281859%29.jpg
- 27 Recuperado en <https://www.meisterdrucke.es/impresion-art%C3%ADstica/Gustave-Courbet/31682/La-mujer-en-las-olas.html>
- 28 Recuperado en <https://historia-arte.com/obras/desnudo-con-gato-de-balthus>
- 29 Recuperado en <https://journals.openedition.org/polis/4314>
- 30 Recuperado en [https://www.pinterest.com.mx/pin/22/05\(23/26951297762900412/](https://www.pinterest.com.mx/pin/22/05(23/26951297762900412/)
- 31 Recuperado en <https://www.pinterest.com.mx/pin/779122804307865904/22/05/23>
- 32 Recuperado en <https://www.pinterest.com.mx/pin/759630662161381196/22/05/2023>
- 33 Recuperado en <http://www.greek-gods-and-goddesses.com/birth-of-venus.html> 21/08/22

- 34 Recuperado en [https://es.wikipedia.org/wiki/El_nacimiento_de_Venus_\(Bouguereau\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_nacimiento_de_Venus_(Bouguereau))
03/11/22
- 35 Recuperado en [https://es.wikipedia.org/wiki/El_nacimiento_de_Venus_\(Bouguereau\)](https://es.wikipedia.org/wiki/El_nacimiento_de_Venus_(Bouguereau))
03/11/22
- 36 Recuperado en <https://artsandculture.google.com/asset/the-birth-of-venus/awEIYqoUcAJ6TA?hl=es-419> 26/08/22
- 37 Recuperado en https://es.wikipedia.org/wiki/Condesa_de_Haussonville
[21/08/22](#)
- 38 Recuperado en https://es.wikipedia.org/wiki/Condesa_de_Haussonville
[21/08/22](#)
- 39 Recuperado en https://www.pinterest.com.mx/pin/26951297762900406/?nic_v3=1a3mjSk3G 26/08/22
- 40 Recuperado en <https://elle.mx/celebridades/2021/02/15/foto-viral-kendall-jenner-sara-sampaio-realidad-modelos> 03/10/22
- 41 Recuperado en <https://www.wikiart.org/en/guillaume-seignac/loves-muse-portrait-of-mary-pickford> 21/09/22
- 42 Recuperado en <https://artsandculture.google.com/asset/italian-peasant-kneeling-with-child-william-adolphe-bouguereau-french-1825-1905/YQHvM2QLi7xoA> 22/08/22
- 43 Recuperado en https://www.pinterest.com.mx/pin/848647123546013323/?nic_v3=1a3mjSk3G 03/10/22
- 44 Recuperado en https://www.pinterest.com.mx/pin/26951297762858684/?nic_v3=1a3mjSk3G 05/10/22

- 45 Recuperado en <https://euclides59.com/2017/05/01/fussli-johann-heinrich/>
18/09/22
- 46 Recuperado en <https://mariainescarod.blogspot.com/2011/09/pierre-auguste-renoir.html> 18/09/22
- 47 Recuperado en <https://es.wahooart.com/@@/8XYUAJ-Rene-Magritte-violaci%C3%B3n> 19/09/22
- 48 Recuperado en <https://www.wikiart.org/es/balthus/girl-on-a-bed> 19/09/22
- 49 Recuperado en <https://www.iberlibro.com/PLAYBOY-Magazine-1975-7503-March-Hugh/30888228589/bd> 04/10/22
- 50 Recuperado en <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/lola-bunny-no-sexy-eso-ha-molestado-a-muchos-diseno-original-habria-sido-inquietante>
04/10/22
- 51 Recuperado en <https://twitter.com/brujasdelmar/status/1340153498818797570/photo/3>
04/10/22
- 52 Recuperado en <https://edition.cnn.com/videos/spanish/2018/05/08/destacados-en-el-met-gala-catolicismo-showbiz-encarnacion-vo.cnn> 03/10/22
- 53 <https://apartirdeunafrase.wordpress.com/2014/06/25/nunca-pinto-suenos-o-pesadillas-pinto-mi-propia-realidad-frida-kahlo-pintora-mexicana-1907-1954/>
- 54 Recuperado en <https://historia-arte.com/obras/estrategia> 02/10/22
- 55 Recuperado en <https://blocdejavier.wordpress.com/2018/08/09/triptico-del-aborto-paula-rego-1998/> 5/10/22
- 56 Recuperado en https://www.instagram.com/p/CnsKOueO_Oa/?hl=es-la
08/10/22
- 57 Recuperado en <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/untitled-glass-body-prints-sin-titulo-impresiones-cuerpo-vidrio> 06/10/22
- 58 Recuperado en <http://yolandadominguez.com/portfolio/little-black-dress/>
07/10/22

- 59 Recuperado en <https://www.artehistoria.com/es/obra/autorretrato-dedicado-al-doctor-eloesser> 04/10/22
- 60 Recuperado en <https://www.alamy.es/paula-modersohn-becker-autorretrato-1906-image417039745.html> 08/10/22
- 61 Recuperado en <https://liminar.cesmeca.mx/index.php/r1/ninfa-torres> 12/10/22
- 62 Recuperado en https://i0.wp.com/oscarenfotos.com/wp-content/uploads/2012/08/sherman_beauty.jpeg 06/10/22

Anexos- entrevistas

Estas entrevistas me sirvieron solamente al principio para fundamentar y hacer algunas citas en la parte de la investigación, fue útil en un inicio para obtener más información hacer de los estereotipos de género.

1. Frida Rodas 27 años.

Para ella, los estereotipos de género son la forma en la que debes de actuar conforme tu género dentro de una sociedad que hace notar la división entre las cosas que debe realizar un hombre y una mujer y lo que está dentro de lo “correcto” según tu género. Ella nos cuenta el cómo estos estereotipos la han limitado en muchos ámbitos, en sus sueños, el trabajo, la escuela. En el ámbito laboral, por ejemplo, el no poder realizar lo mismo que un hombre, ella nos menciona que es dentista, y que muchos pacientes hombres la limitan, diciéndole cosas como “no creo que tú tengas fuerza para quitar un diente” etc. Ella considera a los estereotipos de género como algo muy malo, ya que nos quieren hacer seguir un mismo prototipo de cómo debe de ser una mujer, como si fuéramos robots. Rechazan la diversidad en todos los aspectos. No somos máquinas para ser un mismo modelo. Es difícil poder empezar a librarse de todos estos estereotipos, porque al no seguirlos, sienten que te estás rebelando o te rechazan y obligan a seguirlos. Afirmo ella.

2. Lucía Ramos 25 años.

Ella considera que los estereotipos de género son, las características, sobre todo físicas y comportamientos que se asumen que debe tener un individuo acorde a su género en base a lo que la sociedad ha estandarizado. Considera que los estereotipos de género son reproducidos hacia nosotras mediante la forma de vestir y la apariencia física. Esto se ha hecho mediante los medios de comunicación visuales, con campañas publicitarias, personajes de películas o series. Los estereotipos de género siempre la han hecho sentir de una forma muy negativa, ya que la hacían sentir que no encajaba en cómo ella debía de verse o que no podía expresarse de cierta manera, o hablar de algunos temas, porque no era lo que ella

“debía” hacer. Ella nos menciona que, en su caso, los estereotipos la afectaron más en cuanto a su apariencia física, siempre trató incesablemente de cambiar su cuerpo para bajar de peso y “encajar”, dejando de comer algunas cosas y haciendo ejercicio. No por salud, sino por querer verse diferente, los estereotipos siempre la han hecho sentir inconforme con ella misma, haciéndole creer que debía de cambiar para ser aceptada por la sociedad. Nos cuenta que su camino para empezar a dejar de seguir todo estos de estereotipos impuestos ha sido muy difícil, ir en contra de lo establecido hay implicado un gran cambio en su mentalidad, para así poder aceptarse y comprender que no hay un solo modo de ser mujer, y verse como mujer. Poco a poco me fui aceptando y entendí que no tenemos por qué seguir el mismo molde y vernos o actuar de cierto modo para que los demás nos perciban como “la mujer ideal”.

3. Ailín Albores. 28 años

Para ella los estereotipos de género son conductas, pensamientos y roles que se les han asignado socialmente o que se espera que lleven a cabo las personas por el hecho de ser hombres o mujeres. Los estereotipos de género son representados desde el hogar cuando las tareas de la casa no se reparten equitativamente y siempre recaen sobre la madre y las mujeres del hogar. En las escuelas al determinar un uniforme en el que las niñas debemos usar vestido o falda. Igualmente, en no dejar que nos involucremos en ciertas actividades, como por ejemplo los deportes, al igual se les asignan juguetes para niños y para niñas, en donde para las niñas los juguetes son muñecas, bebés, a modo de jugar a ser madre y utensilios de cocina. Siempre me ha afectado mucho el hecho de no dejarme participar en ciertas actividades por ser niña, o encasillarme a labores por el mismo hecho, también el dudar de mis capacidades o incluso la incomodidad de ser juzgada por elegir, usar o preferir algo que no se atribuye al ser mujer. En mi adolescencia hubo una etapa en la que me gustaba mucho utilizar playeras que eran de mi hermano, pues los estampados me gustaban mucho, igual porque me quedaban grandes y holgadas, me gustaba mucho usar la ropa así. Sin embargo, recibí o escuché en repetidas ocasiones comentarios sobre que parecía hombre, por lo que dejé de vestirme así y

empecé a comprarme vestidos, jeans ajustados, blusas con estampados de flores, de muchos colores y brillos, aunque no me gustaran nada. Al final terminé por inscribirme a clases de ballet, ya que eso me hacía entonces más femenina. Los estereotipos por mucho tiempo generaron una inseguridad muy grande hacia mi cuerpo, desde el compararlo y ver que no encajaba con los cuerpos “perfectos”. Me abruman aún en ocasiones pues a veces sigo con esta comparativa y constante necesidad de cumplir estos ideales de belleza. El cambio a dejar de cumplir con estos estereotipos de género, ha sido un proceso muy difícil, pues siento que son conductas e ideas con las que nos bombardean por lo que las tenemos en ciertas ocasiones muy normalizadas, así que ni siquiera te das cuenta que los estás perpetuando, además de que es lo que tenemos aprendido como dentro de la norma y estoy muy acostumbrada a ello. Pero fuera de eso, al lograr dejar atrás estos ideales que limitan me es muy satisfactorio, siento más libertad y autonomía de poder hacer y usar lo que quiero como decisión, porque es lo que me hace sentir bien y plena.

1. ¿Qué son los estereotipos de género?
2. ¿Cómo consideras que estos estereotipos son reproducidos hacia nosotras como mujeres?

Como bien sabemos, a las mujeres desde que somos muy pequeñas, se nos empieza a hablar del cómo debemos de comportarnos, vestirnos, etc.

3. ¿de qué manera han impactado en tu vida estos estereotipos impuestos sobre nosotras como mujeres?
4. ¿Qué has hecho con tal de seguir cada uno de estos estereotipos? Nos puedes contar alguna experiencia.
5. ¿Cómo te han hecho sentir todos estos estereotipos que vemos por todos lados, principalmente en los medios de comunicación? En donde nos muestran cómo debe de ser una mujer bonita, ideal.

6. ¿te has sentido identificada con cada uno de ellos?
7. ¿Cómo ha sido para ti el día con día dejar de cumplir con cada uno de estos estereotipos?